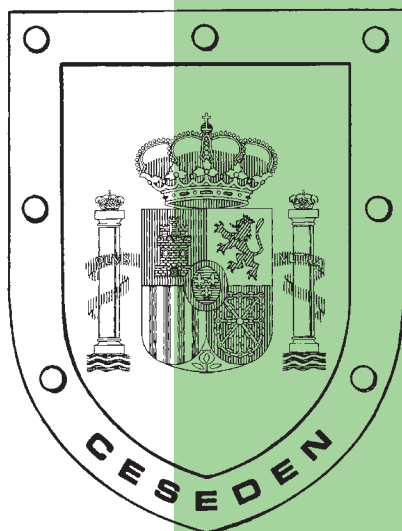


# BOLETÍN DE INFORMACIÓN

núm. 317



año 2010

## CONFERENCIAS

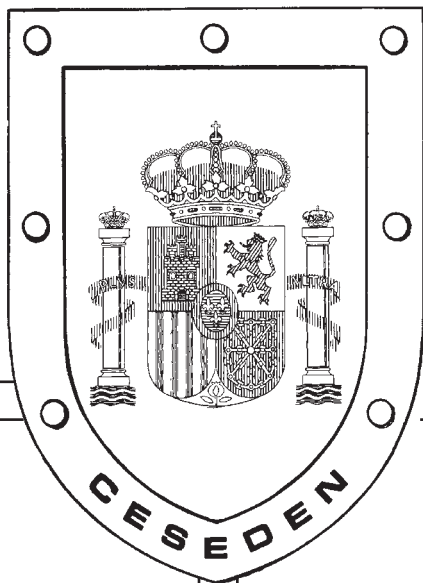
- BRASIL: ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA  
Paulo C. de Oliveira Campos  
*Embajador de Brasil.*
- ALEMANIA: ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA  
Reinhart Silberberg  
*Embajador de Alemania.*

## COLABORACIONES

- EL RENACIMIENTO ASIÁTICO DE LA ENERGÍA NUCLEAR  
Roberto Luis Brocate Pirón  
*Doctorando en la Universidad Complutense de Madrid.*
- DUELO AL SOL... DE MEDIANOCHE  
Diana Barrantes Olfas de Lima  
*Universidad Complutense de Madrid*  
y Ángel Gómez de Ágreda  
*Teniente coronel del Ejército del Aire DEM.*
- GLOBAL COMMONS EN LA ERA DE LA INCERTIDUMBRE  
Ángel Gómez de Ágreda  
*Teniente coronel del Ejército del Aire DEM.*
- LOS ESTADOS Y LA CIBERGUERRA  
Gema Sánchez Medero  
*Profesora de Ciencias Políticas*  
*en la Universidad Complutense de Madrid.*
- EL ROMPECABEZAS DE LA IDENTIDAD ARGELINA  
Juan Ignacio Castien Maestro  
*Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.*
- EL ISLAMISMO VIOLENTO EN EGIPTO. UN CAMINO DE IDA  
Y VUELTA  
Emilio Sánchez de Rojas Díaz  
*Coronel de Artillería DEM.*
- CRISIS, SEGURIDAD ECONÓMICA Y REDUCCIÓN  
DEL TAMAÑO DEL ESTADO  
José Antonio Nieto Solís  
*Profesor de Economía Aplicada*  
*en la Universidad Complutense de Madrid.*

## ACTIVIDADES DEL CENTRO

# MINISTERIO DE DEFENSA



# BOLETÍN DE INFORMACIÓN

(CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL)

## SUMARIO

### Conferencias

- Brasil: Estrategia de Seguridad y Defensa ..... 7
- Alemania: Estrategia de Seguridad y Defensa..... 15

### Colaboraciones

- El renacimiento asiático de la energía nuclear..... 27
- Duelo al Sol... de medianoche ..... 45
- *Global Commons* en la era de la incertidumbre ..... 53
- Los Estados y la ciberguerra..... 63
- El rompecabezas de la identidad argelina ..... 77
- El islamismo violento en Egipto. Un camino de ida y vuelta ..... 99
- Crisis, seguridad económica y reducción del tamaño del Estado ..... 109

### Actividades del Centro

*Las ideas contenidas en estos trabajos son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del CESEDEN, que patrocina su publicación.*

CORREO ELECTRÓNICO: [ceseden@oc.mde.es](mailto:ceseden@oc.mde.es)  
[esfas@oc.mde.es](mailto:esfas@oc.mde.es)  
PÁGINA WEB: [www.ceseden.es](http://www.ceseden.es)

**CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES**  
<http://www.publicacionesoficiales.boe.es>

Edita:



NIPO: 075-11-068-2 (edición en papel)  
ISSN: 0213-6864

Depósito Legal: M-4350-1987

Imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

Tirada: 4000 ejemplares

Fecha de edición: febrero 2011

NIPO: 075-11-069-8 (edición en línea)



En esta edición se ha utilizado papel libre de cloro obtenido a partir de bosques gestionados de forma sostenible certificada.

# **CONFERENCIAS**

# **BRASIL: ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA**

**(Escuela Superior de las Fuerzas Armadas,  
30 de noviembre de 2010)**

Paulo C. de Oliveira Campos  
*Embajador de Brasil*

Señor contralmirante, don Buenaventura López Rodríguez, jefe de Estudios de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas.

Estimado coronel de Caballería, don Jorge Antonio Smicelato, agregado de Defensa y Ejército de Brasil en España.

Señor teniente coronel, don Marcelo Carvalho Ribeiro, profesor del Departamento de Estrategia, en nombre de quien saludo a todos los instructores presentes.

Señores teniente coronel, don Edson Massayuki Hiroshi y capitán de fragata, don Renato Gomes Ferreira, mis compatriotas, en nombre de quienes saludo a todos los señores oficiales, alumnos de este XII Curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas:

Es para mí un placer volver a la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas, para intercambiar impresiones con ustedes sobre la Estrategia Nacional de Defensa de Brasil. Pretendo realizar una presentación lo más breve posible a fin de que nos quede más tiempo para el debate.

Está en el propio espíritu de la Estrategia Nacional de Defensa la apertura al diálogo y el intercambio de opiniones. No voy a hacer una exposición de la Estrategia en sí misma. Muchos de ustedes ya la conocen y, además, se puede consultar en Internet, no sólo en portugués, sino también en otros tres idiomas.

Me gustaría subrayar algunos aspectos y abordar el espíritu que orientó la creación de nuestra Estrategia Nacional de Defensa. Quiero, asimismo, transmitirles la visión de un diplomático. Una visión que puede ser diferente de la que tienen ustedes y que, por eso mismo, quizás pueda resultar útil.

Para entender la Estrategia Nacional de Defensa, lo primero que hay que tener claro es la dimensión de Brasil. Es algo que parece evidente, pero yo siempre prefiero insistir un poco en eso, para que las personas sitúen las cosas en su debido contexto.

Brasil, con más de ocho millones y medio de kilómetros cuadrados, es el país más grande de América del Sur. Representa prácticamente la mitad del territorio del subcontinente. Es el quintopais más grande del mundo. Si lo comparamos con Estados Unidos, tiene más extensión que su área contigua; si lo comparamos con Europa, tiene más del doble del área de la Europa de los 27. Eso significa 23.000 kilómetros de fronteras terrestres

y marítimas, lo que no incluye el cálculo de nuestras aguas territoriales y plataforma continental. En términos de habitantes, estamos en el quinto puesto, con más de 190 millones de personas.

En términos mundiales, segundo el Fondo Monetario Internacional, Brasil tiene el octavo puesto en el Producto Interior Bruto (PIB), lo que nos permite hacer una comparación interesante: si organizamos un listado de los 10 países más grandes del mundo en términos de territorio, población y PIB, solamente tres países figurarán en esos tres listados simultáneamente: Estados Unidos, China y Brasil.

Ustedes, que son militares, entienden mejor que nadie lo que significan esas cifras en términos de potencial, pero también en términos de intereses a proteger y resguardar.

Situado Brasil en términos muy generales, explicaré un poco el contexto en que se adopta la Estrategia Nacional de Defensa. A partir de los años ochenta, ha comenzado un progresivo estancamiento de la inversión en las Fuerzas Armadas brasileñas y el desmonte de la industria nacional de material de defensa. Hay dos razones que explican ese proceso. Desde finales de la década de los años setenta, por lo menos, hasta el año 1994, Brasil vivió una sucesión de crisis económicas: se redujo la capacidad de inversión del Estado, que se dirigió hacia áreas que, en aquel momento, se consideraban más urgentes. Y se dio, también, sobre todo en los años ochenta y noventa, un celo excesivo por desvincular al Estado de actividades en que su presencia resulta fundamental, aunque sólo sea para ayudar a planear y a incentivar. El sector de defensa fue uno de los afectados.

Como agravante, la memoria reciente de la dictadura militar comprometió el tratamiento de la Defensa Nacional en lo que se refiere a la Estrategia. El asunto, durante mucho tiempo, se entendió como algo reservado a especialistas y profesionales. No existía la idea de que la defensa era un asunto que afectaba e interesaba a la sociedad en su conjunto.

No creo que la explicación sobre lo ocurrido en Brasil sea idéntica a la de otros países. Pero sé, por lo menos, que la falta de actualización de las Fuerzas Armadas y el desmonte de las industrias también se dieron en varios de nuestros vecinos en América del Sur. Y eso explica el movimiento reciente por modernizar el equipamiento, que es parte de nuestra Estrategia y de otros países latinoamericanos. No se trata, como muchos quieren hacer creer, de una carrera armamentista. Se trata de un esfuerzo de recuperar años y años de abandono y de falta de inversiones.

Afortunadamente, el modo de enfocar la cuestión de la defensa ha cambiado en Brasil en estos últimos años. Y, además, la sociedad ha pasado a entender el concepto de defensa a partir de un prisma más amplio. Aumenta la conciencia de que la defensa es parte de nuestro reto de desarrollo y del propio proceso de éste.

¿Y qué es lo que explica ese cambio de actitud? Una parte, que creo es común a todos nuestros países, se debe a la percepción creciente de que las amenazas se han vuelto más próximas de nuestro día a día y más imprevisibles. La coyuntura internacional es dinámica y compleja. A los desafíos tácticos convencionales hay que añadir nuevas realidades, que no son fáciles de definir o de clasificar, como las mezclas de terrorismo e ilícitos transnacionales.

Pero en el caso específico de Brasil, el momento de cambio que vive nuestro país es lo que realmente ha creado las condiciones para que el tema de la defensa vuelva a tener el espacio y la atención que merece.

A partir de mediados de los años ochenta, construimos una democracia sólida, tanto en su funcionamiento como en sus instituciones. Con una clara división de poderes y atribuciones y con eficaces mecanismos de control.

Tenemos, hoy en día, una reconocida estabilidad económica y una probada capacidad de resistencia a la crisis económica y financiera mundial. Hemos pasado de deudores a acreedores. Hemos sido uno de los últimos países en entrar en la crisis y los indicadores muestran que hemos sido de los primeros en salir. Por primera vez en Brasil, índices significativos de crecimiento van acompañados por la inclusión social, lo que hace que el actual proceso de crecimiento sea verdaderamente sostenible. Estamos reduciendo la pobreza y dando verdadera ciudadanía a las personas, en un proceso puesto en marcha por el gobierno del presidente Lula da Silva desde el año 2003.

Hay quien ve a Brasil como un gran productor de *commodities*. Y eso es cierto. Tenemos grandes yacimientos de hierro, de uranio y de otros minerales. Disponemos de una de las mayores producciones agrícolas del mundo y nos encontramos entre los principales productores de algunas de las *commodities* más importantes, como la soja, así como de otros productos agropecuarios, como la carne bovina y de pollo. Pero tenemos, también, una industria dinámica, competitiva y muy diversificada: somos líderes en producción de calzado, pero también de aviones. Y nuestro sector de servicios no se queda atrás. Tenemos tecnología punta en servicios bancarios y financieros, avanzados polos de desarrollo de *software* y estamos progresando largamente en otras áreas de la economía del conocimiento.

Además de un mercado interno en crecimiento, que supone un enorme triunfo en momentos de contracción del comercio internacional, contamos con una pauta externa que se dirige a una gran diversidad de socios comerciales.

Brasil tiene una de las matrices energéticas más diversificadas –y limpias– del mundo. Contamos con un gran potencial hidroeléctrico todavía por explotar. Desarrollamos un exitoso programa de biocombustibles que, combinado con la explotación de petróleo en aguas profundas, nos ha permitido conseguir la autosuficiencia energética, en lo que al petróleo se refiere, ya en el año 2007. Los recientes descubrimientos de petróleo en la zona presal, estimados en casi 30.000 millones de barriles, nos convertirán en uno de los principales productores y exportadores del mundo. Pero nuestra seguridad energética no dependía de esos descubrimientos: éstos han sido una sorpresa algo inesperada que tendremos que saber utilizar con cuidado y sabiduría.

Esa reunión de factores positivos, que se hizo más clara en los últimos años, ayuda a explicar parte de la coyuntura en que se ha elaborado la nueva Estrategia Nacional de Defensa. Al contrario de lo que ocurrió en el pasado, Brasil no está concentrando todas sus energías en temas como el de la estabilidad económica o política. La estabilidad y las excelentes perspectivas de crecimiento nos permiten ampliar el horizonte y establecer una estrategia nacional a largo plazo, que incluye necesariamente el tema de la defensa.

Falta explicar un poco de que forma ve Brasil el actual sistema internacional y cómo está actuando para cambiarlo.

Muy al contrario de lo que muchos creen, Brasil no se ve como potencia emergente o como líder. Nuestra aspiración es otra: queremos contribuir a un nuevo modelo internacional, que refleje la complejidad de la realidad actual y esté a la altura de corresponder a sus retos. Una realidad que cuenta con múltiples actores. Con problemas de gran complejidad que sólo pueden ser resueltos mediante respuestas concertadas. Una realidad que ya no tiene nada que ver con el mundo después de la Segunda Guerra Mundial, ni con muchas de las instituciones y componendas que se crearon en aquel entonces.

De la misma forma que entendemos que el futuro de Brasil pasa por la eliminación de las desigualdades internas, creemos que el éxito de nuestro proyecto nacional pasa, también, por una nueva configuración internacional: una configuración más democrática y representativa.

Quienes realizan un seguimiento de las negociaciones comerciales o sobre el cambio climático, o los entendimientos sobre la crisis económica y financiera mundial saben que ya se ha acabado la época de los acuerdos decididos por unos cuantos e impuestos a la mayoría. Hoy, cualquier avance pasa por un proceso de consultas y negociaciones con un grupo más amplio de países. Con las naciones a las que nosotros solemos llamar del «Sur», aunque ese «Sur» no sea necesariamente geográfico. Con todos aquellos que tienen intereses que defender y que antes nadie tenía en cuenta.

Brasil cree que tiene mucho que ofrecer en todos esos ejercicios negociadores. En algunos casos, está contribuyendo de forma individual. En la mayoría de los foros negociadores, sin embargo, busca concertar posiciones con sus vecinos de América del Sur y de América Latina, puesto que entiende que muchos de sus retos son comunes y que, juntos, tendremos más peso. Y pensamos que, la mayor parte de las veces, tenemos en nuestras manos las mejores soluciones y herramientas para nuestros propios problemas.

Evidentemente, la defensa de derechos va acompañada de nuevas responsabilidades. Al mismo tiempo que pugna por la reforma del Consejo de Seguridad en Naciones Unidas, Brasil aumenta su participación en operaciones de paz. Pedimos la eliminación del proteccionismo agrícola de los países desarrollados, pero al mismo tiempo buscamos instrumentos para disminuir las asimetrías económicas en nuestra región y para lograr que África se desarrolle. Creamos nuevas iniciativas en lo que se refiere a cooperación con países de menor desarrollo relativo.

Ante los cambios que he intentado resumir hasta este momento, se revela como evidente la necesidad de desarrollar un nuevo paradigma para nuestra defensa.

No se lleva a cabo el desarrollo de un país, o su inserción internacional, para que solamente a continuación se piense en cómo defenderlo. Tenemos que reflexionar anticipadamente sobre los medios que se harán necesarios en un futuro que ya ha llegado o que se acerca rápidamente. El desarrollo de una defensa eficaz debe enfocarse como un proceso permanente. La obtención de los medios adecuados será paralela al surgimiento de las nuevas necesidades. La defensa, por lo tanto, no viene antes o después del desarrollo nacional, sino que se da conjuntamente con ese desarrollo.



La Estrategia Nacional de Defensa está imbuida de esa comprensión. A partir de esa base, se desdobra en dos dimensiones. Una es la estrategia de protección y la otra es la estrategia de desarrollo. Las dos estrategias están por detrás de los tres ejes de la Estrategia Nacional de Defensa:

1. Reorganización de las Fuerzas Armadas.
2. Reorganización de la industria de material de defensa.
3. Fortalecimiento y ampliación del servicio militar.

Dentro de la estrategia de protección, me gustaría mencionar cuatro acciones. La primera es exactamente el fortalecimiento del servicio militar. El servicio militar es un instrumento de la afirmación de la unidad nacional más allá de clases sociales o de otras diferencias. Para eso, sin embargo, debe ser realmente obligatorio. Los que no puedan incorporarse deberán ser incentivados para realizar el servicio civil.

Segunda acción: priorizar la Amazonia. Ésta es una de nuestras mayores oportunidades de desarrollo. Es el espacio en el que somos llamados para elaborar un nuevo modelo de crecimiento sostenible. Para ello tenemos que ser capaces de salvaguardar adecuadamente nuestro enorme territorio de toda amenaza. Entre esas amenazas, sobresalen, como he mencionado, los actos ilícitos transnacionales. También es preciso tener presente que se desarrolla cada vez más en Brasil y en el exterior la conciencia de la necesidad de preservación de la Amazonia. Y hoy se sabe que la preservación depende de la capacidad de protección. La presencia de las Fuerzas Armadas brasileñas en la selva es uno de los pilares de su conservación. De otro modo, estaríamos abriendo las puertas a un sinnúmero de delitos perjudiciales para la floresta, y también, para intentos de tutela ajena, que rechazamos y no aceptamos.

Está claro que la presencia de las Fuerzas Armadas en la Amazonia jamás será una omnipresencia. La dimensión del espacio amazónico y sus peculiaridades no lo permiten. Esa dificultad se superará, no obstante, con las perspectivas de monitorización y movilidad contempladas en la Estrategia Nacional de Defensa.

La tercera acción que destaco es el reposicionamiento de los efectivos de las fuerzas. Hoy las principales unidades del Ejército brasileño están en el sur y en el sureste. La Escuadra de la Marina se concentra en Río de Janeiro. Las instalaciones tecnológicas de la Fuerza Aérea están casi todas localizadas en Sao José dos Campos (Sao Paulo). No obstante, las preocupaciones más agudas de nuestra defensa están en el norte, en el oeste y en el Atlántico Sur. No se puede dejar de considerar la necesidad de defender las mayores concentraciones demográficas y los mayores centros industriales del país. Pero la Marina debe estar más presente en la región de la desembocadura del Amazonas y en la cuenca del propio Amazonas y del Paraguay-Paraná. El Ejército deberá reposicionar sus reservas estratégicas en el centro del país, desde donde podrán desplazarse a cualquier parte de nuestro territorio. La movilidad es un concepto importante para la Estrategia Nacional de Defensa. El paso siguiente es unificar las acciones de las tres fuerzas. Los instrumentos principales de esa unificación serán el Ministerio de Defensa y el Estado Mayor de la Defensa, que se está estructurando como Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Debe cobrar una dimensión mayor y asumir responsabilidades más amplias.

Esa estrategia de protección se encuentra asociada también a nuestro proyecto de desarrollo. E ilustro ese vínculo con dos iniciativas específicas. La primera, capacitar a la industria nacional de material de defensa para que conquiste su autonomía en las tecnologías indispensables para la defensa y para el desarrollo tecnológico de Brasil en general. Como he indicado antes, la relación entre mercado y Estado muchas veces se concibe como un juego de suma cero. Más Estado significaría menos iniciativa privada y viceversa. Como si disputasen el mismo espacio. Esa lectura perjudica mucho la acción que el Estado puede tener no sólo en el campo de la defensa, sino también en otras áreas estratégicas de una economía. En la industria de defensa, Estado y mercado deben ser aliados. La Estrategia Nacional de Defensa posibilita que sean implementados mecanismos para reducir la exposición de esas empresas a las variaciones del mercado. Como contrapartida, esas empresas deberán responder a la orientación estratégica del Estado. El sector público, a su vez, deberá actuar directamente sólo en la punta del desarrollo tecnológico. Desarrollando y aplicando tecnologías que las empresas privadas no pueden obtener a corto o medio plazo de manera rentable. Y abro aquí un pequeño paréntesis para recordar que esa idea de retomar nuestra industria nacional incluye también proyectos conjuntos con nuestros vecinos de América del Sur. Pensamos que es una excelente manera de crear cadenas productivas regionales y de aumentar la densidad del proceso de integración.

La segunda iniciativa dentro de la estrategia de desarrollo es fortalecer tres sectores importantes: el espacial, el cibernético y el nuclear. En el sector cibernético, actualmente procuramos estructurar las áreas del Gobierno encargadas de aplicar políticas dirigidas a la producción de tecnología de la información para uso dual. Esas tecnologías se aplicarán en una amplia gama de sistemas. Monitorización aérea, terrestre, marítima y espacial. Con aplicación en la seguridad y en la defensa en provecho del mantenimiento de nuestra soberanía. Más importantes que los sensores son los sistemas de integración. Es en ese campo donde es más prometedora la aproximación entre instituciones de investigación civiles y militares. Queremos confiar a empresas nacionales el trabajo de construir soluciones en ese campo.

La Estrategia Nacional de Defensa orienta igualmente la optimización de esfuerzos en el sector espacial en busca del desarrollo de un vehículo lanzador de satélites y de la creación de un satélite geoestacionario nacional. La Estrategia interpreta como indispensable poseer autonomía en la producción de instrumentos que viabilizarán las comunicaciones del Gobierno, incluidas las comunicaciones de defensa. El sistema integrado que posibilite el empleo de fuerzas conjuntas requiere comunicaciones seguras y fiables. En el área nuclear, la Estrategia Nacional de Defensa ya ha producido resultados concretos. El programa del submarino de propulsión nuclear fue concluido y el ciclo de combustible desarrollado a escala industrial. Como ustedes saben, la propulsión del futuro submarino nuclear se realizará con tecnología brasileña. Esta tecnología no forma parte del paquete de adquisiciones negociado con Francia.

Sobre la tecnología nuclear brasileña, es necesario aclarar un punto. Brasil no puede, por su propia Constitución Federal, desarrollar tecnología nuclear que no sea para fines pacíficos. Somos signatarios de los Tratados de Tlatelolco y de No-Proliferación. Nos sometemos regularmente a las inspecciones de la Agencia Internacional de Energía Ató-

mica en el ámbito de las salvaguardas amplias. Y tenemos con Argentina, nuestra aliada estratégica, uno de los mecanismos más avanzados del mundo en lo que respecta a la no proliferación. La Agencia Brasileño-Argentina de Contabilidad y Control de Materiales Nucleares fue una iniciativa pionera, con sus raíces en los años ochenta. Hasta hoy es un ejemplo para otras regiones. Con eso quiero decir que la decisión de Brasil de apostar por el uso pacífico de la energía nuclear es madura, permanente e indiscutible. Y la debemos promover en conjunto con América Latina y en el Atlántico Sur, para que se confirmen como zonas libres de armamento atómico.

En los campos nuclear, cibernético y espacial dependemos, entre tanto, de algunas tecnologías que todavía no poseemos. Por eso, el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Relaciones Exteriores han procurado concluir acuerdos en el marco de asociaciones estratégicas con naciones amigas, que permitan la transferencia de las tecnologías necesitadas. El objetivo es que, además de relaciones comerciales, haya compromiso político entre las partes. Este es un campo prometedor para las relaciones con otros países.

Con España, por ejemplo, negociamos un acuerdo que deberá firmarse en los próximos días por la ministra Carme Chacón y por el ministro Nelson Jobim. Este Acuerdo de Cooperación en Materia de Defensa lanzará las bases para que podamos seguir profundizando nuestra relación estratégico-militar. Servirá como una especie de paraguas general para convenios específicos que España y Brasil deberán firmar a lo largo de los próximos años en materia de defensa.

Es importante dejar claro que la nueva Estrategia Nacional de Defensa no contempla a Brasil como un comprador de material de defensa. Queremos establecer asociaciones con los países suministradores que nos permitan la fabricación autónoma de nuestros equipamientos. Hemos tenido en los últimos años episodios que demuestran la limitación de optar por la compra sin transferencia de tecnología, como fue el caso del veto de Estados Unidos a la venta a Venezuela de aviones *Supertucanos* fabricados en Brasil con algunos componentes norteamericanos. Los venezolanos, en consecuencia, decidieron comprar aviones rusos. No aceptaremos transferencias parciales o condicionadas. Brasil ha dado pruebas incontestables de su compromiso con la paz y con la estabilidad.

Como diplomático, sin embargo, son dos aspectos los que más me llaman la atención. Uno de ellos es el estímulo a la integración regional, del cuál ya he mencionado el elemento productivo. La Estrategia Nacional de Defensa tiene en la cooperación militar regional una de sus prioridades. Brasil y los demás países de la región saben que la verdadera seguridad debe ser colectiva. Cuanto mejor sea nuestra coordinación, menor será la posibilidad de tensiones que puedan levantar la sombra de conflictos. El Consejo de Defensa Suramericano pretende facilitar esa coordinación y ya ha demostrado su valía. Se trata de un espacio para un diálogo sobre temas de nuestro continente, para que nuestros Comandos Nacionales de las Fuerzas Armadas puedan encontrar soluciones comunes para las cuestiones de defensa de nuestra región.

En otro nivel, el propio reposicionamiento de las Fuerzas Armadas brasileñas es un reconocimiento de la integración de nuestros países, de la proliferación de fronteras vivas. Las posibles amenazas no están al otro lado de la frontera, sino en un posible uso

ilícito del paso a otro país. Debemos continuar trabajando juntos. Transformando lo que fue suspicacia mutua, hace muchas décadas, en un proyecto de defensa compartido. La confianza en los vecinos y la apuesta por la integración son valores de Estado para Brasil y aspectos básicos de la Estrategia Nacional de Defensa.

Otro compromiso de la Estrategia Nacional de Defensa que se relaciona con el papel internacional de Brasil es habilitar al país para desarrollar responsabilidades crecientes en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Brasil ha participado de manera considerable en las operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas. El comienzo de esta participación data del año 1956, cuando contribuyó con un Batallón de Infantería para la primera operación de ese tipo. Brasil ya ha participado en aproximadamente 25 operaciones de paz. Desde los años noventa, Brasil ya ha integrado misiones de la Organización de Naciones Unidas en África, América Latina, Europa y Asia. La participación brasileña ha incluido tropas, observadores militares, policías y observadores electorales. Actualmente, ejercemos el Comando de la MINUSTAH en Haití.

Con la directriz de la Estrategia Nacional de Defensa, la expectativa es que podamos aumentar nuestra participación en misiones de paz. Se trata de un compromiso inherente al ejercicio de mayor responsabilidad en el plano internacional. Pero sabemos que no existe posibilidad de establecer una paz duradera sin esfuerzos para tratar los problemas de la pobreza, la desigualdad social y económica, y patrones inadecuados o insostenibles de desarrollo. Y, por eso, estamos intentando poner en práctica un nuevo modelo de operación de paz en Haití, en conjunto con otros países. Un modelo que ayude a los haitianos a disponer de las herramientas necesarias para retomar la senda del desarrollo.

Antes de concluir mi monólogo e iniciar el diálogo, quiero llamar su atención respecto a la transversalidad de los conceptos que forman parte de la Estrategia Nacional de Defensa. Desarrollo, inclusión, cooperación regional y preservación del medio ambiente. Son líneas que componen no sólo la Estrategia Nacional de Defensa. Forman parte de toda la acción del Gobierno Federal de Brasil. La coherencia de la Estrategia Nacional de Defensa con las demás políticas públicas es una de las garantías de que podrá implementarse con éxito. Está perfectamente integrada en el modelo de crecimiento que se está construyendo para Brasil. Será al mismo tiempo impulsora y beneficiaría del crecimiento. Es un programa que va más allá de los temas de seguridad y hace parte del proyecto nacional de desarrollo sostenible y diferenciado.

Por último, quiero resaltar el aspecto absolutamente pacífico de la Estrategia Nacional de Defensa. Su concepción es la de la protección. La de poder defenderse en caso de ser atacado. La de poder decir *NO* cuando sea necesario. La de poder preservar nuestros recursos naturales y proteger a nuestros ciudadanos contra las amenazas. Brasil es un país pacífico. Nuestra región es pacífica. Nuestro objetivo principal es mantener y profundizar esta característica.

Muchas gracias.

# **ALEMANIA: ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA**

**(Conferencia impartida el pasado día 9 de diciembre por el embajador de la República Federal de Alemania, en el contexto del XII Curso de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas)**

Reinhart Silberberg  
*Embajador de Alemania*

Excelentísimo señor almirante, damas y caballeros:

Mucho agradezco su invitación a hablar sobre Alemania, los intereses de mi país y su política de seguridad, en particular la política de defensa, en el marco de su formación. Me alegra poder contribuir también este año a ampliar sus conocimientos en estos campos. Propongo ofrecerles una visión general sobre los fundamentos y los desarrollos actuales durante 40 minutos. A continuación pasaría a un periodo de preguntas y respuestas. En él también podremos hablar sobre los aspectos que más les interesan y que yo quizá no haya abordado. Si durante mi conferencia les surgieran preguntas de comprensión, les ruego me interrumpan en cualquier momento.

El punto de partida de todas las reflexiones en torno a la política de seguridad y defensa de Alemania es el orden de valores establecido en la Ley Fundamental, nuestra Constitución, que obliga a nuestro país a servir a la paz del mundo como un miembro en igualdad de condiciones en una Europa unida.

Esta es la base sobre la que Alemania persigue sus intereses nacionales. Establecen el marco de la política de seguridad alemana, situación geoestratégica del país en el centro de Europa, su imbricación internacional como nación comercial e industrial, así como sus obligaciones internacionales, que resultan en particular de su pertenencia a Naciones Unidas, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Unión Europea.

Forma parte de los intereses de seguridad alemanes:

1. Defender la soberanía de Alemania, la integridad del territorio nacional de Alemania, proteger el derecho y la libertad del pueblo alemán y la seguridad de los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país.
2. Prevenir crisis y conflictos regionales que puedan afectar a la seguridad y los intereses de Alemania y contribuir a la gestión internacional de crisis.
3. Enfrentarse a los desafíos globales, sobre todo la amenaza por parte del terrorismo internacional y la proliferación de armas de destrucción masiva.
4. Fomentar y proteger el comercio mundial libre y sin trabas como base de nuestro bienestar; en este punto nos vemos junto a España, por ejemplo, en la lucha contra la piratería en el cuerno de África.

5. Además, contribuir al respeto de los derechos humanos y el fortalecimiento del Derecho Internacional Público.

Después de esta introducción general permítanme comentar brevemente las condiciones marco de la política de seguridad.

Sobre la base de nuestros valores e implementando nuestros intereses, el objetivo de la política alemana de seguridad y defensa es la salvaguarda de la paz, la libertad y el bienestar de nuestros ciudadanos. Los modos y maneras mediante los que se puede alcanzar estos objetivos requieren de una adaptación continua a un entorno cambiante. Sólo así Alemania podrá seguir reaccionando de forma rápida y eficaz, y con éxito ante los peligros.

Hay un abanico multidimensional de amenazas, y son cada vez más importantes: los nuevos actores no estatales. Estos factores obligan a todos los Estados a cuestionar constantemente los mecanismos de solución de crisis y las estrategias de probada eficacia en el pasado. Hace unas semanas lo hemos visto con las conclusiones de la Cumbre de la OTAN en Lisboa. Más adelante ahondaré en este asunto.

Hoy en día para el centro de Europa y, con ello, para Alemania ya no hay una amenaza territorial directa con armamento militar convencional. Esto no cambiará en un futuro previsible, dada la ampliación del espacio europeo de seguridad y estabilidad y de los avances visibles en la cooperación con Rusia.

Hoy en día el lugar de la amenaza territorial lo ocupan nuevos riesgos y amenazas dirigidas contra los cimientos vitales de nuestra sociedad. Y pueden ser una amenaza para la seguridad de Alemania. A menudo se caracterizan por las asimetrías. Sus raíces suelen estar fuera de Europa.

Por ello la política alemana de seguridad y defensa debe observar los desarrollos en regiones distantes geográficamente. Debe analizarlos y estar dispuesta a actuar, si se ven afectados nuestros intereses nacionales y los de nuestros aliados. Salvaguardar la seguridad de nuestro país hoy día significa, en primer lugar, mantener a distancia los efectos de crisis y conflictos y participar activamente en su prevención y contención.

Es por ello que políticamente el término de defensa debe ser definido de forma más amplia. La defensa de nuestro país es hoy y será en el futuro sobre todo la defensa en el seno de la Alianza Atlántica dentro y más allá de las fronteras del territorio de la Alianza. Pero también incluye la prevención de los riesgos y amenazas restantes que afectan directamente a Alemania.

Además de las bases legales y de concepto, forma parte de la prevención sobre todo un permanente y minucioso análisis de riesgos. Sólo si los resultados del análisis ofrecen indicios suficientes sobre la naturaleza de un desafío podremos coordinar adecuadamente fuerzas y medios y, si fuera el caso, emplearlos.

La política alemana de seguridad y defensa debe trabajar con una previsión a largo plazo. La prevención de crisis requiere una estrecha colaboración de componentes civiles y militares. Debe hacerlo dentro de un concepto de seguridad que incluya medios políticos, diplomáticos, económicos, humanitarios y militares. La prevención de crisis es,



sobre todo, de naturaleza civil y, a ser posible, debería comenzar a actuar mucho antes de cualquier temido estallido de violencia.

Los medios militares como instrumento de prevención y gestión de crisis pueden ser necesarios para evitar o finalizar la resolución violenta de conflictos. También pueden ser necesarios para crear las condiciones para poder afrontar las causas del conflicto con medios civiles.

En esta forma de entender las cosas los Ejércitos alemanes son un instrumento flexible de la política de seguridad alemana que debe ser incluido en un enfoque global. Ello se corresponde con el concepto de la aproximación integral o *comprehensive approach*, como se denomina en inglés.

Las condiciones previas para la credibilidad de un enfoque integral en política de seguridad son la disposición política, así como la capacitación militar para imponer o restablecer la libertad y los derechos humanos, la estabilidad y la seguridad; si fuera necesario, con ayuda de las Fuerzas Armadas, en caso de nuestra propia seguridad así lo requiera.

Ante este trasfondo aumenta la importancia de la cooperación multinacional. Alemania sólo puede diseñar con éxito una política de seguridad en conexión con otros, por lo que defiende sus intereses de seguridad en organizaciones internacionales y supranacionales. La OTAN, la asociación transatlántica con Estados Unidos y Canadá, así como la Unión Europea influyen en el planteamiento de nuestra política de seguridad y defensa.

El interés de Alemania es poder realizar una aportación militar a la gestión conjunta de crisis bajo el techo de Naciones Unidas y en conjunción con los socios de la OTAN y la Unión Europea, si ello fuera necesario. Esta aportación debe ser acorde con la importancia política y la fuerza económica de nuestro país. Es lo que se espera de nosotros: ser miembro implica compromiso con la acción y la colaboración en el diseño.

Las operaciones de evacuación y salvamento se realizan bajo responsabilidad nacional. Pero, salvo esta excepción, las misiones de las Fuerzas Armadas Federales por principio sólo se llevarán a cabo junto con los aliados y socios en el marco de Naciones Unidas, la OTAN y la Unión Europea. En estas Organizaciones se preparan y toman decisiones importantes que afectan a nuestra seguridad. Por ello Alemania quiere y debe estar representada adecuadamente en las estructuras integradas.

Observemos más detenidamente las Organizaciones citadas: en la superación de los desafíos del siglo XXI, a Naciones Unidas les corresponde un papel sobresaliente. Es la única Organización que tiene legitimación universal. De acuerdo con la Carta, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas soporta la responsabilidad principal en lo que se refiere al mantenimiento de la paz mundial y la seguridad internacional. Alemania, como país miembro responsable, está dispuesta a realizar aportaciones para la salvaguarda o el restablecimiento de la paz y la seguridad sobre la base de los mandatos del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; Alemania ha vuelto a ser elegida recientemente miembro no permanente para los años 2011 y 2012. Ello comprende la puesta a disposición de capacidades militares propias para el mantenimiento y la imposición de la paz.

Debido a una interpretación constitucional poco clara, para Alemania durante mucho tiempo fue imposible el envío al extranjero de unidades grandes, sobre todo de tropas

de combate. Es sólo desde el año 1994 que nuestro país puede apoyar dichas misiones con tropas de combate. No obstante en cada caso particular se requiere una decisión del Parlamento. En la actualidad Alemania tiene destacados más de 7.000 soldados en el extranjero. Ahora mismo hay Fuerzas Armadas Federales de la Marina ante la costa del Líbano en el contexto de la Fuerza Interina de Naciones Unidas. Asimismo están presentes, por ejemplo, en Sudán con una misión de observadores. Desde el año 1998 Alemania, además, participa con componentes civiles y militares en el UNSAS (*United Nations Stand-by Arrangement System*).

Además de Naciones Unidas, vuelve a recuperar importancia la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Es la Organización de seguridad de Europa de mayor alcance. Alemania la apoya como importante instrumento de su política exterior y de seguridad, con el aspecto sobresaliente del control de armamento.

El ancla más sólida de la política alemana de seguridad y defensa sigue siendo la OTAN. Garantiza el diálogo y la cooperación con Estados Unidos y Canadá, de vital importancia para Alemania. Sólo en el seno de la Alianza Atlántica podemos enfrentarnos eficazmente a los desafíos globales en materia de seguridad. En sus más de 60 años la OTAN ha forjado su fama de alianza de mayor éxito de la Historia; entre otras cosas, también porque después del final de la guerra fría ha seguido desarrollándose y adaptándose a nuevos desafíos.

También hoy la Alianza Atlántica continúa desarrollándose. En la Cumbre de Lisboa del mes pasado adaptó su estrategia del año 1999 a las nuevas circunstancias. El nuevo Concepto Estratégico sirve sobre todo para encontrar un consenso con respecto a los cometidos futuros de la Alianza. La defensa conjunta según el artículo 5 seguirá siendo el núcleo de la Organización. De esta manera queda claro que, desde la perspectiva de la OTAN, la seguridad y la protección de los intereses de los aliados no se puede contemplar sólo desde una óptica geográfica.

Otro aspecto importante es la «seguridad en red». La OTAN ha aprendido la lección de los conflictos de los Balcanes y Afganistán. Así en el futuro quiere centrar su atención en la conexión de los medios políticos, militares y civiles. Para ello está previsto que se realicen análisis conjuntos, así como una coordinación más estrecha con los socios internacionales en el planeamiento y la aplicación de medidas en las regiones en cuestión. Al mismo tiempo la Alianza se reserva la intervención en regiones de crisis antes de que surja un conflicto mayor.

El objetivo de la OTAN es crear las condiciones para un mundo sin armas nucleares. Pero mientras siga habiendo una amenaza nuclear la OTAN quiere continuar siendo una alianza nuclear, aunque quede reducida notablemente la importancia del armamento nuclear en la defensa de la Alianza.

Para la defensa de la población y los territorios de los países miembro de la OTAN contra misiles balísticos se quiere crear un escudo conjunto antimisiles como núcleo de la defensa colectiva.

Con el nuevo Concepto Estratégico, la OTAN ha llegado al siglo XXI: la Alianza se orienta hacia nuevas amenazas, como podemos ver en la defensa de ataques a las redes



digitales, entre otros. Como origen de esta amenaza cibernética se cita, además de a Estados, al crimen organizado, terroristas y grupos extremistas. La medida en que la OTAN adapta el concepto de seguridad a las nuevas circunstancias demuestra que han sido incluidos en la nueva estrategia aspectos como la seguridad de las vías comerciales internacionales, el cambio climático y el suministro de agua, así como el incremento en la demanda de energía.

A la vista de los recursos limitados, la Alianza quiere avanzar en sus reformas internas. Entre ellas se cuenta también la reducción de las estructuras de mando. Para ello se adoptarán las decisiones necesarias hasta junio del año próximo.

Los resultados en la cooperación con Rusia se pueden calificar de «históricos». Por primera vez desde el año 2002 una cumbre de estas características termina con un documento final conjunto, que recoge los puntos de interés central acordados para la futura cooperación, sobre la base de la seguridad indivisible en la región euroatlántica, con el objetivo de una asociación estratégica. Como ejemplos menciono aquí los ya citados sistemas antimisil, estabilización de Afganistán y la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y la piratería. Vemos un reinicio esperanzador de la cooperación tras las dificultades surgidas después de la guerra de Georgia en el año 2008. Y nos alegra la unanimidad con nuestros socios españoles en esta valoración.

La solidaridad de la Alianza y una aportación fiable a ella son los pilares de nuestra razón de Estado. Alemania asume su responsabilidad internacional. Las decisiones tomadas conjuntamente en el seno de la Alianza y las normas de planeamiento continuarán siendo directrices de nuestro planeamiento nacional. Posteriormente también me referiré a los futuros cambios en la Fuerzas Armadas Federales, de los que seguramente habrán oído hablar. Verán que Alemania, pese a la situación financiera en la que se encuentran casi todos los Estados, puede y quiere continuar realizando una aportación adecuada en el contexto de las alianzas. El ejemplo sobresaliente del compromiso alemán es, sin duda, la misión en Afganistán. Pero también en Kosovo están estacionadas tropas alemanas bajo el mando de la OTAN.

La Unión Europea es una comunidad integradora económica y política de éxito. Defiende la estabilidad, seguridad y el bienestar en todos los Estados miembros. Europa debe estar tan unida, ser tan fuerte y capaz de actuar en materia de seguridad que pueda asumir responsabilidad en la superación de los desafíos para la seguridad común dentro y fuera de Europa. La Estrategia Europea de Seguridad del año 2003 continúa siendo la línea maestra político-estratégica del diseño de la política común de seguridad y defensa. Su característica especial es que puede recurrir a un amplio abanico de instrumentos civiles y militares para la prevención de conflictos, la gestión de crisis y la gestión posconflicto y aplicarlos en cada caso particular. En la actualidad la Marina alemana se encuentra en misión ante Somalia junto a nuestros aliados españoles. Y aunque el tamaño de la misión en Bosnia se haya reducido notablemente, también hay aquí soldados de nuestros dos países y bajo el mando europeo que se esfuerzan por la estabilización del país.

El Tratado de Lisboa, en vigor desde el 1 de diciembre de 2009, define aún más el perfil de la Unión Europea en política exterior y de seguridad y fortalece la capacidad de actuación europea. La característica sobresaliente será el Servicio Europeo de

Acción Exterior, que profundizará la cooperación y que, de cara al exterior, dará a la Unión Europea un rostro homogéneo hacia fuera. Con ello la Unión, y cada uno de los Estados miembros, pueden hacer valer su peso político, económico y militar con mayor eficacia, coherencia y con capacidades mejoradas. Al igual que España, Alemania pone a disposición unidades para una posible reacción rápida en el marco del concepto de agrupación táctica (*battle group*) de la Unión Europea. Según los planes actuales, en el año 2014 nuestros dos países serán parte de una agrupación táctica de la Unión Europea.

La cooperación multinacional en las alianzas se complementa con la cooperación bilateral y multilateral. Se trata sobre todo de aprovechar sinergias, por ejemplo, a través de formación, logística y estructuras conjuntas para el funcionamiento y las operaciones. Precisamente aquí y ante la constante reducción de fondos financieros, seguro que hay aún muchas posibilidades de alcanzar mejores resultados que hoy mediante una cooperación más estrecha. En muchos ámbitos la vía nacional probablemente se esté agotando. No sólo el Gobierno alemán aboga por el desarrollo a largo plazo de un ejército europeo, también la ministra de Defensa, Carme Chacón ha manifestado lo mismo sobre este tema.

Desde la óptica alemana, las dependencias recíprocas para y durante la misión sólo se deben permitir si por su causa no se genera una presión de actuación política o bloqueos políticos mutuos. También en el futuro ésta seguirá siendo la medida con la que se identifiquen los cometidos que, en su caso, podrán ser cumplidos conjuntamente con los aliados.

Permítanme que me refiera ahora al instrumento de la política alemana que seguramente más les interese por cuestiones profesionales: la Bundeswehr o Fuerzas Armadas Federales. Comenzaré por unas cuestiones fundamentales, es decir, la misión y los cometidos de los Ejércitos alemanes, tal y como están establecidos en el *Libro Blanco del Gobierno Federal de 2006*, de validez inalterada.

La Bundeswehr como instrumento de una política de seguridad y defensa con capacidad de futuro y de amplio alcance:

- Cuida de la seguridad y la defensa nacionales.
- Contribuye a la defensa de los aliados.
- Asegura la capacidad de actuación en materia de política exterior.
- Contribuye a la estabilidad en el marco internacional.
- Fomenta la cooperación e integración multinacionales.

Paso a detallar brevemente sus cometidos:

- La prevención y la gestión de conflictos a escala internacional, incluida la lucha contra el terrorismo internacional, seguirán siendo los cometidos probables de los Ejércitos alemanes durante un plazo previsible y determinan en gran medida las estructuras, capacidades y el equipamiento de la Bundeswehr.
- La defensa aliada en el marco de la OTAN es tanto expresión de soberanía estatal como prevención común en materia de seguridad. La defensa de la Alianza es, desde la óptica alemana, un concepto ampliado de Defensa Nacional. Ello significa que para la protección de Alemania y sus ciudadanos los Ejércitos deben ser

empleados, en primer lugar, en la defensa de las fronteras de la Alianza, pero también más allá de éstas.

- Se debe garantizar de forma adecuada la asunción de cometidos militares resultantes de la obligación de asistencia en el marco de la Unión Europea para socios comunitarios no integrantes de la OTAN.
- La vigilancia y salvaguarda de la seguridad del espacio aéreo y marítimo alemanes son cometidos permanentes que deben ser asumidos en colaboración con la Policía y las Autoridades aduaneras, así como con los servicios de búsqueda y rescate.
- Por principio las operaciones militares de evacuación y las operaciones para el rescate de rehenes se realizan bajo responsabilidad nacional. Pero es posible la participación de aliados y socios. Esta labor no está sujeta a limitaciones geográficas.
- La asociación y cooperación como cometidos militares permanentes apoyan las medidas políticas para la prevención de crisis y conflictos y la gestión posconflicto, y además fomentan la estabilidad creando confianza. Aportan los requisitos previos para una acción conjunta transparente, entre otras, también mediante la participación en actividades multinacionales. Ello incluye también medidas para el control de armamentos.
- La Bundeswehr contribuye a la protección de infraestructuras vitales en Alemania ante amenazas terroristas y otras amenazas asimétricas. En primera instancia esto es cometido de las Fuerzas de Seguridad interior. Pero los Ejércitos se pueden emplear en el marco de la legislación vigente y de las capacidades disponibles.
- Las Fuerzas Armadas Federales prestan su ayuda, si se dan las condiciones conformes al Derecho Constitucional, en casos de catástrofes naturales y accidentes especialmente graves en el interior; además apoyan acciones de ayuda humanitaria y ayuda en caso de catástrofes en el extranjero con los medios disponibles en cada momento.

Puede que hayan oído que la Bundeswehr se encuentra ante los mayores cambios desde su creación. En los pasados dos decenios las Fuerzas Armadas Federales ya han superado un amplio proceso de adaptación. A principios de los años noventa, tras la reunificación alemana, absorbieron e integraron parte del antiguo Ejército Popular Nacional de la extinta República Democrática Alemana. Hoy se ven a sí mismas como un Ejército en acción. Sin embargo, para asumir los nuevos riesgos y desafíos, en el sentido de un concepto amplio de seguridad, se requieren otros pasos sustanciales para que la Bundeswehr tenga capacidad de futuro.

En cuanto a política de seguridad, en este proceso de rediseño es imprescindible un cambio hacia Ejércitos más profesionales. Al mismo tiempo los Ejércitos deben ser diseñados desde criterios económicos, de manera que todos los recursos sean eficaces y puedan ser empleados en misiones de paz. Para poder llevar a cabo ambas cosas los costes de personal deben limitarse de manera que se conquiste un margen suficiente para inversiones. Alemania debe procurar que el tamaño de sus Ejércitos se corresponda adecuadamente con su peso político y económico en el mundo. Al mismo tiempo en los próximos años la Bundeswehr requiere de un marco financiero fiable para garantizar un rediseño duradero y para poder financiar los costes probables de la puesta en marcha de las reformas pendientes. Con el cambio hacia unos Ejércitos más profesionales Alemania no opta por un camino especial. Es más, podemos com-

probar que muchos socios europeos importantes están planeando la reducción de sus Ejércitos.

Las decisiones políticas y organizativas determinantes no se esperan hasta las próximas semanas y meses. No obstante, aquí quiero referirme a algunos principios rectores de la labor realizada hasta ahora.

Todas las estructuras y procesos de la Bundeswehr deben orientarse consecuentemente y ampliamente hacia los requisitos de la misión. Pero debe quedar claro que, aunque Afganistán atraiga la mayor atención en este momento, esta operación no puede ser la única medida para la orientación futura de los Ejércitos. La realidad de las misiones de los pasados 20 años y los análisis de futuro muestran que los riesgos y amenazas pueden partir de «Estados fallidos» y regiones incontroladas. Además de los Estados en proceso de convertirse en «fallidos» y de los ya «fallidos», entre dichas regiones se cuentan alta mar, el espacio aéreo sobre estas zonas, el espacio exterior y amplias zonas del espacio de la información. La palabra clave es la «guerra cibernética».

Alemania debe estar preparada y en el futuro ser capaz de cubrir con sus Ejércitos un abanico de desafíos lo más amplio posible. Hablo de combate de alta intensidad, pasando por la estabilización y hasta misiones de observadores y de apoyo en el asesoramiento y en la formación. Una resolución de crisis eficaz requiere fuerzas de reacción rápida, que se puedan emplear en un contexto multinacional y en un amplio abanico de capacidades. Estas fuerzas deben estar orientadas consecuentemente hacia una cooperación entre varios ramos y multinacional.

En el contexto multinacional los Ejércitos deben poder colaborar de forma interoperable para tener éxito. Sobre la base de sus análisis de política de seguridad nuestros socios más importantes siguen la tendencia hacia unos Ejércitos más reducidos, pero de mayor eficacia, de alta movilidad y provistos de alta tecnología. Pierden importancia el gran tamaño y la capacidad de realizar operaciones de forma independiente. Son mucho más importantes la capacidad de imponerse, la capacidad de resistencia, la flexibilidad, la alta movilidad y la capacidad de trabajar en red. Un requisito para ello es disponer de personal que posea una buena formación y esté provisto de un equipamiento adecuado.

Como el país más poblado y más fuerte económicamente de la Unión Europea, Alemania es un motor político dentro de Europa y para ella. Por ello se espera de Alemania que asuma responsabilidades diversas. Así pues es comprensible nuestra pretensión de continuar poniendo a su disposición Ejércitos que se cuenten entre los más eficaces de la OTAN. Llevar a la práctica dicha pretensión exige que a las misiones se puedan realizar aportaciones de altísima calidad. En el planeamiento y la puesta en marcha de misiones, para los aliados no cuenta el número de soldados en los cuarteles, sino sólo el número de fuerzas empleables de hecho en las operaciones. Este es uno de los motivos para las modificaciones inminentes de la Bundeswehr.

Alemania necesita ejércitos modernos que sean eficaces y tengan la capacidad de cumplir los encargos de todo el abanico previsible de cometidos. Deben poder reaccionar ante las situaciones actuales y ser lo suficientemente flexibles para adaptarse rápida y adecuadamente a los nuevos desafíos. Sólo así la Bundeswehr puede actuar como uno

de los instrumentos de la política que indicaba al principio y, si fuera necesario, realizar su aportación en el contexto de la voluntad de diseño político de Alemania.

¿Cuáles serán los pasos concretos? Todavía está pendiente la decisión política del Parlamento. Pero ya podemos partir del supuesto de que a partir de mediados del año 2011 Alemania no reclutará a personal obligado a realizar el servicio militar. La Bundeswehr pasará a ser un Ejército de voluntarios o profesional. Así da un paso que ya han dado muchos aliados europeos, entre ellos España.

Al mismo tiempo se reducirá el número de soldados de los aproximadamente 250.000 actuales a unos 180.000. En relación con estas cifras hay que tener en cuenta que, al contrario de lo que sucede en España, por ejemplo los Servicios Jurídicos y la Administración del Ejército de Tierra están integrados exclusivamente por personal civil. El tamaño deseado no sólo resulta de los medios financieros de que se dispone. También tiene en consideración el desarrollo demográfico de Alemania. En los próximos años simplemente no habrá jóvenes suficientes para mantener unos Ejércitos grandes sin realizar para ello un esfuerzo gigantesco. España ya ha experimentado este problema en los pasados años. Una de las soluciones fue la integración de hombres y mujeres de países latinoamericanos. También Alemania deberá emprender caminos nuevos y creativos.

Con estas reformas se crean unas Fuerzas Armadas Federales que cumplirán misiones de larga duración con más de 10.000 soldados y operaciones *ad hoc* en la Alianza o de evacuación, y que por tanto podrán apoyar posibles opciones de acción política del Gobierno.

Permítanme que vaya concluyendo, no sin antes decir unas palabras sobre el problema actual más acuciante: Afganistán. Los Estados que forman parte de la Fuerza de Seguridad y Asistencia Internacional (ISAF) han anunciado para el año 2011 el inicio del traspaso al Gobierno afgano de la responsabilidad de la seguridad. El proceso quedará concluido en el año 2014. Es fundamental para la puesta en práctica de este planeamiento el envío de formadores suficientes, sobre todo para el ámbito de la Policía, que capaciten a Afganistán para cumplir sus cometidos con autonomía.

Todos conocemos las dificultades a las que se enfrentan el Gobierno afgano, y también la ISAF. Pero quiero citar al comandante en jefe de la OTAN, que en Lisboa subrayó los éxitos alcanzados: crecimiento económico, siete millones de niños y niñas escolarizados, 260.000 agentes de las Fuerzas de Seguridad afganas y una confianza creciente de la población en su propio Gobierno. Los objetivos son muy ambiciosos pero no hay una alternativa realista al camino emprendido. Por ello la OTAN y Afganistán han acordado una asociación a largo plazo más allá del año 2014. Así pues nuestra misión *in situ* aún tardará en finalizar. En los próximos meses será decisivo que se capacite a las Fuerzas de Seguridad, Policía y Ejércitos, para que cumplan sus cometidos de tal manera que la población confíe en ellas y las crea capaces de luchar eficazmente contra el terror y la opresión. Sólo entonces serán una expectativa realista los cálculos optimistas del traspaso en el año 2011 de la responsabilidad en las primeras regiones. En su ámbito de responsabilidad y junto con sus aliados, Alemania hará lo que esté en sus manos con medios civiles y militares para alcanzar este objetivo.

Quiero resumir y ofrecerles la oportunidad de profundizar en el tema con preguntas y comentarios o de aclarar dudas, en la medida en la que hoy sea posible.

La mejor salvaguardia de Alemania y sus intereses es que, en el seno de organizaciones y alianzas internacionales, pueda contribuir a la temprana identificación y resolución de conflictos. El peso de la labor conjunta recae en Naciones Unidas, la OTAN y la Unión Europea. Inicialmente los medios para ello son civiles: políticos, diplomáticos, de cooperación al desarrollo y económicos. Una posibilidad que se contempla con frecuencia es también el empleo de medios militares. Para lo que Alemania debe poner a disposición Ejércitos de tamaño adecuado, modernos y bien formados. Para poder alcanzar este objetivo mejor que en el pasado la Bundeswehr será reformada en los próximos meses y años para ser un Ejército profesional y bien equipado.

Seguirá siendo irrenunciable la capacidad para la cooperación internacional y hasta el reparto de tareas en el seno de las alianzas. Una estrecha colaboración requiere comprensión mutua de la cultura, la mentalidad y las capacidades de los socios. Por ello me alegra especialmente que Alemania y España ensayen el intercambio de personal en los niveles más diversos –en la actualidad un oficial de Marina alemán se encuentra en un buque español en una misión antipiratería– y lleven adelante proyectos armamentísticos conjuntos. Y me alegra haber tenido hoy la oportunidad de contribuir un poco a la comprensión de la política de seguridad y defensa de mi país.

Muchas gracias. Estoy a su disposición para las preguntas que deseen plantear.

# **COLABORACIONES**



# EL RENACIMIENTO ASIÁTICO DE LA ENERGÍA NUCLEAR

Roberto Luis Brocate Pirón (1)

*Doctorando en la Universidad Complutense de Madrid*

## Introducción

El final de la guerra fría en la década de los años ochenta del siglo XX supuso un cambio en la mentalidad armamentística de Estados Unidos, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y del resto de países del planeta. Si bien desde mediados del siglo anterior las armas atómicas habían supuesto un salto cuantitativo en la capacidad de destrucción humana, tras las explosiones de Hiroshima y Nagasaki el mundo quedó impactado y horrorizado de las consecuencias de la bomba atómica. Si bien Washington y Moscú comenzaron una carrera nuclear tras el final de la Segunda Guerra Mundial, esta guerra fría no sobrepasó la categoría de las amenazas y de la capacidad coercitiva de ambas potencias para poder liderar el mundo. Europa pronto se convirtió en el semillero en el que tanto la URSS como Estados Unidos instalaron gran parte de sus capacidades nucleares. El progresivo estancamiento militar y tecnológico de la URSS como consecuencia de la crisis económica, política y social a la que debía hacer frente, ha permitido a Washington dominar el mundo con sus armas nucleares durante casi dos décadas.

Alemania, Francia y Reino Unido, en Europa, encabezaron la construcción de centrales nucleares con fines tanto armamentísticos como energéticos. En Asia, dos grandes centros vectorizaron las capacidades nucleares; por un lado la península de Corea, en la que las dos Coreas centraron a mediados del siglo XX una encarnizada disputa; y en el otro, India y Pakistán (2), que entre las décadas de los años setenta y ochenta dejaron entrever que el conflicto nuclear se había extrapolado a disputas de menor trascendencia que las protagonizadas durante décadas por Washington y Moscú. En Europa, y sobre todo tras la barbarie de la Segunda Guerra Mundial, el uso de las armas atómicas sólo sirvió para hacer frente a la guerra fría, tras la caída del Imperio soviético se hizo efectivo el desmantelamiento de los arsenales nucleares con fines pacíficos. Mientras en Asia dos países centraron sus esfuerzos en la creación de fuentes de energía nucleares con objetivos civiles; Japón y Corea del Sur.

---

(1) El autor del presente artículo es doctorando en la Universidad Complutense de Madrid y sus estudios versan sobre las capacidades energéticas en Asia-Pacífico. Especialista en Asia ha realizado estudios sobre China y sobre todo en el área de Japón y Corea del Sur y sus relaciones con América Latina y África. Para contactar remitir su correo electrónico a la dirección de e-mail [robertobrocate@gmail.com](mailto:robertobrocate@gmail.com)

(2) BASRUR, M. Rajesh: *South Asia's Colcl War: nuclear weapons and conflict in comparativeperspective*, Asian Security Studies, Routledge, pp. 55-56, Nueva York, 2008.



La década de los años setenta planteó dos crisis del petróleo (3) que afectaron a la seguridad energética asiática y europea. Entre los años 1973 y 1974 la guerra de los Seis días en Oriente Próximo provocó un corte drástico de petróleo y una subida de precios generalizada forzando que países como Japón se vieran superados en sus demandas internas de energía. La segunda crisis desestabilizadora dentro del marco petrolífero se produjo en el año 1979 con la Revolución Iraní. El impacto de esta segunda crisis energética supuso para Estados Unidos, Japón y Corea del Sur un nuevo paso al frente en la búsqueda de nuevas fuentes de energía y particularmente de la energía nuclear. Un hecho que afectó de igual manera a las grandes potencias europeas que observaron el calado de las crisis del petróleo en Oriente Próximo.

El presente artículo trata de desentrañar de que manera estos cambios en las mentalidades europea y asiática han llevado consigo un nuevo auge en la construcción de centrales nucleares de tipo civil, aunque países como Corea del Norte, Irán o Siria sigan creando armas nucleares. China se ha configurado en los últimos años como el principal exponente de la construcción de centrales nucleares con usos civiles como una de las respuestas al problema del cambio climático. A la vista del éxito de este tipo de energía en países como Estados Unidos, 104 reactores; Francia, 59; Japón, 53; Corea del Sur, 20; o la misma India, 17; el Gobierno chino ha emprendido una nueva fórmula energética que tiene como fin depender cada vez menos del petróleo y en cierta medida, del carbón. Empero, si bien varios países del ámbito asiático han decidido potenciar el peso de la energía nuclear, Europa se muestra más conservadora al renacimiento de esta energía ante los problemas que se plantean con los residuos nucleares y el riesgo de cualquier ataque terrorista a estas plantas nucleares, y parecen optar más por las energías renovables, más costosas, pero también más seguras.

### **Unión Europea: energías renovables *versus* energía nuclear**

Las capacidades energéticas de Europa han ido evolucionando en las últimas décadas. Del carbón se ha ido pasando a una absoluta dependencia del petróleo y del gas, en su mayor parte provenientes de Rusia. Las amenazas y los cortes de suministro realizados por Moscú han puesto en jaque a la Unión Europea y han demostrado que las capacidades de generación interna son la mejor solución para resolver estos problemas energéticos. Francia, Japón y Estados Unidos poseen el 57% de la generación de energía nuclear a nivel mundial y junto a China, Rusia y Corea del Sur van a ser los países que dominen el parque nuclear (4) más allá del año 2020. De hecho, se espera que la capacidad de producción de la energía nuclear se incremente entre un 1,5 y 3,8 para el año 2050 (5). Unas proyecciones que no hacen sino demostrar el peso que las energías nucleares han

---

(3) MANNING, Robert A.: *The Asian Energy Factor. Myths and Dilemmas Of energy Security and the Pacific Future*, pp. 148-150, Council on Foreign Relations, Nueva York, 2000.

(4) «In June 2008, 41 nuclear power reactors were under construction in 14 countries and one economy; average construction times of 62 months are consistently being achieved in Asia; of the 18 units connected to the grid between December 2001 and May 2007, three were constructed in 48 months or less», OECD NEA (*Nuclear Energy Agency*), *Nuclear Energy Outlook 2008, Executive Summary*, 2008, pp. 3-4, Issy-les-Moulineaux, France, in: <http://www.nea.fr/html/pub/annual-report.html>

(5) *Ibidem*.

asumido en la última década como consecuencia del surgimiento de teorías acerca del cambio climático.

Si bien Asia ha optado por la instauración de la energía nuclear como forma de energía limpia para suplir la enorme demanda energética, las perspectivas en Europa son bien distintas. Solamente Francia, Italia y Reino Unido asumen las garantías de la energía nuclear. De hecho, el presidente galo, Nicolas Sarkozy, defendió en el último encuentro sobre seguridad nuclear, celebrado en Washington, la presencia de las armas nucleares (6) en su país ante las inseguridades que se presentan en un futuro. Las cerca de 300 cabezas nucleares que posee Francia y las 160 del Reino Unido son el fiel reflejo europeo de la falta de garantías ante las amenazas terroristas.

Sin embargo, más allá de las capacidades de cabezas nucleares de las que Europa hace gala en el marco de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), sí que se puede asegurar que la energía nuclear con fines pacíficos sigue siendo la nota dominante en un continente sacudido por dos enfrentamientos mundiales. Hasta el año 2009, la capacidad nuclear del país galo situaba en 58 el número de centrales nucleares operativas (7), aunque en diciembre de 2007 se comenzó la construcción en la Baja Normandía de una nueva central, la Flamanville-3 EPR (1.600 megavatios). Al mismo tiempo el presidente Sarkozy ha anunciado para el año 2012 el inicio de la construcción de la central de Penly EPR que podría estar operativa para el año 2017. La construcción de estas dos nuevas centrales de tipo EPR (*European Pressurised Reactor*) responde a las necesidades energéticas que ha derivado el cierre de la única central FBR (*Fast Breeder Reactor*) que presentaba Francia, la Phénix (130 megavatios) y que fue clausurada el 1 de febrero de 2010. En este sentido, el país galo se ha mostrado favorable a la construcción de centrales de Generación IV (8), hecho que supone un avance de la tecnología PWR (*Pressurised Water Reactor*) de la que actualmente hace uso Francia.

Además, la población francesa de Cadarache va a acoger el proyecto ITER (*International Thermonuclear Experimental Reactor*) (9) que desde el año 2005 ha comenzado la construcción de lo que va a ser un proyecto científico de una envergadura sin precedentes, con una inversión total de 10.000 millones de euros durante 40 años, y una organización internacional que reúne a la Unión Europea (EURATOM), que participa con el 45% de la financiación: Japón, Estados Unidos, Corea del Sur, Rusia, China y la India. Este proyecto Tomakak ITER pretende solventar las dudas sobre la seguridad de la energía nuclear

---

(6) «I have inherited the legacy of the efforts made by my predecessors to build up France as a nuclear power. And could not give up nuclear weapons if I wasn't sure the world was a stable and safe place. We have fewer conventional weapons than the US, than Russia, than China, for that matter.» Words of Nicolás Sarkozy in summit on nuclear security, April 12, 2010. «Nuclear security summit hears of terror risk», *BBC News*, April 13, 2010, in: <http://news.bbc.co.Uk/2/hi/americas/8616855.stm>

(7) France Nuclear Power Reactors, IAEA (*International Atomic Energy Agency*), in: <http://www.iaea.org/programmes/a2/>

(8) France has given priority to two technologies: 1. Gas-cooled reactors, both in the thermal spectrum (very high temperature reactors, VHTR, designed in particular to produce hydrogen fuel) and in the fast spectrum (gas-cooled fast reactors, GFR). 2. Sodium-cooled reactor technology with which France already has substantial experience and know-how. See NEA. *Nuclear Energy Data Données sur l'énergie nucléaire 2009*, France, NEA number 6816, pp. 80-81, in: <http://www.nea.fr/>

(9) See most information in Agence ITER France, in: <http://www.itercad.org/>

como energía limpia ya que no posee ninguna limitación en el suministro de combustibles, ninguna emisión de gases de efecto invernadero, ninguna producción de desechos radiactivos que haya que almacenar, ningunas materias físis que puedan proliferar y ningún peligro de «explosión». El ITER cuenta en Barcelona desde marzo de 2007 con la oficina de la empresa española F4E (*Fusión for Energy*), que acaba de firmar un contrato de 150 millones de euros para la colaboración con el consorcio Engage (10), adjudicatario del contrato al 25% con las ingenierías Atkins (Reino Unido), Assystem e Iosis (Francia). Este contrato firmado por F4E permitirá el diseño y la construcción de los edificios de ITER, apoyado por el Engage, que se encargará de colaborar en la elaboración del diseño de detalle, la aceptación final de las obras de todos los edificios, así como de las infraestructuras del emplazamiento y el sistema eléctrico de la instalación.

En este sentido, el Gobierno francés destaca por su labor en la implementación de la Ley número 2006-739 para la Gestión Sostenible de Material y Residuos Radioactivos del 28 de junio de 2006, en la que pretende asumir el reto de los desechos nucleares (11) mediante una triple vía. La primera responde a la búsqueda de un camino para reducir la cantidad de residuos, así como de fuel usado para la generación de energías en las centrales nucleares y que pueden ser reciclados en las propias centrales. La segunda opción plantea que ante la imposibilidad por el momento del reciclado de estos residuos, se pueda guardar temporalmente en almacenes como los que ya hay en uso en territorio francés y que la propia España está usando ante la carencia de un almacén temporal de este tipo. La última vía a la que hace referencia la Ley francesa responde a la necesidad de crear almacenes en las profundidades de la tierra para que ahí pierdan con el paso de los años gran parte de sus capacidades radioactivas.

Al margen de Francia también Italia y Reino Unido han optado por la implementación de sus programas nucleares ante la falta de eficiencia de las energías renovables. El Reino Unido con 19 centrales operativas ha decidido volver a plantearse la construcción de centrales nucleares con el fin de poder hacer frente tanto al cambio climático como a la tambaleante seguridad energética del país. En enero de 2008 el Gobierno británico planteaba en el White Paper on Nuclear Power, la necesidad de construir más plantas para poder acometer la reducción del uso del carbón (12) para la generación de energía eléctrica, apoyando a las empresas privadas en la construcción de las mismas, así como haciéndose cargo del coste de los residuos en un futuro.

En el año 2008 el primer ministro británico presentó The National Security Strategy of the United Kingdom (13) en el que se venía a refrendar la idea de que Reino Unido debía hacer frente al cambio climático reduciendo el peso del petróleo en sectores tan importantes como el del transporte o el de la generación de electricidad para los procesos indus-

---

(10) «F4E signs the ITER Architect Engineer contract, one of the biggest engineering contracts ever in Europe». *F4E*, April 13, 2010, in: [http://fusionforenergy.europa.eu/4/news\\_en.htm#iter\\_architect\\_engineer](http://fusionforenergy.europa.eu/4/news_en.htm#iter_architect_engineer)

(11) NEA: *Nuclear Energy Data Données sur l'«énergie nucléaire 2009*, p. 84, *opus citada*, p. 4.

(12) «As far back as 2006, then Secretary of State for Energy Maleolm Wicks warnecl that the UK was on a course to lose 30% of its generating capacity from coal and nuclear over the next 15 years as these plants cióse clown.» By COLÉ, David: *The United Kingdom's Energy Security Debate*, JAGS (*Journal of Energy Security*), March 23, 2010, in [http://www.ensec.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=236:the-united-kingdoms-energy-security&catid=103:energysecurityissuecontent&Itemid=358](http://www.ensec.org/index.php?option=com_content&view=article&id=236:the-united-kingdoms-energy-security&catid=103:energysecurityissuecontent&Itemid=358)

(13) See most information in: [http://interactive.cabinetoffice.gov.uk/documents/security/national\\_security\\_strategy.pdf](http://interactive.cabinetoffice.gov.uk/documents/security/national_security_strategy.pdf)

triales. Idea similar a la planteada por el ITPOES (*UK Industry Task Forcé on Peak OH & Energy Security*), que en su papel *The OH Crunc-a Wake-up Cali for the UK Economy* (14) plantea la necesidad de virar la estrategia nacional hacia formas más sostenibles y de producción endógena de las capacidades energéticas.

Del mismo modo Italia ha anunciado la aprobación de una nueva ley por la cuál se abriría la moratoria para la apertura de nuevas centrales nucleares, tras 20 años sin reactores en funcionamiento. Las cuatro centrales existentes, aunque clausuradas, véase las de Caorso BWR (860 megavatios) en Piacenza, la Enrico Fermi (Trino) PWR (260 megavatios) en Vercelli, la Garigliano BWR (150 megavatios) en Caserta y la central de Latina GCR (153 megavatios) en Latina, van a ser renovadas por centrales de tipo EPR como las construidas en Francia. Estos acuerdos permitirían poder levantar para el año 2020 (15) la primera de las centrales de tipo EPR. De hecho, la empresa italiana ENEL SpA participa en la creación de la central de Flamanville-3 EPR (1.600 megavatios), con la eléctrica francesa Electricité de France, y ayudaría también en la construcción de la central francesa de Penly EPR, en un acuerdo para adquirir conocimientos tecnológicos.

A este acuerdo entre Francia e Italia hay que sumar el Intergovernmental Agreement, firmado en noviembre de 2006 y que permitía a Italia enviar todo el fuel procesado (en torno a 235 toneladas de carbono de alto módulo) a las plantas de almacenaje francesas. Un acercamiento similar al que ha tenido España para el almacenaje de sus residuos nucleares. Asimismo, Italia pretende crear una nueva Agencia de Seguridad que permita llevar a cabo los procedimientos de aprobación de licencias nucleares. Esta misma Agencia será la encargada de elegir las ubicaciones más idóneas para el asentamiento de las centrales, en zonas poco afectadas por movimientos sísmicos. En este sentido, Italia asume el reto de tener en un futuro no muy lejano una mezcla energética en el que el 25% de la producción eléctrica provenga de la energía nuclear, el 25% de las renovables y el 50% restante de las energías fósiles.

Junto a estos tres países hay otros como: Finlandia, Bulgaria o Eslovaquia que están en proceso de construcción de varias centrales nucleares. En el caso de Finlandia la empresa privada TVO (*Teollisuuden Voima Oy*) está llevando a cabo desde febrero de 2005 la construcción de la central de Olkiluoto 3 EPR. Este reactor de tipo termal tendrá una capacidad eléctrica de 1.600 megavatios. Se prevé que para el año 2012 esta central pueda estar concluida, sin embargo, los problemas previos de construcción y diseño no permiten saber para cuándo podría estar finalizada. Por ello el Gobierno de Finlandia ha propuesto a la empresa FORTUM (*Fortum Power and Heat Oy*) la renovación de la operatividad de las centrales de Loviisa 1 y 2 (PWR) otros 20 años más, con lo que la el Gobierno finés pretende que ambas centrales tengan una vida de 50 años y finalicen su producción para el año 2030. En este sentido, la empresa TVO quiere llevar a cabo la construcción de la central de Olkiluoto 4, mientras que la otra empresa nacional FORTUM se ha propuesto levantar el reactor de Loviisa 3. Ambas plantas podrían estar operativas antes del año 2020.

---

(14) «A much more rapid transition to low-carbon energy sources-whether wind, solar or nuclear-would thus have to be achieved if the UK is to respond more effectively to the twin threats of global warming and peak oil», in: <http://peakoiltaskforce.net/download-the-report/2010-peak-oil-report/>

(15) *Nuclear Energy Data Données sur l'énergie nucléaire 2009*, pp. 88-89, *opus citata*, p. 4.

Si bien la construcción de nuevos reactores nucleares con fines civiles están empezando a evolucionar en los países que antes hemos determinado, igualmente es destacable la presencia de otros países que más que optar por la construcción de nuevas centrales nucleares lo que hacen es acabar con las vidas de los reactores en activo al tiempo que van implantando un parque de energías renovables. En esta tesitura nos encontramos tres países que son especialmente recelosos de la construcción de dichos reactores: Alemania, España y Holanda.

La Comisión Europea emitió en noviembre de 2008 una nueva Revisión de la Estrategia Energética Europea (16), consistente en un Plan de Acción para la Seguridad y Solidaridad entre los miembros de la Unión Europea. El Documento indica que se deja a los Estados miembros la decisión de invertir en energía nuclear. También se ha lanzado una propuesta de Directiva sobre Seguridad Nuclear, que dota a la Unión Europea de un marco común en materia de seguridad nuclear. Si bien países como: Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Grecia, Italia, Países Bajos, Portugal, España, Suecia, Reino Unido o Eslovenia forman parte de la Convención de París de 1960, otras antiguas repúblicas soviéticas como: República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia o Bulgaria forman parte de la Convención de Viena de 1963. No obstante, la propia Comunidad Europea y varios países como: Irlanda, Austria, Chipre, Luxemburgo o Malta no forman parte de ninguna convención, en gran medida debido al rechazo a las energías nucleares.

Alemania es un caso paradigmático de la falta de interés nuclear que desde los inicios del siglo XXI se ha venido observando en buena parte de Europa. La Nuclear Power Act alemana del año 2002 supuso el final de la construcción de nuevos reactores nucleares o de su moratoria, como ocurrió con el cese de las actividades nucleares en Stade (672 megavatios) en el año 2004 y Obrigheim (357 megavatios) en 2005. El Gobierno alemán ya ha asegurado que para el año 2023 (17), los 17 reactores en marcha cesaran su actividad, sumándose a los 19 ya clausurados. La firme apuesta alemana por las energías renovables ha permitido que todos los partidos políticos germanos hayan pactado el final de la energía nuclear para la próxima década. No obstante, la canciller alemana Angela Merkel, ha asegurado recientemente que pretende prolongar la vida de las centrales nucleares con el fin de poder asentar el peso de las tecnologías renovables.

En una situación muy similar se encuentra Holanda que sólo posee el reactor de Borssele (PWR) 480 megavatios. Creado en el año 1973 y restaurado en 1997, este reactor actualmente es capaz de estar al 95% de su producción de electricidad, generando cuatro teravatios hora. La coalición política de liberales y cristiano-demócratas ha delimitado hasta el año 2033 el uso de la única central presente en el país.

---

(16) La Comisión también se refiere a los desafíos a que deberá responder Europa entre los años 2020 y 2050. Además, se incluye un paquete de propuestas sobre eficiencia energética para el ahorro energético en ámbitos clave, como el refuerzo de la legislación sobre eficiencia energética aplicable a los edificios y a los productos que utilizan energía, un mayor papel de los certificados de rendimiento energético e informes de inspección de los sistemas de calefacción y aire acondicionado, Bruselas, 13 de noviembre de 2008, en: [http://ec.europa.eu/energy/strategies/2008/2008lser2\\_en.htm](http://ec.europa.eu/energy/strategies/2008/2008lser2_en.htm)

(17) *Nuclear Energy Data Données sur l'énergie nucléaire 2009*, pp. 85-86, opus citada, p. 4.



Sin embargo, y pese a que sea un país poco centrado en las energías nucleares, la presencia del almacén de residuos nucleares HABOG (18), cerca de la planta de Borssele, ha provocado que gobiernos como el español se hayan fijado en este proyecto para ser llevados a cabo en una ciudad española. Este Almacén Temporal Centralizado (ATC) holandés ha sido diseñado a prueba de terremotos de grado seis, inundaciones, explosiones de gas licuado, huracanes o al choque de un avión. Sin embargo, y pese a las reticencias sobre la energía nuclear en Holanda, la empresa Urenco Nederland BV exporta cerca de 3.800 toneladas de *separative work* y de uranio a 17 países del mundo, incluidos varios de la Unión Europea, así como: Brasil, Estados Unidos, Suráfrica, Corea del Sur, China Taipei y Japón. Un negocio muy rentable para esta empresa holandesa que en el año 2007 junto con la empresa francesa AREVA construyó una central de uranio enriquecido en Nuevo México (Estados Unidos).

En último lugar, España es otro de los países que menos apego y más respeto han mostrado y siguen mostrando a la construcción de reactores nucleares. Tal como reseñan las estadísticas el consumo de electricidad creció en el año 2008 en España un 1,1% con respecto al año 2007, en claro contraste con el 2,7% experimentado el año anterior. La producción procedente de la energía nuclear aumentó a 58.998 teravatios hora en el año 2009 (19), lo que supone un incremento del 6,6% con respecto al año 2007, acercándose a los 60 gigavatios hora. Este incremento productivo tiene como principal elemento un factor de carga del 86,9% y de operación del 88,56%. En el año 2010 el parque de reactores activos es de ocho, mientras que otros dos están fuera de actividad. En este sentido la publicación *Nucleonics Week* (20), ha situado la eficiencia del parque español en el undécimo puesto mundial, destacando especialmente los reactores de Almáraz II y Garoña entre los primeros 50 del mundo. En el año 2008 solamente Almáraz I, Aseó II y Trillo tuvieron que efectuar una parada para la recarga de combustible. Sin embargo, y pese a la eficiencia del parque español de reactores, las energías renovables parecen ser la decidida apuesta del Gobierno que observa como su equilibrada demanda interna le permite implementar las tecnologías renovables y situarse entre los líderes en un mercado muy importante en: Europa, Estados Unidos y Asia.

### **Asia: entre los reactores civiles y las armas nucleares**

Si Europa muestra sus recelos a la construcción de reactores nucleares, los países asiáticos han hecho resurgir la fiebre nuclear de finales de la década de los años setenta y principios de los ochenta del siglo anterior. En este caso, la punta del iceberg no viene protagonizada sólo por: Japón y Corea del Sur, sino también por: India, Rusia y China. Son precisamente los países asiáticos y euroasiáticos, como Rusia, los que plantean un rejuvenecimiento de las estructuras atómicas. No obstante, la amplitud de miras en torno a la energía nuclear, también nos hace observar cómo este incremento no sólo se

---

(18) Díaz, Teresa: «El ATC holandés, el modelo del almacén nuclear español», *ElMundo.es.*, 27 de enero de 2010, en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/01/26/ciencia/1264521324.html>

(19) Energía 2009: *Foro Nuclear*, Madrid, junio de 2009, pp. 2-5, en: [http://www.foronuclear.org/pdf/energia\\_2009.pdf](http://www.foronuclear.org/pdf/energia_2009.pdf)

(20) *Nucleonics Week*, volume 48, number 19, May 10, 2007, in: <http://www.ecolo.org/media/articles/articles.in.en/glish/NW-sarko-20070510.pdf>

produce en términos civiles, sino que países como: Pakistán, Irán o Corea del Norte tienen la capacidad suficiente para producir armas atómicas mediante el enriquecimiento de uranio. En esta dicotomía es la que se va a mover el análisis de un continente muy complejo y muy variado.

En este sentido hay dos países que pasan por ser los que más miradas centran: Rusia y China. La razón de situar a Rusia en Asia viene dada básicamente por razones geoestratégicas, económicas y comerciales con los países de Asia-Pacífico y su alianza con Beijing. La firma con Barack Obama en Praga el 8 de abril de 2010 (21) de un nuevo START (*Strategic Arms Reduction Treaty*) (22), ha supuesto un nuevo avance en las relaciones para la reducción de cabezas nucleares. El anterior Acuerdo de 1991 concluyó su vigencia en diciembre de 2009 y el nuevo START prevé la reducción por parte de Estados Unidos y Rusia de sus cabezas nucleares a 1.550; un 30% menos de las permitidas en la actualidad. Sin embargo, este Acuerdo no ha llegado sólo, sino que al amparo del *Nuclear Security Summit*, celebrado en abril de 2010 en Washington; Rusia y Estados Unidos han acercado posturas en torno a las sanciones al régimen iraní, un tema en el que también Barack Obama ha acercado sus posturas con el presidente chino Hu Jintao (23), así como con el resto de países que conforman el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU). El otro asunto sobre el que Dimitri Medvédev y Barack Obama han llegado a un acuerdo en el NSS (*Nuclear Security Summit*) es en la disposición de 34 toneladas de plutonio (24) en reserva procurando de esta forma reducir los riesgos ante el robo por parte de grupos terroristas de este material nuclear.

No obstante, Rusia no sólo se preocupa por la presencia y peligrosidad de las armas nucleares en el mundo, sino que también ha observado el potencial de dicha energía desde el punto de vista de generación de electricidad. En los últimos años Moscú ha emprendido la construcción de ocho nuevas centrales, y solamente China con 21 reactores supera a Rusia en su construcción a nivel mundial. Con 32 centrales en marcha el país soviético ha emprendido una nueva carrera hacia la exportación de energía no sólo a su propio país, sino que quiere seguir aumentando las exportaciones de petróleo, gas y energía nuclear tanto a Europa como a Asia. De hecho no sólo exporta energía, sino que también apoya la construcción de centrales de tipo WER tanto en India Kudankulam-1 (1.000 megavatios) y Kudankulam-2 (1.000 megavatios) Planned, como en China Tianwan 2 (1.000 megavatios) (Under Construction) (25) o Irán (Bushehr 1 y Bushehr 2 Under Construction).

Entre los ocho reactores que Moscú pretende poner en marcha en los próximos años se encuentran las centrales de Kalinin-4, Beloyarsk-4, Novovoronezh-II-1 y Leningrad-II-1,

---

(21) BAKER, Peter and BILEFSKY, Dan: «Russia and U.S. Sign Nuclear Arms Reduction Pact», *New York Times*, April 8, 2010, in: <http://www.nytimes.com/2010/04/09/world/europe/09prexy.html?scp=6&sq=Russia&st=cse>

(22) See New START Treaty signed, in: [http://russianforces.org/blog/2010/04/new\\_start\\_treaty\\_signed.shtml](http://russianforces.org/blog/2010/04/new_start_treaty_signed.shtml)

(23) «China has agreed to work with the US on possible new sanctions against Irán as Ukraine announced it would give up its weapons-grade enriched uranium at a nuclear summit in Washington. See article China to work with US on Irán sanctions», *The Guardian*, April 13, 2010, in: <http://www.guardian.co.uk/world/2010/apr/13/china-us-iran-sanctions>

(24) «Russia and US to dispose of tonnes of surplus plutonium», *BBC News*, April 13, 2010, in: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/8618066.stm>

(25) EIA (*Energy Information Administration*), in: <http://www.eia.doe.gov/cneaf/nuclear/page/nucleactors/china/wer.html>

así como el Beloyarsk-4 (800 megavatios-*class fast reactor*), el Kalinin-4 de tipo WER 1.000, y otros de 1.200-megavatios de tercera generación de los PWR. En este sentido el Gobierno ruso también ha planificado la construcción de la central de Rostov-2 de tipo WER-1.000 para ponerse en marcha en Volgodonsk.

De hecho, tal y como destaca Sergey Kirienko (26), director general de la empresa rusa Rosatom, se tiene previsto construir 26 centrales nucleares en los próximos años, pudiendo estar activas para los años 2020 o 2025. Este hecho supondría la creación de tres o cuatro reactores al año hasta el año 2015. Según las informaciones de *Nucleonics Week*, 20 de estas centrales estarían sufragadas con el presupuesto público, mientras el resto de los reactores serían comercializados por la filial de Rosatom, Energoatom. Sin embargo, varios expertos (27) y científicos predicen que la actual crisis va a provocar un receso de dos o tres años en las actividades de construcción de reactores, aunque la capacidad de recuperación en los años posteriores a la crisis hacen albergar esperanzas de crecimientos aproximados del 4-5% cada año. Se ha proyectado por parte de la EFA (*Energy Forecasting Agency*) que la capacidad nuclear rusa será de 35,8 gigavatios para el año 2015, actualmente la capacidad de Rusia es de 23,6 gigavatios, y que el plan de generación de energía sea de 38,1 gigavatios ese mismo año 2015.

Otro país que está ampliando sus capacidades nucleares es China. Beijing ha iniciado una carrera contrarreloj para poder situar su energía nuclear al mismo nivel que Japón y Corea del Sur, e incluso superarlos en las próximas décadas. Las 21 centrales en construcción (28), tal como revelan los datos de la IAEA, demuestran la voracidad por construir reactores que ha adquirido la NDRC (*National Development and Reform Commission*), encargada de la coordinación de la seguridad energética china. El primer ministro Wen Jiabao ha ordenado a dos empresas estatales la China National Nuclear Corporation y China Guangdong Nuclear Power Group, la construcción de 10 centrales nucleares por año (29), para incrementar la capacidad de creación de energía de los 11 reactores en funcionamiento. Se estima que con esta medida se pretende aumentar los 70 gigavatios de capacidad previstos para el año 2020 y generar cerca de 400 gigavatios para el año 2050, tal como destacó Jiang Kejun, uno de los directores del NDRC. Estos datos se suman a la previsión realizada en el año 2010 por el Gobierno chino que plantea la

---

(26) «Kirienko first announced Russia's ambitious nuclear power plant construction program at the World Nuclear Association's annual symposium in London in September 2006 (NW, September. 14, 2006, 1). At that time, he said booming electricity demand called for adding at least 2 GW of nuclear capacity a year just to maintain nuclear power's 16% share of Russia's total electricity supply until 2030. If nuclear power's share were to grow to 22%, three new 1,200-MW-class PWRs would have to be added to the grid annually beginning in the mid-2010s.» By MacLACHLAN, Ann, (Paris) and BREUS, Alexei (Kiev). «Article Russia stretches out schedule for new reactor construction». *Nucleonics Week*, volume 50, number 12, March 26, 2009. pp. 7-8, in: <https://www.platts.com/IM.Platts.Content/ProductsServices/Products/nucleonicsweek.pdf>

(27) «Julia Bousset, a researcher at the Energy Forecasting Agency in Moscow told a seminar at the University of Paris-Dauphine in November that the economic and financial crisis was projected to suspend growth of power demand in Russia for two or three years, but that after the crisis, growth was expected to return to the previous projected levels, around 4% to 5% a year». *Ibidem*.

(28) Datos de la IAEA, in: <http://www.iaea.org/programmes/a2/>

(29) BRADSHAW, Keith: «Nuclear Power Expansion in China Stirs Concerns», *New York Times*, December 15, 2009, in: [http://www.nytimes.com/2009/12/16/business/global/16chinanuke.html?pagewanted=all&\\_r=1&sq=Nuclear%20Power%20Expansion%20in%20China%20Stirs%20Concerns%20&st=cse&scp=1](http://www.nytimes.com/2009/12/16/business/global/16chinanuke.html?pagewanted=all&_r=1&sq=Nuclear%20Power%20Expansion%20in%20China%20Stirs%20Concerns%20&st=cse&scp=1)



construcción de 48 nuevos reactores en los próximos años, tal como se manifestó en una reunión con la Sociedad Nuclear Española.

Más allá de los confusos números, lo que sí parece claro es que el auge por la energía nuclear de China ha dado alas a un nuevo renacimiento de la construcción de reactores en Asia. Desde el año 2002 (30), el Gobierno de Beijing ha asentado su estrategia de energías sostenibles y limpias en la energía nuclear, y desde el año 2006 ha emprendido su expansión por todo el país. Las proyecciones de la EIA reflejan como el consumo energético procedente de la energía nuclear se ha cuadruplicado desde el año 2000, en el que se paso de los 16 billones kilovatios hora, a los 66 billones kilovatios hora del año 2010, una cifra que para el año 2020 será de 142 billones kilovatios hora (31), superando a otros países como Rusia o Canadá cuyas previsiones les sitúan con 129 billones y 118 billones kilovatios hora, respectivamente. Únicamente Corea del Sur 209 billones kilovatios hora), Japón, 426; Francia, 520 y Estados Unidos, 816; superarían la capacidad china para el año 2020. No obstante, estas previsiones pueden quedarse cortas si China asume el reto de construir cada año 10 nuevos reactores, según las previsiones más conservadoras. Solamente en el año 2009, el Gobierno chino ha realizado algo más del 80% de las centrales en construcción. De las 11 que comenzaron su ejecución, nueve tenían como origen China. Las otras dos centrales fueron iniciadas por Rusia (Novovoronezh 2-2 1.085 megavatios eléctricos; PWR-WER) y Corea del Sur (Shin-Kori 4) 1.340 megavatios eléctricos, PWR-APR 1.400).

No obstante, las preocupaciones de Beijing no sólo se centran en los reactores nucleares de tipo civil, sino que asume el papel de catalizador regional en un tema tan delicado como el de su alianza con dos países que tienen armas atómicas y que no forman parte del Tratado de No-Proliferación (TNP), como son: Pakistán y Corea del Norte, y un tercero: Irán, que firmó el TNP, pero que en los últimos años se ha propuesto enriquecer uranio y tener la capacidad de generar un arma atómica. Tras los últimos informes realizados, y tras el conocimiento en el año 2009 de que Teherán estaba construyendo un segundo reactor atómico (32), el de Qom, sin la supervisión de la IAEA, la tensión ha ido en aumento. El informe de Naciones Unidas del 3 de marzo de 2010, refleja el malestar que para la comunidad internacional supone que un país firmante del TNP esté actuando

---

(30) «In 2002 the *Qinshan 2-A* reactor entered commercial service on February 6th. On February 26th, *Ling'ao 1* was connected to the grid. On November 19th, *Qinshan 3-A* went on Une. *Ling'ao 2* was connected to the grid in the last month of the year, on December 15th. 2003. *Qinshan 3-B* carne on Une in the Spring, June 12th. 2004. In January, China's Peoples Daily reported that the National Development and Reform Commission plans to increase capacity to 36 million kilowatts by the end of 2004, and add at least 2 more reactors per year for the next 16 years. On March 1st, *Qinshan 2-B* was connected to the grid. *Tianwan 1 (Lianyungang)*, the first Russian-designed commercial reactor to be built in China is scheduled to go on Une on May 30th. Most information in EIA, in: <http://www.eia.doe.gov/cneaf/nuclear/page/nucleactors/china/timeline.html>

(31) *International Energy Outlook*, EIA, p. 194, in: <http://www.eia.doe.gov/cneaf/nuclear/page/nucleactors/china/outlook.html>

(32) «Irán revela la existencia de una segunda planta de enriquecimiento de uranio», *La Vanguardia*, 25 de septiembre de 2009, en: <http://www.lavanguardia.es/internacional/noticias/20090925/53791087737/iran-revela-la-existencia-de-una-segunda-planta-de-enriquecimiento-de-uranio.html>

de espaldas a la legalidad internacional y esté construyendo reactores nucleares bajo tierra (33) para que no puedan ser supervisados por los agentes de la IAEA (34).

En este sentido, tal como remarca el propio informe de la IAEA, Irán no sólo no ha frenado su aspiración de construir el reactor IR-40 y continuar con sus actividades en torno a la tecnología *heavy water*, sino que contrariamente a las resoluciones de Naciones Unidas y del CSNU amenaza con construir 10 reactores más para proseguir con sus fines de construir un arma atómica, pese a que el régimen de los ayatolás sigue asegurando que la construcción de dichos reactores tiene finalidades meramente civiles. El hecho de que el presidente iraní haya puesto de manifiesto su intención de desvelar la presencia de nuevas centrifugadoras de Generación III, que enriquecen a una mayor velocidad el uranio, han vuelto a alarmar a los países del CSNU sobre las intenciones de Teherán. La orden dada por el presidente iraní, Mahmud Ahmadineyad, de incrementar la capacidad de enriquecimiento de uranio al 20%, se une a las intenciones de instalar más de 50.000 centrifugadoras de la Generación III en la central de Natanz (35), que actualmente dispone de otras 9.000 en pleno funcionamiento. Estos hechos, han llevado al Comité Militar de Estados Unidos a considerar que quizá Irán pueda tener en el plazo de seis años la capacidad de construir un arma atómica (36). De hecho, uno de los autores de este informe para el Senado de Estados Unidos, el general James Cartwright, aseguró que las posibilidades de que Irán pueda producir uranio enriquecido al 90% pueden provocar que el plazo de construcción del arma atómica pueda recortarse hasta los dos o tres años.

Este nuevo informe proporcionado por Washington y los intensos contactos entre los países del CSNU en el NSS han demostrado que las capacidades iraníes suponen una preocupación de primer orden en la esfera internacional. Tal como destacaba el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, una de las mayores preocupaciones a las que debe hacer frente el mundo en los años venideros es la posibilidad de que grupos terroristas (37) como Al Qaeda puedan hacerse con una de estas bombas atómicas y causar

---

(33) BROAD, William J.: «Irán Shielding Its Nuclear Efforts in Maze of Tunnels», *New York Times*, January 5, 2010, in: <http://www.nytimes.com/2010/01/06/world/middleeast/06sanctions.html?th&emc=th>

(34) «Contrary to the relevant resolutions of the Board of Governors and the Security Council, Irán has continued with the operation of PFEP and FEP at Natanz, and the construction of a new enrichment plant at Fordow. Irán has also announced the intention to build ten new enrichment plants. Irán recently began feeding low enriched UF<sub>6</sub> produced at FEP into one cascade of PFEP with the aim of enriching it up to 20% in U-235.» Implementation of the NPT Safeguards Agreement and relevant provisions of Security Council resolutions 1737 (2006), 1747 (2007), 1803 (2008) and 1835 (2008) in the Islamic Republic of Irán, IAEA, February 18, 2010, in: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2010/gov2010-10.pdf>

(35) «I would like to notify you and announce with a loud voice that –thank God– our chief nuclear negotiator announced that the produce of fuel at 20% started under the watchful eye of our scientists. They all know that right now in Natanz, we have the capacity to enrich uranium at high levels. We have the capacity to enrich above 20, even 80%. But because we have no need, we won't do that», Mahmud Ahmadineyad said the 31st anniversary of Irán's revolution, in Tehran. See in Irán 'makes first batch of 20% enriched uranium', *BBC News*, February 11, 2010, in: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/middleeast/8510451.stm>

(36) «Iran atomic bomb possible within six years», *BBC News*, April 14, 2010 in: <http://bbc.co.uk/2/hi/Americas/8621245.stm>

(37) «The single biggest threat to US security, both short-term, medium-term and long-term, would be the possibility of a terrorist organisation obtaining a nuclear weapon», Mr Obama said. See US President Barack Obama warns of nuclear terrorism, *BBC News*, April 12, 2010, in: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/middleeast/8614695.stm>

un mal mayor del que puedan causar países como Pakistán o Irán que están vigilados ante posibles ataques a otras naciones.

En este aspecto, uno de los temas reseñados en esta reunión de Washington fue el de la carencia de sistemas de vigilancia que países como Pakistán imponen a sus reservas tanto de uranio enriquecido, como de las armas nucleares que poseen. El investigador del ISIS (*Institute for Science and International Security*), Paul Brannan alerta sobre las imágenes por satélite que muestran como Islamabad está construyendo un tercer reactor en la central de Khushab (38). Esta instalación que ya cuenta con un segundo reactor iniciado entre los años 2000 y 2002, y que parece que ha sido concluido en el año 2010 aloja una producción de plutonio dentro de un programa de armas nucleares. Como ya se ha comentado anteriormente una de las conclusiones a las que se ha llegado en el NSS ha sido el de los peligros que atañen a estas armas nucleares que son almacenadas en lugares poco vigilados. Precisamente, el Informe *Securing the Bomb 2008* (39), del investigador Matthew Bunn pone en entredicho la seguridad de muchas de las centrales de uranio enriquecido y en casos como el de Pakistán suponen un grave riesgo ante la amenaza de Al Qaeda y sus intenciones de hacerse con un arma nuclear.

Uno de los conflictos más graves y a la vez más endémicos es el que se sucede entre India y Pakistán y que tuvo en la década de los años ochenta y noventa un repunte en términos nucleares. La crisis atómica que ha frecuentado las relaciones de estos dos países han provocado graves conflictos y ello ha degenerado en la no firma por parte de ambos países del TNP. Por ello la construcción de nuevas centrales nucleares en India y la firma de un acuerdo en el año 2005 con George W. Bush, resitúan de nuevo el conflicto atómico entre Pakistán y la India en un nuevo capítulo. En este sentido, los contactos con Washington, y sobre todo los formulados en las últimas reuniones con George W. Bush y Barack Obama, atienden más al peso específico que la energía nuclear ha ido adquiriendo en la India como fruto de la emisión de gases de efecto invernadero y del cambio climático. La firma del U.S.-India Green Partnership to Address Energy Security, Climate Change, and Food Security (40), en noviembre de 2009 entre el presidente Obama y el primer ministro indio Manmohan Singh, reproducen con claridad como el Gobierno de Estados Unidos pretende impulsar la energía nuclear por encima de las energías de tipo

---

(38) BRENNAN, Paul: «Steam Emitted From Second Khushab Reactor Cooling Towers; Pakistán May Be Operating Second Reactor», *ISIS Reports*, March 24, 2010, in: <http://isis-online.org/isis-reports/detail/steam-emitted-from-second-khushab-reactor-cooling-towers-pakistan-may-be-op/12>

(39) «In Pakistán, a relatively small nuclear stockpile, believed to be heavily guarded, faces even more severe threats, both from nuclear insiders with violent Islamic extremist sympathies and from outsider attack, potentially by scores or hundreds of al-Qaeda fighters. Some 130 nuclear research reactors around the world still use highly enriched uranium as their fuel, and many of these have only the most modest security measures in place.» Most information in Bunn, Matthew. *Securing the Bomb 2008*. Belfer Center for Science and International Affairs Harvard Kennedy School. Washington D.C. November 2008, in: <http://www.nti.org/securingthebomb>

(40) «U.S., India to Address Energy and Food Security, Climate Change», *The White House Office*, November 24, 2009. Obama, Indias Singh launchpartnershi to boost U.S.-India cooperation, in: <http://www.america.gov/st/texttrans-english/2009/November/20091124173218eafas0.8567425.html?CP.rss=true#ixzz0eZHgtv7l>

hidrotermal o de las energías renovables (41). La construcción de cuatro nuevas centrales nucleares con fines en principio civiles, reflejan el renacimiento de las centrales nucleares para hacer frente a los retos de la demanda interna y seguridad energética nacional e internacional.

En cuanto al caso de Corea del Norte y las conversaciones a seis bandas llevadas a cabo desde el Acuerdo-Marco de 1994, la administración Obama ha de hacer frente a los programas de misiles norcoreanos que con las últimas pruebas realizadas amenazan no sólo a la península de Corea sino también a Japón (42). Se estima que Corea del Norte no sólo posee 600 *Scud* que podrían ser lanzados a 300 millas, sino que también posee 200 *Nodong*, con capacidad de 900 millas, que podrían llegar a cualquier parte de Japón. Además, también se tiene persistencia de la presencia de *Taepodong X* o *Musudan* que a una distancia de 2.400 millas, podrían amenazar las bases norteamericanas de Guam y Okinawa (43). Junto a estos misiles de corta y media distancia también aparecen los misiles *Taepodong II*, que pese al fracaso de las últimas pruebas llevadas a cabo en el Pacífico y en el mar de Japón, sitúan la amenaza norcoreana (44) cerca de Anchorage (Alaska).

Corea del Norte en este sentido siempre ha tenido una colaboración muy cercana con Irán y Pakistán. Pyongyang ha exportado sus *Scud* y *Nodong* a países como: Pakistán, Irán, Yemen, Siria, y Egipto. Las últimas informaciones apuntan a que Irán y Corea del Norte (45), están negociando la venta de *Taepodong II*, con lo que Estados Unidos se podría sentir amenazado. La ruptura de relaciones de Pyongyang con el resto de países de las conversaciones tras el lanzamiento de varios misiles en abril de 2009, y de su segundo test nuclear, en mayo de este mismo año, generaron tensión en Estados Unidos, Corea del Sur, Japón y hasta China y Rusia se vieron obligadas, por primera vez, a sancionar duramente las actitudes de Kim Jong Il en el CSNU con la resolución 1874 (46).

Tras estas sanciones, los posicionamientos de Pyongyang están avocados a una nueva ruptura de las relaciones, así como la reanudación de los programas nucleares en la central de Yongbyon, con el programa de enriquecimiento de uranio. La expulsión de los

---

(41) «Priority áreas of focus for this Initiative may include: energy efficiency smart grid, second-generation biofuels, and clean coal technologies including carbon capture and storage; solar energy and energy efficient building and advanced battery technologies; and sustainable transportation, wind energy and micro-hydro power.» *Ibidem*.

(42) «United States and South Korea would be willing to begin a separate negotiation with North Korea over a Korean peace treaty to replace the 1953 armistice agreement.»

(43) «South Korea's Defense Ministry may have been referring to the Musudan when it states in a report of February 22, 2009, that North Korea had deployed a new medium-range missile with a range of at least 1,800 miles.»

(44) «N Korea's rocket launch was a failure: analysts.» Agence France Presse, April 6, 2009. BROAD, William J.: «Korean missile was a failure, trackers say», *New York Times*, April 6, 2009, in: [http://www.nytimes.com/2009/04/06/world/asia/06korea.html?\\_r=1&scp=1&sq=N%20Korea%E2%80%99s%20rocket%20launch%20was%20a%20failure:%20analyst&st=cse](http://www.nytimes.com/2009/04/06/world/asia/06korea.html?_r=1&scp=1&sq=N%20Korea%E2%80%99s%20rocket%20launch%20was%20a%20failure:%20analyst&st=cse)

(45) CHAMPION, Marc: «Iran arms claim is lodged-Tehran is developing nuclear warheads, exile group tells U.N.», *Wall Street Journal Asia*, p. 9, February 21, 2008. MIMA, Koki: «Anti-Iranian government organ points to DPRK's cooperation in Iran's nuclear development», *Tokyo Shimbun* (Internet), September 24, 2008.

(46) Resolution 1874 (2009), adopted by the Security Council at its 6141st meeting on June 12, 2009, in: [http://www.un.org/Docs/sc/unsc\\_resolutions09.htm](http://www.un.org/Docs/sc/unsc_resolutions09.htm)

científicos de la IAEA (47) que verificaban el desmantelamiento de Yongbyon significó un duro revés para los acuerdos adoptados en el año 2005 (48). La CSNU y la IAEA, junto con el resto de partes en el conflicto, impelían a Pyongyang a volver a las conversaciones (49) y a una desnuclearización verificable de la central de Yongbyon.

Para finalizar la importancia que ha adquirido la energía nuclear en Asia, vamos a analizar brevemente dos países típicamente nucleares como son Japón y Corea del Sur. El caso de ambos es coincidente ya que fue tras la Revolución Iraní de 1979 cuando Tokio y Seúl comenzaron a construir el actual sistema de centrales nucleares que poseen. En Japón se ha emprendido la construcción de un nuevo reactor, el Shimane-3 BWR (1.325 megavatios), comenzado en 2007 y que se sumaría a los 54 ya existentes. La Agencia de la Energía Atómica de Japón ya ha comenzado a trabajar en la puesta a punto de un plan que haga frente al cambio climático y a las emisiones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>). El plan denominado «Visión nuclear 2100: Una propuesta hacia una sociedad con bajo contenido en carbono», asume que el peso de este tipo de energía proveniente de reactores de fisión y fusión para el año 2100 sea del 67% (50), un hecho que al mismo tiempo permitirá reducir las emisiones de CO<sub>2</sub> alrededor del 90% respecto de los niveles actuales. Además, existen planes para desmantelar las unidades una y dos no operativas de la central de Hamaoka y construir una sexta unidad de sustitución, pudiendo estar operativa para el año 2018. En este sentido, hemos de destacar la firma en abril de 2008 de un acuerdo franco-japonés en el que el primer ministro francés François Fillon y su homólogo japonés Yasuo Fukuda, firmaron la Declaración de Cooperación por un Uso Pacífico de la Energía Nuclear.

Corea del Sur es el otro gran impulsor en los últimos años de la energía atómica con fines pacíficos. La construcción de seis nuevos reactores entre los años 2005 y 2009 ha vuelto a revitalizar la idea de Seúl de sumarse a la lucha contra el cambio climático. El National Energy Basic Plan 2008-2030 (51) se focaliza en conseguir que para el año 2030 el 60% de la energía eléctrica provenga de estas capacidades nucleares. De hecho, el Gobierno surcoreano ya ha anunciado que se plantea construir otros cuatro reactores más para el año 2022 y satisfacer el esperado incremento en la demanda eléctrica de un 2,1%.

---

(47) «At the behest of the DPRK (*Democratic People's Republic of Korea*), the Agency ceased the implementation of the ad hoc monitoring and verification arrangement in the DPRK on 15 April 2009. As a result, since that date the Agency has not been able to carry out any monitoring and verification activities in the DPRK and thus cannot currently provide any conclusions regarding the DPRK's nuclear activities. Application of Safeguards in the DPRK», IAEA GOV/2009/45-GC(53)/13, July 30, 2009, in: [http://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC53/GC53Documents/English/gc53-13\\_en.pdf](http://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC53/GC53Documents/English/gc53-13_en.pdf)

(48) «IAEA called upon the DPRK to return immediately to the Six Party Talks without precondition, and urged all the participants to intensify their efforts on the full and expeditious implementation of the Joint Statement issued on 19 September 2005 and the joint documents of 13 February 2007 and 3 October 2007, by China, the DPRK, Japan, the Republic of Korea, the Russian Federation and the United States of America, with a view to achieving the verifiable denuclearization of the Korean Peninsula and to maintaining peace and stability on the Korean Peninsula and in north-east Asia.»

(49) «We are ready to work with the other parties to bring the issue back to the track of dialogue as soon as possible», China foreign ministry spokeswoman Jiang Yu told.

(50) Foro de la Industria Nuclear Española: *Resultados y perspectivas nucleares. 2008 un año de energía nuclear*, p. 40, Madrid, 2008, en: [http://www.foronuclear.org/pdf/resultados\\_perspectivas\\_nucleares\\_2008.pdf](http://www.foronuclear.org/pdf/resultados_perspectivas_nucleares_2008.pdf)

(51) National Basic Energy Plan Korea (2008-2030), in: [http://www.enerjykorea.or.kr/pdf/2008\\_0102/090105-Basic\\_Energy.pdf](http://www.enerjykorea.or.kr/pdf/2008_0102/090105-Basic_Energy.pdf)



## Conclusiones

Atendiendo al pormenorizado análisis realizado tanto en los países europeos como asiáticos podemos discernir la multiplicidad de escenarios a los que se hace frente en el uso de la energía nuclear. Si bien es complicado diferenciar el uso militar y civil que se realiza en determinados países, lo que sí se puede evidenciar es el miedo inicial provocado por las bombas de Hiroshima y Nagasaki o desastres como el de Chernóbil. La aparición de las energías renovables ha supuesto un impulso en pro de las energías limpias y le ha restado protagonismo a la energía nuclear como fuente limpia de generación eléctrica. Francia y Reino Unido son los únicos países en Europa que más claramente han apostado por la energía nuclear, mientras que países como España apuestan más por el ITER y las centrales de fisión que por los actuales reactores.

Si bien España todavía no ha adoptado la posición radical de Alemania de cerrar todas sus centrales y apostar todo a las renovables, lo cierto es que la energía nuclear no ha calado en la sociedad española como una fuente segura y limpia gracias a los residuos que genera. Únicamente se ve el apoyo a este tipo de energía a la hora de crear los ATC, pero más como una forma de creación de empleo, que como una solución óptima a largo plazo. No obstante, todavía se sigue comprando esta energía eléctrica a las centrales francesas y se sigue usando las piscinas de almacenajes del país vecino. Una incoherencia que sale muy cara, al tiempo que no puede ser estable a medio plazo; de ahí la apuesta por el ITER y su sede en Barcelona. Sin embargo, parece que los encargos que le van a hacer a España sólo tienen como finalidad realizar proyectos fuera de nuestro país y apoyar la construcción de la central de Cadarache (Marsella). Un nuevo signo de que en nuestro país se observa como un buen negocio las energías nucleares, pero que por falta de confianza en la sociedad española no se asume como se hace en Francia. Se puede argumentar que la seguridad energética de España no es la misma que la de Alemania, Reino Unido o Italia y que por tanto la demanda no empuja a buscar soluciones a corto plazo, sin embargo, no parece que la nueva Ley de Economía Sostenible española haya impulsado las renovables como sí se ha hecho en Alemania. La supresión de algunos incentivos fiscales y la reducción de presupuesto han generado que las apuestas por el investigación, desarrollo e innovación en tecnologías renovables haya quedado descolgada del resto del mundo.

Como bien apuntamos la seguridad energética de cada país marca la senda de las renovables y de la energía nuclear. En Asia más allá de dos países tradicionales en este tipo de energía como son: Japón y Corea del Sur, han surgido dos potencias emergentes como: China e India que pretenden que su inmensa demanda interna obtenga respuesta por medio de reactores nucleares. La falta de eficiencia y de tecnologías avanzadas en las renovables han provocado la definitiva apuesta por la energía nuclear. Las proyecciones de Beijing aseguran que dentro de unos años estarán muy cerca de Japón y Corea del Sur, más con su integración en el ITER y las centrales de fisión. Sin lugar a dudas estos países quieren responder a la fuerte demanda interna con fuentes energéticas endógenas y no depender del exterior como si hace España. La atomización a la que se está viendo sometida Asia tiene su respuesta positiva en las centrales civiles, pero negativa en un nuevo repunte de la amenazas y coerción de la que se hacen eco países

como: Irán, Pakistán, Corea del Norte o países del TNP como Israel. La amenaza atómica vuelve a poner de manifiesto las tensiones internas en Asia y permiten asentarse a grupos terroristas que amenazan con hacerse con armas nucleares con el apoyo de algunos de estos países.

Si bien este impulso por las nucleares puede parecer peligroso, países del sureste asiático como Vietnam (52) van a aprovechar este impulso para crear su primera central nuclear con el apoyo de Japón. El riesgo de que Asia se vuelva una zona de amenazas atómicas provoca cierto respeto entre los expertos y científicos, sin embargo, las experiencias de Japón al igual que la de Chernóbil en Europa han dejado una huella difícil de borrar en la mente de muchos países asiáticos, que sin embargo, no dudan de las enormes posibilidades de la nuclear para combatir el efecto del cambio climático y una respuesta eficiente a la brutal competencia de los mercados energéticos.

## Bibliografía

Agence ITER France, in: <http://www.itercad.org/>

BASRUR, M. Rajesh: *South Asia's Cold War: nuclear weapons and conflict in comparative perspective*, Asian Security Studies, Routledge, Nueva York, 2008.

BRENNAN, Paul: «Steam Emitted From Second Khushab Reactor Cooling Towers; Pakistán May Be Operating Second Reactor», *ISIS Reports*, March 24, 2010, in: <http://isis-online.org/isis-reports/detail/steam-emitted-from-second-khushab-reactor-cooling-towers-pakistan-may-be-op/12>

BUNN, Matthew: *Securing the Bomb 2008*, Belfer Center for Science and International Aff Affs Harvard Kennedy School. Washington D.C. November 2008, in: <http://www.nti.org/securingthe-bomb>

COLÉ, David: «The United Kingdom's Energy Security Debate», *Journal of Energy Security*, March 23, 2010, in: <http://www.ensec.org/index.php?option=comcontent&view=article&id=236:the-united-kingdoms-energy-security-debate&catid=103:energysecurityissuecontent&Itemid=358>

EIA (*Energy Information Administration*), in: <http://www.eia.doe.gov/cneaf/nuclear/page/nuc-reactors/china/timeline.html>

Energía 2009: *Foro Nuclear*, Madrid, junio de 2009: en <http://www.foronuclear.org/pdf/energia2009.pdf>

Foro de la Industria Nuclear Española. Resultados y perspectivas nucleares: *2008 un año de energía nuclear*, Madrid, 2008, in: <http://www.foronuclear.org/pdf/resultadosperspectivasnucleares2008.pdf>

Fusión for Energy: in: [http://fusionforenergy.europa.eu/41\\_news\\_en.htm#iter\\_architect\\_engineer](http://fusionforenergy.europa.eu/41_news_en.htm#iter_architect_engineer)

IAEA (*International Atomic Energy Agency*): en: <http://www.iaea.org/programmes/a2/>

International Atomic Energy Agency: Application of Safeguards in the Democratic People's Republic of Korea, GOV/2009/45-GC(53)/13, July 30, 2009, in: [http://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC53/GC53Documents/English/gc53-13\\_en.pdf](http://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC53/GC53Documents/English/gc53-13_en.pdf)

---

(52) Japón y Vietnam firmaron un acuerdo para cooperar en el desarrollo de la energía nuclear. El Foro Atómico Industrial de Japón afirma que Vietnam estaba preparándose para comenzar la construcción de la primera central nuclear hacia el año 2015. *2008 un año de energía nuclear*, Foro Nuclear, opus citada, pp. 20-40.

- Implementation of the NPT Safeguards Agreement and relevant provisions of Security Council resolutions 1737 (2006), 1747 (2007), 1803 (2008) and 1835 (2008) in the Islamic Republic of Iran 18 February 2010, in: <http://www.iaea.org/Publications/Documents/Board/2010/gov2010-10.pdf>
- MANNING, Robert A.: *The Asian Energy Factor. Myths and dilemmas Of energy Security and the Pacific Future*, Council on Foreign Relations Nueva York, 2000.
- National Basic Energy Plan Korea (2008-2030): in: [http://www.energykorea.or.kr/pdf/2008\\_0102/090105-Basic\\_Energy.pdf](http://www.energykorea.or.kr/pdf/2008_0102/090105-Basic_Energy.pdf)
- New START Treaty signed between the United States and Russia: in: [http://russianforces.org/blog/2010/04/new\\_start\\_treaty\\_signed.shtml](http://russianforces.org/blog/2010/04/new_start_treaty_signed.shtml)
- NEA (Nuclear Energy Agency): «Nuclear Energy Data Données sur Vénergie Nucléaire 2009», France, NEA, number 6.816.
- Nucleonics Week*, volume 50, number 12, March 26, 2009, in: <https://www.platts.com/IM.Platts.Content/ProductsServices/Products/nucleonicsweek.pdf>
- Volume 48, number 19, May 10, 2007, in: <http://www.ecolo.org/media/articles/articles.in.english/NW-sarko-20070510.pdf>
- OECD NEA: Nuclear Energy Outlook 2008-Executive Summary, 2008. Issy-les-Moulineaux, France, pp. 3-4, in: <http://www.nea.fr/html/pub/annualreport.html>
- Resolution 1874 (2009), adopted by the Security Council at its 6141st meeting on June 12, 2009, in: <http://www.un.org/Docs/sc/unscreolutions09.htm>
- Revisión de la Estrategia Energética Europea: in: [http://ec.europa.eu/energy/strategies/2008/2008\\_11\\_ser2\\_en.htm](http://ec.europa.eu/energy/strategies/2008/2008_11_ser2_en.htm)
- The National Security Strategy of the United Kingdom. 2009: in: [http://interactive.cabinetoffice.gov.uk/documents/security/national\\_security\\_strategy.pdf](http://interactive.cabinetoffice.gov.uk/documents/security/national_security_strategy.pdf)
- The White House Office: November 24, 2009. Obama, India's Singh launch partnership to boost U.S.-India cooperation: in: <http://www.america.gov/st/texttrans-english/2009/November/2009124173218eaifas0.8567425.html?CP.rss=true#ixzz0eZHgtv7I>



# DUELO AL SOL... DE MEDIANOCHE

Diana Barrantes Olías de Lima

*Universidad Complutense de Madrid*

y Ángel Gómez de Ágreda

*Teniente coronel del Ejército del Aire DEM*

Mientras algunos se empeñan en negar el calentamiento global (a mí me gusta más cambio climático ya que las consecuencias abarcan mucho más que variaciones en la temperatura), las últimas previsiones adelantan desde los años 2050 a 2013 el momento en que el Ártico será navegable debido a la reducción de la extensión y grosor de la capa de hielo que lo cubre.

La magnitud de los intereses económicos ligados a la misma existencia del cambio climático por parte de países productores de recursos y de los países punteros en el desarrollo de nuevas fuentes de energía hace que la confusión se haya adueñado de buena parte de la opinión pública. Sin embargo, los gobiernos de los países implicados en uno de los aspectos más llamativos de este fenómeno, el deshielo del casquete polar ártico, hace años que están estudiando las implicaciones que la reducción de la masa helada puede tener en sus respectivos países.

Hoy es más necesaria que nunca la necesidad de centrarse en las soluciones y olvidar las críticas a unos u otros países. De hecho, yendo más allá, sería necesario estudiar, por un lado, la implicación de la acción humana en el fenómeno del calentamiento y la forma de mitigarla (tarea reservada a los científicos) y, por otro, las acciones que se deben tomar para estar preparados para afrontar los efectos que ya se están derivando del incremento de las temperaturas para distintas sociedades.

Este incremento de temperaturas, ni afecta por igual a todas las zonas del planeta, ni es necesariamente negativo para todas ellas. Del mismo modo, la redistribución que se está produciendo en la pluviosidad perjudicará a muchas zonas pero beneficiará a otras. Incluso cada uno de los fenómenos tendrá efectos positivos y negativos en muy buena parte del planeta. Lo que sí es cierto es que las circunstancias que nos vamos a encontrar dentro de unos años en lo que respecta a la climatología, van a diferir significativamente de las actuales y que las sociedades deberán adaptarse a las nuevas condiciones. Esta modificación de los parámetros se producirá, con toda probabilidad, en un escenario de tensión derivado de los ajustes que todos deberán hacer para acoplarse a las nuevas circunstancias.

El Ártico viene siendo desde hace unos años la parte del planeta donde más acusadas son las variaciones climáticas y donde más se perciben los efectos del calentamiento global. Esta circunstancia hace que vaya a ser uno de los primeros teatros donde se ponga a prueba la capacidad de adaptación de las sociedades del siglo XXI a estas circunstancias cambiantes. Las reglas que tenemos no sirven para este nuevo terreno de juego.

La gran ventaja del problema del Ártico respecto a las crisis que pueden desatarse en otros puntos del planeta es que, en este caso, los actores implicados son estatales (y empresariales, pero muy ligados a los Estados). La forma de resolver este primer envite puede marcar el modo de conducirse en la política internacional durante las próximas décadas.

Además de los efectos derivados del deshielo ártico pero que no afectan exclusivamente a su entorno directo, como pueden ser el incremento del nivel global de las aguas de los mares del planeta, hay tres efectos principales que se deducen de la pérdida de masa de hielo en el casquete ártico:

1. *El retroceso de la extensión de la superficie helada va a permitir, a partir del año 2013 según los últimos cálculos, la navegación por aguas que actualmente permanecen cubiertas de hielo durante todo el año.*

*Corolario.* La reducción de las distancias a cubrir por los buques cargueros que unen el Pacífico Occidental con el Atlántico se traduce en ahorros de hasta el 40% de la longitud de la ruta, lo cual debería favorecer tanto a los países que transitan actualmente a través del océano Índico para efectuar el recorrido, como a aquellos en cuyas aguas se encuentran las nuevas rutas y a las instalaciones portuarias que les dan apoyo. El control de estas rutas puede suponer una ventaja económica significativa para aquellos que lo detenten. Igualmente, la reducción de las distancias beneficia a los países cuya economía está más fuertemente basada en las exportaciones, principalmente a China que ve como los mercados de sus productos se acercan considerablemente.

2. *Por otro lado, esta mayor accesibilidad a las rutas del Norte también abren millones de kilómetros cuadrados al tránsito de las Marinas de Guerra de las potencias.*

*Corolario.* Se amplía, por tanto, el campo de batalla potencial del globo y las preocupaciones defensivas de los países implicados. Las Marinas de Guerra de los países ribereños se encuentran a partir de ahora con miles de nuevos kilómetros de costa bajo su responsabilidad. En este caso, el país más afectado es Rusia al tener la mayor longitud de costa implicada. La Marina de Guerra rusa ya está contemplando en su planeamiento las nuevas necesidades emanadas de esta situación.

3. *Este mismo retroceso del hielo va a permitir acceder en el futuro a los recursos que se encuentran hoy bajo el mismo. Desde la riqueza pesquera hasta la mineral pasando por las grandes reservas de gas y petróleo que se conocen o sospechan. Los nuevos territorios son ricos en recursos que la humanidad codicia. La legislación actual sobre la propiedad de dichos yacimientos cubre una parte importante del territorio en cuestión pero, de ninguna manera, todo el mismo.*

*Corolario.* A la ventaja derivada de la existencia de las riquezas submarinas se opone el riesgo que emana de los conflictos a que su propiedad puede dar lugar. Una legislación y unos acuerdos internacionales que hacían escasa referencia a un problema que no existía van a tener que desarrollarse bajo el prisma de unas enormes ganancias potenciales. Tanto el acceso mismo a los recursos como la forma en que se produzca

ese acceso, por quién y, en algunos casos, con el apoyo tecnológico de quién, está ya siendo motivo de negociaciones entre los países implicados.

En un principio, los países que están en disposición de alegar derechos jurídicos sobre la zona son: Rusia, Canadá, Estados Unidos, Dinamarca y Noruega. Eso no significa que sean los únicos países interesados en las posibilidades que brinda esta nueva circunstancia. China, país productor y exportador por excelencia, también traza sus planes para conseguir acceder a los recursos minerales y energéticos que necesita para mantener su ritmo productivo y en las rutas que se abren a sus exportaciones.

El verano ártico, con sus interminables días de Sol, es un escenario geoestratégico importante para las próximas décadas. Las grandes potencias están ya tomando posiciones en todos los terrenos: militar, diplomático, científico, mediático, etc., de cara a tener la mejor posición de partida en este *Duelo al Sol... de medianoche*.

## **Federación Rusa**

Si, a primera vista, un país resulta beneficiado por el calentamiento global, este es Rusia. La Federación Rusa es el país con una mayor extensión de territorio afectado por el deshielo ártico. De hecho, alrededor del 60% de la plataforma continental ártica es actualmente de soberanía rusa. El país es ya uno de los mayores exportadores de energía del mundo y los vastos recursos que pueden quedar a su alcance y dentro de su zona económica exclusiva con el retroceso del hielo lo van a convertir en mucho más significativo aún. Además, como vemos en el mapa, la plataforma continental rusa es tremendamente amplia –mucho más que la del resto de los países– por lo que el Kremlin ha reclamado ampliar las 200 millas de soberanía todavía más allá. Añadamos a eso que la explotación será tanto más factible cuanto menor sea la profundidad a que se encuentran los recursos y tenemos a un país con intereses muy importantes bajo el hielo. Sin embargo, tanto la financiación como los recursos tecnológicos necesarios para acceder a determinados yacimientos pueden condicionar la capacidad rusa de afrontar estas extracciones en solitario.

Además, la principal ruta de transporte marítimo que se abre a través del Ártico es la que une Atlántico y Pacífico a lo largo de la costa rusa. Estratégicamente, la carencia rusa de un puerto en clima templado con salida directa al Atlántico puede verse mitigada por el cambio climático aunque con algunos matices. En el mismo sentido, el tránsito por sus aguas de una cantidad importante del comercio mundial le proporcionaría una influencia creciente a la par de unos pingües beneficios económicos y la posibilidad de desarrollar económica y socialmente un área que está vacía en la actualidad. Esto supone tanto una oportunidad como un reto para un país cuya densidad de población es de menos de ocho habitantes y medio por kilómetro cuadrado.

Todo eso llevó, en septiembre de 2008, a que el Consejo de Seguridad de la Federación Rusa aprobara la Política Ártica hasta 2020. A partir de él, se definió la Fuerza Ártica compuesta por unidades de la Marina y los guardacostas y especializados en la patrulla y protección de las aguas y los recursos en las mismas. La política rusa respecto al Norte es de clara asunción de la soberanía de la mayor parte del Ártico como simbólicamente

expresó el primer ministro, Vladimir Putin, avalando la expedición submarina que plantó la primera bandera –rusa– en el fondo marino bajo el Polo Norte (1).

El único inconveniente que, militarmente, se presenta a los rusos es precisamente la escasa profundidad de las aguas y los canales que comunican con los demás océanos y que hace que sus submarinos tengan mayores problemas para pasar desapercibidos en dicho tránsito. Varios países quieren una parte del enorme pedazo del pastel que los rusos se atribuyen. Con Estados Unidos mantienen abierto un debate sobre la delimitación de las aguas en el estrecho de Bering y la llamada Línea Baker Schevernadze a cuyo acuerdo se llegó en el año 1990.

Otra prueba más de que algo se está moviendo en el Ártico ruso –aparte de las anecdóticas declaraciones de Vladimir Putin sobre la supervivencia de los osos polares– es el acuerdo a que llegó la Federación Rusa con Noruega a finales del pasado mes de abril respecto al contencioso abierto sobre los derechos sobre una gran extensión en el mar de Barents, con un gran potencial petrolífero en su subsuelo.

## **Estados Unidos y Canadá**

Si la adquisición de Alaska a los rusos en el año 1867 por 7,2 millones de dólares ya fue un negocio redondo para los americanos en su día, el acceso que proporciona su tenencia al Consejo del Ártico y a los recursos en disputa es todavía una mejor noticia para ellos. El canal de Panamá sufrirá, sin embargo, un descenso en su importancia estratégica al abrirse un paso alternativo y, en algunos casos, más rentable.

Estratégicamente si es significativo el hecho de que se abran posibilidades a la navegación ártica. En particular, el tránsito de submarinos –sobre todo los de propulsión nuclear– será motivo de preocupación y de búsqueda de nuevas posibilidades. La defensa del flanco norte del continente americano ya había sido asumida por Estados Unidos desde hace mucho tiempo en su práctica totalidad y la modernización de los equipamientos –sobre todo radares para la detección de incursiones y de misiles balísticos intercontinentales– ya se está llevando a cabo como parte de un controvertido plan de mayor alcance.

Si fuera cierta la anécdota de que Canadá recibió su nombre de un mapa español en el que se señalaba que «Acá nada», el deshielo del Ártico podría cambiar drásticamente las circunstancias. Canadá es el segundo mayor país del mundo tras la Federación Rusa y también ocupa ese puesto en cuanto a sus derechos sobre los territorios actualmente ocupados por el hielo en el extremo septentrional del planeta.

---

(1) Esta expedición ha sido catalogada desde Occidente como una bravuconada indicativa de que la política rusa todavía está en otra etapa de desarrollo. Sin embargo, el impacto mediático que ha tenido ha sido superior a cualquier otra acción individual. Aunque sea para denostarla, todos los medios de comunicación que tratan el tema se han hecho eco de la misma. En la misma línea anecdótica, Canadá declaró a Santa Claus –que, como todo el mundo sabe, vive en el mismo Polo Norte– ciudadano canadiense dando, de este modo, a entender que reclama el Polo Norte como territorio canadiense.

Sin embargo, a pesar de la extensión que ya ocupa y de descargar la mayor parte de la responsabilidad de la defensa Norte del continente americano en manos de Estados Unidos, Canadá mantiene una disputa con su vecino de Sur respecto a una «cuña» en el mapa en el mar de Beaufort, frente a la frontera entre el gran estado de Alaska y el territorio del Yukón. La disputa tiene que ver con el criterio empleado en la definición de la territorialidad de las aguas: mientras que Estados Unidos defiende la equidistancia a la costa, Canadá argumenta que es más lógico que la frontera siga el meridiano 141 que delimita la frontera terrestre. No es, sin embargo, la única disputa que mantiene Canadá. En el otro extremo, mantiene abierto un contencioso con Dinamarca por la definición de los bordes territoriales respecto a Groenlandia. Estados Unidos participa del debate en el que también tiene intereses.

## **China**

Los últimos cambios acaecidos en el panorama internacional han llevado inevitablemente a hacer emerger a China con una renovada fuerza, tanto en materia militar (con la progresiva modernización de su Ejército Popular de Liberación, como en los ámbitos referentes a inversión, con un mayor protagonismo económico, y mayor liderazgo tanto regional como global.

Y es que la modernización que la República Popular China viene promoviendo en su interior en pos de acrecentar su estatus internacional y su poderío pasa por la inversión en nuevas áreas estratégicas, como pueden ser el norte de África (en clave de recursos), la zona del océano Índico (en cuanto a seguridad de las rutas marítimas para los recursos energéticos obtenidos tanto en África como en el golfo Pérsico) y la promoción de relaciones de cooperación y seguridad en la zona de Asia Central.

En este contexto se puede vislumbrar un progresivo interés por la zona del Ártico como zona de interés estratégico de creciente importancia, en paridad con las anteriormente mencionadas.

En ese sentido, la República Popular China comienza a gestionar esta nueva circunstancia de emergencia del Ártico como área de interés desde distintos enfoques:

- Con una mayor inversión en investigación con respecto a la zona ártica, así como la incorporación de académicos expertos en la misma en el diseño de la estrategia a seguir.
- A través de una modernización naval, en clave de barcos con capacidad de navegación en hielo, y especialmente con capacidad de transporte.
- Con una progresiva intensificación del dinamismo diplomático en pos de la obtención de un estatus relevante en el Consejo Ártico.
- Con la puesta en marcha de movimientos políticos conjuntos en pos de la adaptación de la Convención de Derecho del Mar de Naciones Unidas a la nueva situación, lo cual conllevará una pugna diplomática con los distintos intereses, en ciertos casos encontrados, del resto de potencias interesadas en la zona.

Cabe mencionar el hecho de que resulta clave esta nueva situación desde el punto de vista comercial, debido a que implicaría una nueva red de rutas de transporte no sólo

más rápidas, sino más seguras (2), pudiendo así tener una alternativa marítima al océano Índico tan plagado de piratería, y conformaría además una nueva vía estratégico-comercial que uniría en mayor medida a Beijing con Moscú y con Europa, dinamizando así las relaciones comerciales. Esto incluiría la conformación de un nuevo *floating pipeline* (3) de transporte de recursos energéticos, lo cual supone un interés compartido por Rusia como proveedor.

## Otros países y el Consejo Ártico

En el año 1996, a iniciativa finesa, se creó el Consejo Ártico en el que España goza del estatus de observador. Aparte de los países ribereños del Ártico, se integran en el Consejo aquellos que tienen intereses en la zona o desean seguir la evolución de los acontecimientos en la misma.

El interés que despierta la zona hizo que se convocara en el pasado mes de marzo, en Canadá, una conferencia sobre el tema. Rusia, a través de la Sociedad Geográfica Rusa, había convocado otra para el mes de mayo en Moscú que, a causa de la nube volcánica procedente de Islandia, tuvo que posponerse hasta septiembre. Agenda de la reunión. Lo que resulta evidente a todos es que, bien por afirmar los derechos propios sobre los recursos y las rutas, bien por clarificar los distintos contenciosos que hay respecto a algunos territorios o por saber con quién hay que hacer negocios en cada caso, el interés por definir las fronteras del, hasta ahora, helado Norte, es cada día mayor. La misma Hillary Clinton, secretaria de Estado norteamericana, afirmó que había:

«Una inmensa tarea que llevar a cabo y no mucho tiempo para hacerlo.»

Otros países, en particular China, están muy interesados en el desarrollo de los acontecimientos. Las expediciones científicas se han multiplicado en los últimos años buscando acotar los plazos en que los recursos estarán disponibles y, sobre todo, cuales son estos recursos y donde se sitúan.

Uno de los mayores problemas radica en las posturas enfrentadas con respecto a la definición fronteriza: mientras que países con un considerable territorio colindante tales como Rusia y Canadá son partidarios de establecer unas claras delimitaciones geográficas con respecto a los territorios árticos, en función de lo estipulado en la Convención Marítima de Naciones Unidas de 1982 y basándose en el Derecho Internacional Público, otros países con menor presencia relativa, como Estados Unidos, apoyado por Noruega y Dinamarca abogan por mantener la zona ártica como territorio internacional.

Estos encontrados enfoques significarían una clara diferencia a la hora de mantener la zona ártica bajo control territorial, presentándose así tres posibilidades:

1. Control exclusivo del Ártico por parte de los países colindantes (aquellos con zonas económicas exclusivas y territorios en la plataforma continental ártica: Rusia, Canadá, Estados Unidos, Noruega y Dinamarca).

---

(2) En tanto en cuanto se evitaría tener que cruzar por los peligrosos estrechos del Índico.

(3) Es decir, una ruta de petroleros y gaseros.



2. Control por parte de los miembros del Consejo Ártico (los anteriormente citados, más Islandia, Finlandia y Suecia).
3. O inclusión de terceros países, tales como: Japón, China, Corea del Sur y Alemania, la Unión Europea e incluso India y Brasil, lo cual llevaría a una fuerte pugna diplomática. Además, habría que tener en cuenta a otro tipo de actores, tales como los grupos aborígenes que pueblan las zonas costeras de la plataforma continental ártica y cuyos derechos se están utilizando como excusa en la dialéctica diplomática.

Teniendo en consideración estas tres posibilidades, se presenta un amplio abanico de escenarios en cuanto a interlocutores, y diversas posibilidades de voz y voto de los mismos. Ello ha podido ser recientemente discutido en el *Arctic Summit* el pasado mes de mayo bajo auspicios canadienses. En línea con la primera de las cumbres de esta índole celebrada en el año 2008, continúa debatiendo acerca de los derechos de gestión territorial, explotación mineral, pesquera, turística y científica, así como gobernanza y peso político y diplomático.

En la línea marcada por anteriores ediciones, y haciendo patente la complejidad geopolítica que el progresivo deshielo del casquete ártico comportará, tanto en la cumbre como en la realidad política, continúan siendo motivo de discusión y tensiones las competencias políticas.

Ello se hace especialmente palpable en la creciente tensión diplomática con respecto a este asunto entre Canadá, como país organizador y, por un lado, los países excluidos de la cumbre convocada desde Ottawa: Islandia, Finlandia y Suecia, y por otro lado, Estados Unidos, el cual, en voz de su secretaria de Estado, Hilary Clinton, apoya la inclusión en la mesa de diálogo tanto de estos países como de las comunidades aborígenes.

## **Recursos energéticos**

Al igual que las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central han tomado desde la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) un considerable protagonismo geoestratégico en las agendas de los grandes países, siendo esta zona euroasiática descrita por Zbigniew Brzezinski como: *El gran tablero mundial*, no deja de ser remarkable el hecho de que la zona ártica irá adoptando una creciente importancia, dados los inminentes cambios que implicará el ya comúnmente aceptado calentamiento global, especialmente en clave de recursos energéticos.

De acuerdo con el estudio de Circum-Arctic Resource Appraisal del United States Geological Survey, el cual ha evaluado el potencial petrolífero de las áreas al norte del Círculo Ártico (a 66,56 grados de latitud norte), la región ártica posee alrededor del 22% de los recursos petrolíferos y gasísticos sin descubrir del mundo, alrededor del 30% de yacimientos de gas natural sin descubrir, un 13% de los yacimientos minerales sin descubrir y un 20% de *Natural Gas Liquids* sin descubrir (4).

---

(4) Datos del US Energy Information Administration, Independent Statistics and Analysis, in: <http://www.eia.doe.gov/oiaf/analysispaper/arctic/index.htm>, 19 de octubre de 2009.

A pesar de que aún hoy existe cierta incertidumbre con respecto a la capacidad de los yacimientos de la región ártica, no dejan de ser positivas las expectativas con respecto a las previsiones de extracción de petróleo y gas, debido a la considerable envergadura de los yacimientos ya descubiertos y en proceso de explotación. Además, existen esperanzadoras previsiones con respecto a grandes áreas en que aún no han comentado los trabajos, sin contar las zonas inexploradas de las cuales se esperan aún mayores cifras.

Los hallazgos de yacimientos de notable envergadura y potencial en el Ártico comenzaron con el descubrimiento del de Tazovskoye en el año 1962 por parte de la URSS, seguido posteriormente por el descubrimiento del yacimiento de la bahía Prudhoe (Alaska) por parte de Estados Unidos en el año 1972.

Desde entonces, ambos países han dedicado grandes esfuerzos de investigación en cuanto a las capacidades petrolíferas y gasísticas de la región, obteniendo hasta hoy día alrededor de 61 grandes yacimientos de petróleo y gas natural con suficiente potencial como para extraer cuantiosas sumas de recursos (se tienen en consideración sólo aquellos yacimientos de los cuales se prevea la extracción de, como mínimo, 50 millones de barriles de petróleo o gas natural con las tecnologías disponibles en la actualidad). Éstos han sido hallados principalmente en las zonas del Círculo Ártico en Rusia, Alaska, los territorios del noroeste de Canadá y Noruega.

Con respecto a los yacimientos petrolíferos, 43 de ellos corresponden a Rusia, ubicados en su mayoría en el West Siberian Basin, estando el resto repartidos a razón de seis en Alaska, once en el noroeste de los territorios de Canadá, y uno en Noruega.

## **Conclusiones**

Los datos recogidos sobre el terreno por las múltiples expediciones científicas de los últimos años han mostrado un aceleramiento en el ritmo de deshielo del Ártico. Las últimas aproximaciones apuntan al año 2013 como una fecha probable para que el retroceso de los hielos en el verano septentrional permita la navegación entre el Atlántico y el Pacífico por la ruta Norte, mucho más corta que la actual.

El deshielo no sólo va a afectar a las comunicaciones sino que va a permitir el acceso a vastos recursos naturales, pesqueros, minerales y energéticos. La explotación de muchos de ellos requerirá de grandes inversiones y tecnología avanzada. Estas circunstancias y la situación legal de los derechos de explotación de buena parte de estos recursos hacen que muchas potencias estén interesadas en las posibilidades que se abren.

Además de lo anterior, la apertura de rutas difícilmente transitables hasta la actualidad va a suponer que varios países van a ver muy amplificada su área de responsabilidad marítima. Aguas que permanecían cerradas a las Marinas de Guerra (al menos en superficie) requerirán, a partir de ahora, de una vigilancia acorde a su importancia estratégica. El cambio climático va a imponer muchos retos, el deshielo ártico va a ser uno de los primeros y, probablemente, un referente respecto a la forma de abordar lo demás.

# GLOBAL COMMONS EN LA ERA DE LA INCERTIDUMBRE

Ángel Gómez de Ágreda

Teniente coronel del Ejército del Aire DEM

«No-one would have believed, in the last years on the nineteenth century...» (1).

La Revisión Cuatrienal de la Defensa (QDR) (2) que este año ha presentado la administración del presidente Obama incide en un concepto que, sin ser del todo novedoso, es poco conocido para el público en general. El *Global Commons* –singular y plural indistintamente– define aquellos espacios que, sin ser de soberanía de ninguna nación en concreto, pueden utilizarse por cualquiera en beneficio propio de acuerdo con unas reglas concretas aceptadas universalmente. El nuevo Concepto Estratégico de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) (3) recogerá, probablemente, también este término al que el Mando Aliado de Transformación ha dedicado una serie de conferencias con el fin de familiarizar a los aliados con el mismo.

El *Global Commons* incluye cuatro espacios cuyo libre acceso resulta de importancia capital para la Alianza y para cualquier nación moderna:

1. Las aguas internacionales y Zonas Económicas Exclusivas (ZEE).
2. El espacio aéreo.
3. El espacio exterior.
4. El ciberespacio.

La característica común a todos ellos, aparte del hecho de no estar bajo la soberanía de ninguna nación concreta, es que constituyen los espacios de tránsito de bienes, servicios e información. La interrupción del tráfico por cualquiera de ellos, incluso por un breve periodo de tiempo, acarrearía unas importantes repercusiones económicas, sociales y geopolíticas que no se limitarían a su región geográfica ni serían proporcionales a los daños causados directamente.

Ni Estados Unidos ni la Alianza Atlántica son los únicos interesados en mantener el libre acceso a los *Global Commons*. En realidad, la incidencia de su cierre en una nación está más en función de su dependencia de estas rutas de tránsito que de su afiliación política. De hecho, cada país tiene una serie distinta de vulnerabilidades a cada *Commons*. Para aquellos países exportadores o receptores de materias primas, el cierre de las rutas marítimas será más grave que para aquellos que comercian con productos de alto valor añadido, que se verán más afectados por la interrupción del tráfico aéreo. La explotación

---

(1) WELLS, H. G.: *War of the Worlds*, «Nadie hubiera pensado, en los últimos años del siglo XIX,...»

(2) «La era de la incertidumbre» forma parte del título de la Estrategia Nacional de Seguridad del Reino Unido de octubre de 2010.

(3) En: <http://www.defense.gov/qdr/qdr%20as%20of%2029jan10%201600.pdf>

del espacio exterior y del ciberespacio beneficia en mayor medida a aquellos países que más uso hacen de las tecnologías asociadas a los mismos y, por lo tanto, cualquier disfunción que tenga lugar en los mismos les afectará en mayor medida.

A la necesidad de mantener expedito el acceso al *Global Commons* se contraponen un segundo concepto necesario para entender la situación que se plantea en estas líneas: el A2/AD (*Anti-Access/Area Denial*). Mientras que el mantenimiento franco de las rutas supone una actividad continuada, su interrupción puede llevarse a cabo sin interés o propósito de explotarlas uno mismo. Destruir siempre es más fácil y barato que construir y, por lo tanto, los medios A2/AD suponen la mayor amenaza a la libertad de acción en los *Commons*. Esta amenaza es tanto mayor cuanto que los elementos requeridos para limitar la utilización de los *Global Commons* es, en muchas ocasiones, accesible para elementos no estatales e, incluso, unipersonales tanto por lo moderado de su precio como por la facilidad de su acceso. Los efectos, por ejemplo, que puede tener un *hacker* en una red informática de una empresa o de un gobierno son absolutamente desproporcionados a la inversión realizada.

Muchas publicaciones incluyen un quinto *Global Commons* que nada tiene que ver con el tránsito de bienes o de datos. Sin embargo, el medio ambiente, la ecología, mantiene una serie de analogías con este grupo. Con independencia de su ubicación en territorio de un Estado, los beneficios y perjuicios derivados de la conservación o no del medio ambiente dentro de unos límites afectan al conjunto de la población del planeta. La necesidad de proteger este bien común puede ser tan acuciante –incluso más– que la de asegurar el libre tránsito por cualquiera de los otros, aunque el beneficio económico o geopolítico no sea tan evidente a corto plazo.

## **Globalización y soberanía**

Durante miles de años, la humanidad ha crecido y se ha desarrollado siguiendo las pautas y las rutas del comercio entre los pueblos. Muchos de ellos convirtieron la actividad mercantil en su mayor patrimonio. Abundan los ejemplos de pueblos que basaron su supervivencia y progreso en el mantenimiento de las rutas comerciales marítimas. Los fenicios vivían de ellas, los atenienses se apoyaban en el mar para compensar su inferioridad en tierra firme, los romanos empezaron a ser un imperio cuando dominaron el Mediterráneo y sus fronteras venían definidas por el alcance de sus calzadas. Más recientemente, el Imperio británico sustituyó al español negando a éste el uso del mar y basando su defensa en su flota, como dijo el lord del Almirantazgo, lord St. Vincent:

«No digo que el francés no pueda venir, sólo digo que no puede venir por mar.»

El fracaso alemán en su intento de cortar el cordón umbilical que unía al Reino Unido con su Imperio supuso su incapacidad para rendir la Isla. Los geoestrategas que han definido buena parte del siglo XX han tenido siempre muy en cuenta a Mahan y primado el dominio de las rutas marítimas como camino a la dominación mundial y la negación del acceso a las mismas a la potencia opuesta.

Sin embargo, existe una diferencia entre el fenómeno de la «mundialización» propio del siglo XIX y buena parte del XX y la «globalización» (ambos términos siguen apareciendo

subrayados en los procesadores de textos, incapaces de encontrarlos en los diccionarios españoles a pesar de la frecuencia con que se utilizan). La mundialización implicó en su día el acceso de las naciones más avanzadas a los recursos de todo el planeta. La globalización va mucho más allá e implica una compleja red de interconexiones que no afectan sólo a actores estatales sino que incluyen a corporaciones, grupos y asociaciones y a individuos particulares. El mundo global se caracteriza por la multiplicidad de enlaces que implica cada transacción. Básicamente, podríamos definir el mundo global como uno en el que se ha añadido una dimensión sobre las existentes anteriormente. El globalizado es un mundo con acceso constante a Internet, con respuestas inmediatas y conexiones de todos con todos. El mundo global ha pasado de tener un *Commons* a tener cuatro que interactúan continuamente y que incrementan exponencialmente su complejidad. Ese es su gran valor y, por lo tanto, también su gran vulnerabilidad.

El mundo que surge de Bretton Woods tras la Segunda Guerra Mundial ya no basa la riqueza en la cantidad de oro que hay en tu bolsa. De forma creciente, la riqueza de las naciones tiene que ver cada vez más con factores intangibles que se «mueven» virtualmente. Es el número de conexiones y contactos lo que define el valor de las cosas y no su presencia física. De la reunión en la ciudad del estado de New Hampshire surge un nuevo modelo económico basado en instituciones encargadas de velar por su diseño y mantenimiento. Estados Unidos definió aquel orden mundial en el que nos hemos basado durante décadas. Su evolución ha desembocado en el presente estado de las cosas. Se presentan ante nosotros innumerables oportunidades e instrumentos con que aprovecharlas, pero esos mismos instrumentos en los que basamos nuestro estilo de vida condicionan nuestras posibilidades y nos colocan a merced de su disponibilidad.

Sin embargo, la explotación del *Global Commons*, hasta hace unos años muy restringida a un pequeño grupo de naciones, ha pasado a ser de un dominio casi universal. Al mismo tiempo, las actuaciones tendentes a la restricción de su uso también están al alcance de casi cualquiera. Estas dos circunstancias modifican radicalmente el panorama y requieren de una nueva estrategia y una nueva aproximación al problema. Como dijo Albert Einstein:

«No podemos resolver nuestros problemas con la misma forma de pensar que nos llevó a ellos.»

### ***Global Commons***

Los tratados de Derecho de la Inglaterra medieval definían la figura de los *Commons* como aquellas tierras pertenecientes a la comunidad o al municipio que se explotaban para beneficio común sin pertenecer a nadie en concreto. La extrapolación de este concepto a escala planetaria en tiempos recientes ha dado lugar al término *Global Commons* que hoy nos ocupa.

El mundo actual supone un compromiso entre la colaboración y la competencia. La dependencia mutua de todos los actores implicados hace que la geopolítica global deba tener en cuenta multitud de factores y a muchos socios-competidores. Así, a pesar de la rivalidad y competencia que mantienen últimamente Estados Unidos y República

Popular China, los lazos comerciales, financieros e industriales que mantienen hacen que la confrontación se vea matizada por los beneficios que se obtienen de la colaboración en otros campos.

Desgraciadamente, los mismos mecanismos y organizaciones que nos han traído hasta aquí no parecen ser los más adecuados para continuar el camino. El sistema internacional, tal y como está configurado, no nos permite sacar el mayor partido posible de los medios que hemos ido desarrollando y de los cuales ahora dependemos. La sociedad actual ha dejado de demandar exclusivamente seguridad física para sus personas y propiedades para incluir en ese concepto el libre acceso a todas las posibilidades que ofrece la globalización.

La amenaza actual procede de actores estatales, de grupos organizados o de individuos concretos que, con medios relativamente baratos pueden poner en jaque a los grandes Estados como probó la infiltración de *hackers* informáticos en los equipos de los dos candidatos presidenciales en las últimas elecciones estadounidenses.

Esta multiplicidad de amenazas ha llevado a Estados Unidos a abandonar su doctrina de mantener capacidad para luchar dos guerras simultáneamente para adoptar una en la que se pueda hacer frente a un:

«Amplio espectro de operaciones que pueden tener lugar en múltiples teatros y en marcos superpuestos» (QDR 2010). Así:

«El reto más significativo para el sistema internacional será cómo proteger a unas sociedades basadas en los beneficios del capitalismo liberal mientras defendemos el *Global Commons* que es la piedra angular del mundo globalizado (Dick Bedford, *Securing the Global Commons*).»

### *El Global Commons marítimo*

Durante muchos siglos el mar ha sido el único *Commons*. Sólo los avances tecnológicos del siglo XX han permitido acceder a los otros tres. Ya hemos dado algunos ejemplos de su importancia pretérita. Mucho más recientemente, la última guerra en la que realmente se disputó el acceso al mar o al espacio aéreo, la de Malvinas en el año 1982 volvió a recalcar la importancia del mantenimiento de las líneas de comunicación en una guerra.

La Convención de Naciones Unidas para la Ley del Mar (UNCLOS) es el acuerdo internacional que define los espacios de soberanía y las ZEE de los Estados. Su redacción terminó en el año 1982 aunque no entró en vigor hasta finales de 1994, cuando fue ratificada por 60 países. Hoy en día, la mayor parte de los Estados, 160 han firmado y ratificado el tratado. En los últimos meses se ha hecho repetidas referencias a la UNCLOS en relación a las diferencias entre los países del Consejo del Ártico respecto al reparto de los espacios que quedarán libres de hielo ante el cambio climático. Más recientemente incluso se ha invocado ante la creciente tensión en el Pacífico Occidental respecto a la soberanía de distintos archipiélagos en el mar del Sur de China y en el mar de China.

Estados Unidos, implicado por derecho propio en la primera disputa y por decisión propia en la segunda, es signatario del tratado pero no lo ha ratificado por lo que sus apelaciones al mismo resultan, cuanto menos, paradójicas.



En cualquier caso, la UNCLOS seguirá estando de actualidad mucho después de resolverse las pretensiones chinas de exigir autorización previa a los buques que pretendan paso inocente por su mar territorial. Esta imposición, nacida de lo que China interpreta como un abuso de la cláusula que establece la libertad de tránsito más allá de las 12 millas adyacentes a la costa por parte de buques de la Armada estadounidense, se superpone con las reclamaciones de algunas islas del archipiélago de las Ryukyu, las Spratly y las Paracelso y afecta gravemente a los intereses directos de varios Estados del sureste asiático y al tránsito vital de otros muchos por esas aguas.

El 92% del comercio mundial, muy especialmente las materias primas y energéticas, viajan a lo largo de las líneas de comunicación marítimas. El valor total de este comercio es de más de 14 billones de dólares (cifras del año 2008), equivalente al producto nacional bruto de Estados Unidos.

Algunos estrechos, como Ormuz y Malaca concentran porcentajes muy elevados de este tráfico en regiones inestables y pasos constreñidos y que pueden ser fácilmente colapsados. Los geoestrategas han definido 16 estrechos críticos o «cuellos de botella» para la navegación mundial cuyo control supone la llave a todo el comercio descrito anteriormente y a la posibilidad de posicionar buques de guerra en todo el mundo.

La piratería moderna se concentra en estos espacios con alta densidad de tráfico y condiciona el tránsito de los bienes a través de ellos. Pequeñas embarcaciones con medios muy rudimentarios tienen un gran impacto sobre el bienestar de los países más desarrollados cuyos medios y estructuras no están adaptados a este tipo de amenaza.

Las políticas de adquisición de buques de guerra de muchos países reflejan el hecho de que la navegación marítima no ha perdido su importancia a pesar de la aparición del resto de los *Commons*. En la mayor parte de los casos, estas compras y desarrollos navales han cambiado su foco desde la proyección del poder aeronaval hacia las costas de un posible enemigo hacia el aseguramiento de las rutas marítimas o la capacidad de negación del uso de las mismas.

Estados Unidos está desarrollando, en este sentido, sus destructores lanzamisiles de la clase *Arleigh Burke* capaces de operar tanto en misiones de protección del *Commons* como en misiones de A2/AD. Igualmente, los dos nuevos modelos de LCS (*Littoral Combat Ship*), el *Freedom* y el *Independence*, denotan el interés por buques de menor tonelaje pero capaces de desplegarse rápidamente para proteger la libertad de navegación.

China se ha decantado por el desarrollo de una flota capaz de negar el uso del mar a un posible enemigo o rival. Sus fragatas y destructores, así como los submarinos de última generación, pretenden asegurar una gran potencia de fuego para hacer frente a unidades mayores de las que no dispone la Armada del Ejército chino.

En Europa, la tendencia al desarrollo de buques capaces de llevar a cabo misiones muy variadas, desde las logísticas a las de proyección de fuerzas de ataque o de ayuda humanitaria, se combina con la construcción de buques más pequeños de patrulla y protección. En el primer caso se incluirían desarrollos españoles como el buque de protección estratégica *Juan Carlos I* –de los que hay otros modelos similares como el *Mistral*

francés– o los buques-diques de desembarco *Castilla* o *Galicia*. En el segundo grupo entrarían los buques de acción marítima de última generación.

### *El Global Commons aéreo*

Los salvajes atentados del 11 de septiembre de 2001 (11-S) cambiaron el mundo en muchos aspectos. Al mismo tiempo, pusieron al descubierto lo vulnerable que era el tráfico aéreo y la importancia del mismo. Las consecuencias que para la navegación aérea comercial tuvieron los secuestros de los cuatro aparatos son difícilmente cuantificables pero tenemos que admitir que los terroristas cambiaron para siempre la forma en que se hace uso del espacio aéreo.

Cada año se mueven por este medio 2.200 millones de personas, el equivalente a un tercio de la población mundial. El 35% del valor de las manufacturas –la inmensa mayoría de los productos con alto valor añadido– se exportan por avión. La importancia militar de la tercera dimensión difícilmente puede sobrevalorarse ya que se ha mostrado crucial en todos los conflictos desde la Segunda Guerra Mundial.

La libertad de uso del cielo para el desarrollo de las naciones ha sido objeto de regulación desde los albores de la aviación. Diversas leyes y tratados la protegen y regulan y los países tienden a coordinar los tráficos de manera que se optimice la navegación aérea.

El carácter tridimensional del medio aéreo, la falta de obstáculos o «cuellos de botella» y la posibilidad de acceso tanto al medio marítimo como al espacial desde el aire otorgan a este *Commons* una importancia capital y a los medios que por él se desenvuelven un poder de influencia extraordinario.

En este sentido, los desarrollos modernos tienden, también en este caso, a buscar la mayor eficiencia en la explotación de las posibilidades que sugiere el aire y a la capacidad de negociación de su uso a un competidor. Para conseguirlo, los medios modernos persiguen alcanzar la mayor capacidad de permanencia, acumular el mayor número posible de vectores capaces de influir sobre los cuatro *Commons* y minimizar su vulnerabilidad.

La tendencia actual es hacia la potenciación de las flotas de aeronaves de ala rotatoria capaces de influir en las operaciones, militares o civiles, en superficie y de aeronaves de transporte capaces de explotar las ventajas del medio en cuanto a velocidad, alcance y discreción. En este sentido, la mayor parte de las plataformas tienden a dotarse de tecnologías más o menos *stealth* que minimicen su firma radárica o infrarroja. En lugar de seguir desarrollando nuevos y sofisticados aviones de caza, la industria aeronáutica se centra en el diseño de Sistemas Aéreos No Tripulados, UAS (*Unmanned Aerial Systems*) que permitan una mayor permanencia en el medio y una mayor capacidad de influencia en los demás.

Los responsables de navegación aérea de todo el mundo están buscando fórmulas válidas para integrar a los UAS en un espacio aéreo ya de por sí congestionado con el fin de permitir su explotación de forma segura. La capacidad de los equipos que se están diseñando para dotar a los UAS y su potencial para influir en el entorno aéreo, naval y cibernético hacen de estos medios un elemento fundamental en el control de los *Global*

*Commons* en el futuro próximo. UAS alimentados con energía solar o con cualquier otra que les permita una permanencia indefinida en el aire pueden constituir una alternativa barata a la utilización de satélites para muchas de las funciones que estos llevan a cabo en la actualidad. Con los avances tecnológicos llegará también la disponibilidad para que empresas y particulares tengan, en un futuro próximo, estas tecnologías y las capacidades que otorgan, al alcance de la mano.

Una idea central respecto al *Commons* aéreo –y quizás también al cibernético– es su inmensa capacidad para influir en los demás desde una posición de ventaja. Mucho más fácilmente accesible que el espacio exterior y con un dominio sobre el ámbito marítimo, el espacio aéreo permite negar fácilmente el uso de cualquier otro *Commons* sin necesidad de emplear los costosos y vulnerables medios asociados al espacio exterior.

### *El Global Commons espacial*

El espacio exterior es cada vez menos un coto restringido a un selecto grupo de naciones capaces de situar un ingenio en órbita terrestre. Un nutrido grupo de naciones dispone de satélites para apoyar sus comunicaciones, investigación, navegación y observación de la Tierra. Sin embargo, las naciones con vectores capaces de elevar estos ingenios hasta más allá de la atmósfera siguen siendo muy limitadas en número.

Un hecho muy significativo en la carrera espacial tendrá lugar cuando, durante el año 2011, Estados Unidos retire del servicio a los transbordadores espaciales que, hasta el momento, venían asumiendo la mayor parte de las misiones de colocación en órbita y mantenimiento de los satélites de este país y sus aliados. La urgencia con que se ha buscado una solución, siquiera temporal, a este vacío da una idea de la importancia que tiene para cualquier potencia la capacidad para utilizar el *Commons* espacial.

La normativa relativa al espacio exterior es bastante más reducida que la que regula los anteriores, estando prácticamente limitada al Tratado del Espacio Exterior del año 1967. Éste apenas si va más allá de regular las órbitas y de prohibir el establecimiento de armamento en órbita. Escaso bagaje cuando varias potencias han ensayado, aparentemente con éxito, sistemas para interceptar (supongo que la expresión «derribar» no es apropiada en el espacio) satélites con misiles disparados desde aviones.

La vulnerabilidad de los satélites va mucho más allá de los ataques «cinéticos» –es decir, destructivos– desde la atmósfera o desde otro satélite. La naturaleza misma de los ingenios espaciales les hace particularmente susceptibles a recibir ataques sobre su capacidad para operar más que sobre su existencia misma. La destrucción física de los satélites genera, además, un riesgo inducido sobre cualquier otro ingenio orbital al dispersar residuos sólidos incontrolados a alta velocidad que permanecen en movimiento constante de forma indefinida.

### *El ciber-Commons*

«If the 19 terrorists from 9/11 had been cyber-smart and attacked a single bank, it would've had an order of magnitude greater impact on the American and global economies than dropping the two World Trade Center towers, he said. The Bank of

New York and Citibank each handle about \$3 trillion a day in financial transfers. To put that in perspective, the size of the entire American economy, its annual Gross Domestic Product, is \$14 trillion. If the bank data was destroyed, there would be financial chaos.» Vicealmirante (ret.) Mike McConnell, USNavy, director de la Inteligencia Nacional (4).

El *Commons* cibernético es el único artificial de los cuatro y el único que no tiene una ubicación física. Su importancia, igual que la de los demás, está en función de la dependencia que muestre cada actor respecto del mismo. Sin embargo, la capacidad para operar en los tres *Commons* físicos está, cada vez más, mediatizada por este último que engloba a los anteriores. Mientras que el espacio aéreo «cubre» al naval y el espacio exterior al aéreo, el ciberespacio se superpone con todos ellos y permea en sus estructuras. Como afirma el almirante McConnell, el ciberespacio tiene un efecto multiplicador sobre las acciones que se desarrollan a su alrededor. En el caso que se discute, los daños se habrían decuplicado por todo el mundo si el ataque se hubiera producido sobre un banco; física o cibernéticamente.

Otra característica fundamental para entender el ciberespacio es su carácter intrínsecamente descentralizado. Internet se diseñó para ser la suma de infinidad de nodos, una red sin un centro único. De este modo, la red de redes ejemplifica perfectamente las relaciones que se mantienen entre las distintas capas del *Commons*. Cada nueva conexión aporta mucho más que lo que contiene en sí misma ya que afecta a todas las demás multiplicando su efecto tanto más cuanto más se relaciona con otras.

Tal y como afirma el doctor Dan Kuehl, de la Universidad Nacional de la Defensa de Estados Unidos, en su conferencia *Information and National Security*, la gran diferencia entre la guerra convencional y la cibernética es que no existe la profundidad estratégica que pueda permitir a una potencia recuperarse tras un primer golpe. En el ciberespacio, el primer golpe puede ser decisivo.

Por si fuera poco, más que ningún otro, el *ciber-Commons* escapa a prácticamente cualquier tipo de regulación y control por parte de los Estados y está disponible para cualquier particular con unos rudimentarios conocimientos de informática y un equipo de unos pocos cientos de euros. La trazabilidad de los flujos y los ataques informáticos puede limitar el establecimiento de autorías y la adopción de contramedidas ante acciones A2/AD en la red. La misma diferenciación entre el cibercrimen cometido por particulares y la ciberguerra utilizada por los estados puede pasar a ser una frontera borrosa que deje impotentes a los estados. El ciberespacio iguala en gran medida a todos los actores con independencia de su tamaño.

## Conclusiones

Una idea central que debe animar a todo aquel que se acerque al estudio del *Global Commons* es la interrelación que existe entre cada uno de los *Commons*. El mundo actual obliga a que el control se ejerza sobre todos ellos simultáneamente. De nada

---

(4) En: <http://www.nato.int/strategic-concept/what-is-strategic-concept.html>

sirve tener el dominio absoluto del mar si somos vulnerables a ataques desde el aire o el enemigo tiene capacidad para bloquear nuestras comunicaciones y la recepción y emisión de datos. Incluso una pérdida temporal del acceso al *Global Commons* tendría un impacto muy significativo en los más variados campos. Una de las preocupaciones de Estados Unidos e Israel al considerar un posible ataque sobre las instalaciones nucleares iraníes ha sido el posible minado del estrecho de Ormuz por parte de los persas y los efectos que la carestía de crudo podría provocar en un mundo que todavía está recuperándose de la crisis financiera.

La complejidad de la situación se ve agravada no solamente porque los *Commons* han pasado en el último siglo de uno a cuatro sino porque los tres que se han incorporado tienen un alcance mucho mayor que el marítimo englobando cada uno a todos los anteriores y, en el caso del ciberespacio, permeando a los otros tres. Además, las interacciones entre los cuatro no multiplican dicha complejidad sino que, más bien, elevan la misma a la cuarta potencia. Siendo el *Commons* un concepto relativo a las relaciones que se producen en su ámbito, las relaciones entre ellos son realmente la clave para entenderlos.

De nada nos sirve mantener la integridad territorial de nuestros países si perdemos la libertad de acción asociada al *Global Commons*. El mundo global se nutre de los contactos entre sus actores y la mera preservación física de los mismos terminaría por «rendir por hambre» aquello que estábamos protegiendo de una agresión física directa.

Para hacer frente a los desafíos que plantea el mejor aprovechamiento de las posibilidades que ofrecen sin poner en peligro nuestro acceso seguro, las estructuras de los Estados, los grupos, las empresas y los individuos deberán adaptarse a un nuevo paradigma que difiere sobremanera del actual. Las amenazas podrán provenir tanto de la acción exterior como de la inacción por nuestra parte y evolucionarán a ritmo creciente. La flexibilidad deberá, por lo tanto, presidir el diseño de nuestras estructuras.

Un mundo nuevo reclama reglas nuevas, instituciones acordes a su movilidad y la aceptación por parte de todos de que las oportunidades que el *Global Commons* ofrece vienen con los riesgos que conlleva marcados en la etiqueta del precio que tendremos que pagar. Igual que con la seguridad aeroportuaria después del 11-S, tendremos que decidir dónde colocar el punto de equilibrio entre el mantenimiento de las libertades y la seguridad, tendremos que navegar entre la competición con nuestros rivales y la colaboración con nuestros socios sabiendo que los dos serán los mismos:

«...but still they come.» (5).

---

(5) WELL, H. G.: *War of the Worlds*, «Y, sin embargo, vienen».

## Bibliografía

- BEDFORD, Dick: *Securing the Global Commons*, 2010, en: *mne.oslo.mil. no:8080/ Multinatio/MNE7/ DickBedfor*.
- DEFENSE: *Quadrennial Defense Review Report*, febrero de 2010, en: <http://www.defense.gov/qdr/qdr%20as%20of%2029jan10%201600.pdf>
- DENMARK, Abraham M. et al.: *Contested Commons: The Future of American Power in a Multipolar World*, CNA (Center for New American Studies), 2010, ISBN: 978-193508721-2.
- DENMARK, Abraham: «Managing The Global Commons», *The Washington Quarterly*, julio de 2010, ISSN: 1530-9177.
- GOVERNMENT, HM: *A Strong Britain in an Age of Uncertainty: The National Security Strategy*, octubre de 2010.
- HOLMES, James R. and YOSHIHARA, Toshi: «China and the United States in the Indian Ocean: an Emerging Strategic Triangle?», *Naval War College Review*, number 61, 2008.
- KRASKA, James: *How the United States Lost the War of 2015*, Foreign Policy Research Institute, 2009.
- KUEHL, Dan: *Information and National Security*, NDU (National Defense University), presentación PPT.
- RAJA MOHAN, C.: «Rising India: Partner in Shaping The Global Commons?», *The Washington Quarterly*, julio de 2010, ISSN: 1530-9177.
- RAJA MOHAN, C. et al.: «Will India Become a Global Power?», *Council on Foreign Relations*, 2006, in: [http://www.cfr.org/publication/11013/will\\_india\\_become\\_a\\_global\\_power\\_transcript\\_federal\\_news\\_service\\_inc.html](http://www.cfr.org/publication/11013/will_india_become_a_global_power_transcript_federal_news_service_inc.html)
- ROEMER, Timothy J.: «Towards a Global Commons», *The Financial Express*, 28 de septiembre de 2010, in: <http://www.financialexpress.com/news/ Towards-a-global-commons/689102/>
- WOODWARD, Bob: *Obama's Wars*, Simon & Schuster Ed., 2010, ISBN: 978-1439172490.



# LOS ESTADOS Y LA CIBERGUERRA

Gema Sánchez Medero

*Profesora de Ciencias Políticas  
en la Universidad Complutense de Madrid*

## Introducción

Aunque todavía no se ha producido un ataque cibernético de gran impacto, ya son muchos los que se aventuran a pronosticar que la guerra del siglo XXI se librará en el ciberespacio. Eso no significa que la guerra tradicional desaparezca, pero sí, que la ciberguerra irá ganando espacio en los conflictos internacionales. Dada cuenta que como señala John Arquilla es:

«Una guerra mejor, más barata y menos sangrienta.»

Pero que además puede ser tan efectiva como una guerra convencional. Por ejemplo, imagínese que alguien bloquease virtualmente toda la actividad de Al Qaeda por Internet, pues el grupo terrorista quedaría prácticamente fuera de juego, o si un país dejará a otro sin fluido eléctrico o robase documentos secretos que garantizaran la seguridad de una nación. De ahí que tanto los grupos terroristas como los Estados se estén volcando en el ciberespacio como nuevo campo de batalla, pero no sólo desde el punto de vista ofensivo sino también defensivo.

La nueva guerra fría no se está librando en el espacio, como la anterior, sino que se está librando bajo tierra, a través de los cables de todos nuestros ordenadores. Y ya no son los misiles los que amenazan a nuestros países, sino que son los *bits* de información los que acechan. Estamos ante un nuevo paradigma que está descolocando a todos, incluido las principales potencias mundiales. Ya que paradójicamente, cuanto más avanzado es tecnológicamente un país, más dependencia tendrá de la tecnología, y por tanto, será mucho más vulnerable.

El problema es que aún no se ha valorado el verdadero alcance del problema. Y todavía son muchos los que consideran que un ataque cibernético es algo relacionado con la ciencia ficción, o reservado a las películas de acción. Pero la realidad parece ser otra muy distinta, aunque hasta el momento no se ha producido ninguna acción que haya afectado gravemente a los sistemas o instituciones de algún país.

Aunque no cabe duda que todos podemos ser víctimas en la medida en que realizamos algún tipo de actividad usual, como podría ser adquirir bienes en supermercados que fijan sus precios en códigos de barras, es decir, electrónicamente, usamos teléfonos con tarjetas electrónicas, utilizamos Internet, etc., y lo que es más grave podemos no saberlo. Por eso, en este artículo nos hemos dedicado a analizar como se están preparando los Estados para una hipotética guerra en el ciberespacio.

## La ciberguerra y los conflictos cibernéticos

La ciberguerra puede ser entendida como una agresión promovida por un Estado y dirigida a dañar gravemente las capacidades de otro para imponerle la aceptación de un objetivo propio o, simplemente, para sustraer información, cortar o destruir sus sistemas de comunicación, alterar sus bases de datos, es decir, lo que habitualmente hemos entendido como guerra, pero con la diferencia de que el medio empleado no sería la violencia física sino un ataque informático que va desde:

«La infiltración en los sistemas informáticos enemigos para obtener información hasta el control de proyectiles mediante computadores, pasando por la planificación de las operaciones, la gestión del abastecimiento, etc.» (Colle, 2000).

No obstante, para los que consideran que la *cyberwar* y la *netwar* son una misma cosa, hay que puntualizar, la ciberguerra es la utilización de todas las herramientas electrónicas e informáticas para derrumbar los sistemas electrónicos y de comunicación del enemigo y mantener operativos los propios (Sánchez Medero, 2008: p. 15).

En todo caso, si tuviéramos que enumerar las características de una guerra cibernética éstas serían: complejidad, asimetría, objetivos limitados, corta duración, menos daños físicos para los soldados, mayor espacio de combate y menor densidad de tropas, transparencia, lucha intensa por la superioridad de la información, aumenta la integración, mayores exigencias impuestas a los comandantes, nuevos aspectos de la concentración de fuerzas, reacción rápida, e igual de devastadora que una guerra convencional (Thomas, 2001). Pero tal vez, de todas ellas, la más importante sea la de asimetría, porque la guerra cibernética proporciona los instrumentos necesarios para que los más pequeños puedan enfrentarse, incluso vencer y mostrarse superiores a los más grandes, con unos riesgos mínimos para ellos, sólo siendo necesario un ordenador y unos avanzados conocimientos informáticos. Más, cuando los objetivos de este tipo de guerra son:

1. Dañar un sistema o entidad hasta el punto en que ya no puede funcionar ni ser restaurado a una condición útil sin que lo reconstruyan por completo.
2. Interrumpir o romper el flujo de la información.
3. Destruir físicamente la información del adversario.
4. Reducir la efectividad o eficiencia de los sistemas de comunicación del adversario y sus capacidades de recolección de información.
5. Impedir al adversario acceder y utilizar los sistemas y servicios críticos.
6. Engañar a los adversarios.
7. Lograr acceder a los sistemas del enemigo y robarles información.
8. Proteger sus sistemas y restaurar los sistemas atacados.
9. Responder rápidamente a los ataques o invasiones del adversario.

Por eso es necesario advertir que existen tres clases de ciberguerra:

1. Clase I. *Personal Information Warfare*: área relacionada con las cuestiones y la seguridad personal, así como la privacidad de los datos y del acceso a las redes de información.
2. Clase II. *Corporate/Organizational Level Information*: área del espionaje clásico entre organizaciones de diferente nivel (de la empresa al Estado) o al mismo nivel (de Estado a Estado).

3. Clase III, *Open/Global Scope Information Warfare*: área relacionada con las cuestiones de ciberterrorismo a todos los niveles, como pueden ser: los ataques realizados desde computadoras a centros tecnológicos; la propaganda como forma para enviar sus mensajes y para promover el daño ocasionado por sus ataques; y/o la planificación logística de atentados tradicionales, biológicos o tecnológicos.

Los guerreros del ciberespacio hoy son consultores e ingenieros equipados con arsenales informáticos ajenos a la imagen convencional de los armamentos, y los encargados de combatir a los «villanos» en el escenario bélico virtual llevarán micrófonos y audífonos, computadores portátiles, sensores, etc. Sus procedimientos se asemejan bastante al de los *hackers*, aunque sus fines, casi siempre, son completamente distintos (1). Lo primero que hace cualquier *hacker* es visitar o buscar algunos de los sitios donde hay *scripts* para escanear el sitio al cual se quiere violentar, con el fin de determinar cuál es su arquitectura tecnológica básica. Esos *scripts* (2) indagan en el servidor del sitio para determinar qué sistema operativo usa y que tipo de servidor de software emplean. Luego viene la parte más difícil: encontrar «agujeros» o fallas en la versión específica del *software* de ese este sitio, ya que éste puede proporcionar las «entradas» que nos permitan romper su código. La información sobre las fallas del *software* inmediatamente pasan a ser de conocimiento público dentro de la comunidad *hacker* (3), evidentemente cuando se trata de cibersoldados la información obtenida no se publicita. Así, una vez que un *hacker* encuentra un agujero, penetrar el sistema es sólo una cuestión de persistencia, aunque la enorme mayoría de los intentos terminan en fracaso.

## Los Estados se preparan la ciberguerra

En un mundo tan hiperconectado e hiperinformatizado como el actual, cualquier impacto en el corazón de los *networks* de la información y la tecnología podría generar pérdidas millonarias a cualquier país o institución, por no hablar de las fuertes consecuencias psicológicas que podría ocasionar un ataque de estas características (Sánchez Medero, 2009). Más aún si tenemos en consideración que las amenazas pueden proceder de cualquier lugar o persona, siendo relativamente baratas, difíciles de contrabandear, complicadas de asociar, etc. Ya no se trata de *hackers* que de forma deportiva tratan de descubrir los fallos en los sistemas de seguridad, o de *crackers* que con una mentalidad nihilista parecen disfrutar de la destrucción, sino de acciones dirigidas a paralizar las capacidades militares o los servicios públicos de un gobierno enemigo (Sánchez Medero, 2009). Por eso, ya son muchos los Estados, sobre todo los más desarrollados, los que han puesto en marcha programas para encontrar, y si es necesario atacar, los puntos débiles de los sistemas informáticos de sus adversarios, al mismo tiempo que

- 
- (1) La comunidad *hacker* se ha declarado más de una vez contraria a la ciberguerra, basándose en una declaración conjunta hecha por conocidos grupos norteamericanos y europeos, a finales del año 1998, donde negaron querer convertirse en «facciones paramilitares» y aseguraron que no serán ellos los que ayuden a Estados Unidos a justificar, con casos reales, los fondos asignados a la infoguerra.
  - (2) Los *scripts* son ficheros de comandos, que permiten agrupar órdenes que se dan a través del teclado. Los *scripts* son ampliamente utilizados en Internet y en programación atomizada de tareas.
  - (3) Hay sitios como *Roothell.com* que publica esa información. También hay grupos de noticias o canales de *chat* especializados donde se comparten esos conocimientos.

han aprobado medidas para proteger su ciberespacio y minimizar los efectos y daños de los ataques cibernéticos. Por ello, han creado oficinas gubernamentales, sistemas de control, o ejércitos de cibersoldados.

### *Oficinas gubernamentales*

Cada vez son más los países que se han dotado de algún tipo de organismo u oficina con responsabilidad sobre la seguridad cibernética de la nación. Son tantos, que a lo largo de este apartado sólo vamos a especificar algún caso. En Estados Unidos, por ejemplo, se creó la CIAO (*Critical Infrastructure Assurance Office*) y NIPC (*National Infrastructure Protection Center*) para salvaguardar de los ataques cibernéticos las redes de infraestructuras y los sistemas del país; en Argentina, es la Oficina de Coordinación de Emergencias en Redes Teleinformáticas la unidad que tiene competencia en todo lo relacionado con la seguridad de los sistemas de información; en China, el Ejército de Liberación Popular ha constituido el Centro de Guerra de la Información para que dirija las acciones en relación a la ciber guerra; en Japón el Gobierno ha establecido un equipo antiterrorista compuesto por unos 30 especialistas informáticos y un responsable de la Oficina de Seguridad del Gobierno, en España es el Centro Criptológico Nacional adscrito al Centro Nacional de Inteligencia, y dentro de él, el CERT (*Computer Emergency Response Team*), el responsable de velar por la seguridad cibernética de la nación. Su misión es estudiar la seguridad de las redes y ordenadores para proporcionar servicios de respuesta a las víctimas de ataques informáticos, publicar las alertas relativas a amenazas y vulnerabilidades, y ofrecer información que ayude a mejorar la seguridad de estos sistemas. Servicios que se ven completados con otros de carácter preventivo y de gestión de la seguridad.

Por tanto, su función es alertar y ayudar a las administraciones a responder de forma rápida y eficiente a los incidentes que afecten a sus sistemas de información, al mismo tiempo que apoya al Centro Nacional de Protección de Infraestructuras Críticas en la defensa de las infraestructuras vitales y los sistemas de información clasificada del país. Incluso la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) ha creado en Tallin (Estonia) el Centro de Excelencia para la Cooperación en Ciberdefensa, cuyo objetivo es estudiar ciberataques y determinar las circunstancias en las que deben activar el principio de defensa mutua de la Alianza Atlántica. En la actualidad forman parte de él: España, Italia, Alemania, Eslovaquia, Estonia y Letonia, y se espera que otros países de la OTAN se unan a la iniciativa. Su misión será, según se manifiesta en su memorándum fundacional, proteger los Estados de los ciberataques, entrenar a militares, investigar técnicas de defensa electrónica y desarrollar un marco legal para ejercer esta actividad.

### *Sistemas de control*

Existen diferentes sistemas de control, y tal vez lo más conocidos sean: Echelon, Enfopol, Carnivore y Dark Web. El primero, el Echelon o la «Gran oreja», es un sistema automatizado de interceptación global de transmisiones operado por los Servicios de Inteligencia de cinco países: Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Su objetivo inicial era controlar las comunicaciones militares y diplomáticas

de la Unión Soviética y sus aliados durante la guerra fría. Aunque en la actualidad se emplea para interceptar todo tipo de transmisiones con el objetivo de localizar tramas terroristas y planes de narcotráfico, inteligencia política y diplomática. Su funcionamiento básico consiste en situar innumerables estaciones de intercepción electrónica en satélites y en otros puntos para capturar las comunicaciones establecidas por radio, satélite, microondas, teléfonos móviles y fibra óptica. Después cada estación selecciona, mediante la aplicación de unas palabras claves, toda aquella información que guarda relación con el fin que persigue el sistema Echelon. Además, cada uno de los cinco países que componen el sistema facilitan a los demás «diccionarios de palabras claves» para que los incorporen como «filtros automáticos» a los aparatos de intercepción de las comunicaciones. Lógicamente estas «palabras claves» y «diccionarios» varían con el tiempo y de acuerdo con los intereses particulares de los países integrantes del sistema.

La idea de este proyecto es detectar determinadas palabras consideradas «peligrosas» para la Seguridad Nacional de Estados Unidos o de los países participantes en el proyecto. Tal es así, que se estima que cada media hora se interceptan cerca de 1.000 millones de mensajes que luego son filtrados mediante diversos parámetros de búsqueda para extraer los datos de interés para cada país. El problema al que se está enfrentando el programa es la saturación de información, y eso que a cada Estado participante se le asigna un área de control determinada. Por ejemplo, a Canadá le corresponde el control del área meridional de la antigua Unión Soviética; a Estados Unidos gran parte de Latinoamérica, Asia, Rusia Asiática y el norte de China; a Gran Bretaña: Europa, Rusia y África; a Australia: Indochina, Indonesia, y el sur de China; y a Nueva Zelanda: la zona del Pacífico Occidental. Pero pese a todo, el sistema está atravesando serios problemas por el exceso de información. Hasta tal punto, que todo indica que en la actualidad, relativamente pocos son los mensajes y las llamadas telefónicas que se transcriben y registran. La mayoría son eliminados después de ser leídos por el sistema (Pachón Ovalle, 2004).

En todo caso si hoy conocemos lo que es el sistema Echelon ha sido gracias al espionaje industrial. Los intereses económicos de los países implicados y de las multinacionales han sido la causa que ha llevado a este sistema al debate público (Rodríguez Pérez, 2008). Téngase en cuenta que, por ejemplo, la interceptación de los faxes y las llamadas telefónicas entre Airbus y el Gobierno de Arabia Saudí con los detalles de las comisiones ofrecidas a los funcionarios permitió a Estados Unidos presionar para que el contrato de un billón de pesetas fuera concedido a Boeing-McDonnell Douglas en el año 1995 (Pachón Ovalle, 2004: p. 5); o la intercepción de las comunicaciones entre el Gobierno de Indonesia y representantes de la empresa japonesa NEC en relación a un contrato de 200 millones de dólares en equipamiento de telecomunicaciones, permitió a George Bush intervenir personalmente para obligar a Indonesia a dividir el contrato entre la NEC y la firma estadounidense AT&T (Pachón Ovalle, 2004: p. 5); o la intercepción de las comunicaciones entre Thomson-CSF y el Gobierno brasileño para la negociación de un contrato de 220.000 millones de pesetas para un sistema de supervisión por satélite de la selva amazónica permitió la concesión del proyecto a la empresa estadounidense Raytheon, vinculada con la red Echelon (Rodríguez Pérez, 2008).

El segundo, el Enfopol (4) es consecuencia directa del deseo de los gobiernos europeos de no quedarse atrás en esta carrera de escuchas cibernéticas. Por esta razón, pusieron a funcionar su propio plan de interceptación de telecomunicaciones en Europa, Estados Unidos, Australia y otros países. Así, Enfopol intenta imponer sus normas a todos los operadores europeos de telefonía fija y móvil para que la policía secreta europea tenga acceso total a las comunicaciones de sus clientes, así como a la información sobre los números marcados y los números desde los que se llama. En el caso de Internet:

«Los proveedores deben facilitar “una puerta de atrás” para que puedan penetrar a sus anchas por los sistemas privados. Además, están obligados a informar sobre los datos personales de sus clientes (datos de correo electrónico y claves privadas). Todo sin que sea necesaria una orden judicial» (Añoover, 2001).

Pero todavía es más exigente para la criptografía. Se pide que sólo se permitan este tipo de servicios siempre que estén regulados desde un «tercero de confianza», que deberán entregar automáticamente cuando le sea solicitado: la identificación completa del usuario de una clave, los servicios que usa y los parámetros técnicos del método usado para implementar el servicio criptográfico.

El Carnivore (5) es la tercera generación de los sistemas de espionaje de redes de la Oficina Federal de Investigación (FBI) (6). Un sistema que ha sido diseñado por el FBI para capturar aquellos mensajes de correo electrónico que sean sospechosos de contener información útil para la Agencia. Se especula incluso que sea capaz de espiar el disco duro del usuario que se considere sospechoso y, todo ello, sin dejar rastro de su actividad. Para ello, se coloca un *chip* en los equipos de los proveedores de servicios de Internet para controlar todas las comunicaciones electrónicas que tienen lugar a través de ellos, así cuando encuentra una palabra clave, eso sí con el visto bueno de la corte, revisa todos los datos del correo electrónico que circulan por el ordenador de esa persona, rastrea las visitas que hacen a sitios de la red y las sesiones de chat en las que participa. Esto junto con el control de las direcciones de protocolo de Internet y de los teléfonos de conexión, permite la detección de lo que consideran «movimientos sospechosos» en la red (Busón Buesa, 2009).

No obstante, esta aplicación forma parte de un programa más complejo y amplio de vigilancia, llamado *Cyber Knight* (Caballero cibernético), el cual incluye diversas bases de datos que permiten al FBI cruzar información proveniente de *e-mails*, salas de *chat*, *messenger* y las llamadas telefónicas realizadas a través de Internet (Añoover, 2001), y un sistema llamado *Magic Lantern* que permite acceder y apropiarse de las contraseñas

---

(4) El programa fue acordado, el 17 de enero de 1995, mediante un «procedimiento escrito» consistente en notas de télex entre los ministros comunitarios de la Unión Europea. No hubo debate público sobre el mismo, ni siquiera se realizaron consultas a los parlamentarios nacionales ni europeo. Es más, la resolución no fue publicada oficialmente en el *Diario Oficial* de las Comunidades Europeas hasta el 4 de noviembre de 1996, y no fue aprobada por el Parlamento Europeo hasta el 7 de mayo de 1999, justo un año después de que la revista *Telepolis* destapara el asunto.

(5) Después el FBI modificó el nombre, denominándolo «DCS1000».

(6) El primero fue Etherpeek, actualmente un programa comercial. El segundo, Omnivore, fue usado entre los años 1997 y 1999. Y el tercero, el Dragon Ware estaba compuesto por otros tres: Carnivore, que capturaba la información; Packeteer, que convertía los paquetes interceptados en textos coherentes, y Coolminer, que los analizabas.



de los sospechosos que usen correo electrónico encriptado en sus comunicaciones. Aunque, el Carnivore ha sido abandonado por el FBI para pasar a emplear un *software* comercial que revise el tráfico informático en el marco de sus investigaciones.

En esta misma línea está el Programa Dark Web, pero en este caso se centra principalmente en las actividades terroristas. Este proyecto desarrollado por el Laboratorio de Inteligencia Artificial de la Universidad de Arizona utilizan técnicas como el uso de «arañas» y análisis de enlaces, contenidos, autoría, opiniones y multimedia para poder encontrar, catalogar y analizar actividades de extremistas en la red. Una de sus herramientas es el *Writeprint*, que extrae automáticamente miles de características multilingües, estructurales y semánticas para determinar quién está creando contenido «anónimos» *on-line*. Hasta el punto que puede examinar un comentario colocado en un foro de Internet y compararlo con escritos encontrados en cualquier otro lugar de la red y, además, analizando esas características, puede determinar con más del 95% de precisión si el autor ha producido otros en el pasado. Por tanto, el sistema puede alertar a los analistas cuando el mismo autor produce nuevos contenidos, así como el lugar donde están siendo copiado, enlazado o discutido. Pero el Dark Web también utiliza un complejo *software* de seguimiento de páginas, para lo que emplea los *spiders* de los hilos de discusión de búsqueda y otros contenidos con el objetivo de encontrar las esquinas de Internet, en los que las actividades terroristas se están llevando a cabo.

Pero éstos no son los únicos sistemas de control, además existen otros. Por ejemplo, el Ministerio de Defensa español, junto con Italia y Francia, han puesto en marcha el Proyecto Infraestructura Semántica Operacional (OSEMINTI). Se trata de que los Servicios de Inteligencia, por medio de ordenadores, no sólo puedan identificar frases o palabras concretas en cintas de grabación o en textos escritos, sino que sean capaces de entenderlas. Es un sistema inteligente programado para aprender a medida que interactúa con las personas, de modo que no será necesario medios humanos para cotejar esa información que se genera. Sintel es otro sistema integrado de interceptación legal de telecomunicaciones que también gestiona el Ministerio de Interior español. Un sistema informático que permite interceptar las comunicaciones y otra serie de datos como la localización geográfica de los interlocutores, el tráfico de llamadas, los mensajes SMS, los accesos a Internet, etc., es decir, un sistema capaz de rastrear, interceptar y almacenar cualquier conversación llevada a cabo vía electrónica.

El Congreso de Estados Unidos creó el FISC (*Foreign Intelligence Surveillance Court*) como una corte *top-secret* para enterarse de las aplicaciones de vigilancia electrónica que realizaba el FBI y la Agencia Nacional de Seguridad (NSA), y para chequear las actividades domésticas de estas agencias, con el único fin de velar por los derechos constitucionales del pueblo americano (Pachón Ovalle, 2004: p. 16). Y así, podríamos continuar enumerando los distintos sistemas de control existentes, lo que nos indica lo generalizado de esta práctica.

### *Ejércitos de cibernavios*

Sin lugar a dudas, se debe estar desarrollando sofisticadas herramientas informáticas capaces de desmantelar las defensas enemigas, de sembrar el caos en las comunicacio-

nes o de falsificar los datos sobre las posiciones de las tropas (Sánchez Medero, 2009). Por este motivo, un gran número de Estados están creando ejércitos de cibernegocios que puedan hacer frente a esta nueva amenaza y lanzar la suya propia. En Estados Unidos ha reunido un grupo de *hackers* de élite que se estaría preparado para luchar en caso de que se desencadenase una ciber guerra. Es lo que se conoce como JFCCNW (*Joint Functional Component Command for Network Warfare*), una unidad que se cree que está integrada por personal de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), la ANS, el FBI, las cuatro ramas militares, algunos civiles expertos y representantes militares de naciones aliadas, y que tiene la responsabilidad total de defender la red de computadoras del Departamento de Defensa, destruir redes, entrar en los servidores de posibles enemigos para robar o manipular información y dañar las comunicaciones rivales hasta inutilizarlas. Un comando que tiene como contraparte en el Grupo Especial de Tareas para la Libertad de la Internet Global, GIFTF (*Global Internet Freedom Task Force*, EN sus siglas en inglés), una organización multiagencias (7) subordinada al Departamento de Estado. En Alemania, la Unidad Estratégica de Reconocimiento del Ejército alemán se ha desplegado para coordinar un equipo de soldados que estén involucrados en el ensayo de nuevos métodos de infiltración, manipulación y explotación –e incluso la destrucción– de las redes informáticas.

Por ello, este equipo está aprendiendo a instalar *software* maliciosos en ordenadores sin el conocimiento de los usuarios, robar contraseñas y datos confidenciales, etc. En España, el Ejército de Ciberdefensa (ECD09) de las Fuerzas Armadas españolas está compuesto por militares especialistas en telecomunicaciones e informática, que han hecho cursos avanzados, militares y civiles, en seguridad de las tecnologías de la información y comunicaciones, así como ingenieros superiores civiles de Ingeniería de Sistemas para la Defensa de España S. A., especializados también en seguridad. Su entrenamiento consiste en asaltar los ordenadores enemigos, mientras que defienden los propios, dentro de una red creada expresamente para ello.

Pero tal vez el ejemplo por antonomasia sea China y su Ejército cibernético de reservas. En el pasado, el papel previsto para las fuerzas de reserva era el de apoyar al Ejército de Liberación Popular (ELN) en la defensa contra cualquier intervención extranjera. En cambio, hoy en día tienen la capacidad para emplear armas electrónicas y de información para alcanzar a un adversario en otro continente (Thomas, 2001). Por ello, entre sus funciones se encuentran: interrumpir el sistema de información, sabotear la estructura para la conducción de operaciones, debilitar la capacidad para contrarrestar una ofensiva, dispersar las fuerzas, armas y fuego del enemigo, logrando al mismo tiempo la concentración de las fuerzas, armas y fuego de las unidades propias, confundir al contrario y lanzar simultáneamente una ataque sorpresivo de información para que tome una decisión errónea o bien realizar una acción equivocada (Thomas, 2001: p. 76). Además, el ELN ha incorporado tácticas de guerra cibernética en ejercicios militares y ha creado escuelas que se especializan en la guerra informática. También está contratando a graduados en informática para desarrollar sus capacidades en la guerra información y, así, crear un ejército de *hackers* civiles. Todo, tal vez porque los chinos se han dado cuenta

---

(7) Participan agencias del Gobierno, universidades e investigadores privados que «se mantienen operativos las 24 horas del día».

que, de momento, no pueden ganar a Estados Unidos en un guerra convencional y, por tanto, están buscando nuevos campos de batalla donde puedan ser superiores, como en el ciberespacio (Brookes, 2007).

### **Ataques cibernéticos que no ciberguerra**

Hoy en día todavía no ha habido ningún ataque que nos permita hablar de ciberguerra propiamente dicha (8), ya que no se ha registrado ninguno que haya afectado a las instalaciones u organismos públicos, centrales nucleares, sistemas de transporte, infraestructuras nacionales, etc., de algún país causando daños y pérdidas incalculables. Es cierto, que diariamente se producen ataques a sistemas operativos de diferentes órganos o instituciones, pero se tratan más bien de acciones de *hackers*, que tienden normalmente a interrumpir servicios no esenciales, ocasionar algún desperfecto en los sistemas operativos de empresas, organismos, etc., o robar algún tipo de información secreta (Sánchez Medero, 2008: p. 15). Pero sin generar los efectos que se atribuyen a cualquier tipo de guerra, como se puede comprobar en los siguientes ejemplos que a continuación presentamos sobre algunos de los miles de ataques cibernéticos que se han producido en los últimos años:

#### *Década de los años 1980*

La NSA intercepta mensajes encriptados de Libia, Irán y de decenas de países, gracias a sus tratos con la empresa Suiza Crypto AG, que vende programas de criptología con puertas traseras sólo conocidas por la Agencia norteamericana. La NSA pone en marcha la red Echelon (con precursoras conocidas desde el año 1952), destinada a espiar las comunicaciones telefónicas, por satélite e Internet.

En plena guerra fría, cinco *hackers* alemanes robaron información de sitios militares norteamericanos y franceses y la vendieron al Comité de Seguridad del Estado (KGB). Un grupo terrorista conocido como *Middle Core Faction* atacó el sistema que controlaba los ferrocarriles de alta velocidad japoneses. Para ello, en primer lugar, cortaron el suministro eléctrico y los cables de control informatizados del ferrocarril, y posteriormente, interceptaron y perturbaron las radiocomunicaciones de la Policía para anticipar y ralentizar la capacidad de respuesta de las autoridades. Aunque nadie resultó herido con la acción, ésta afectó a 6,5 millones de usuarios del ferrocarril japonés y le costó a la compañía aproximadamente seis millones de dólares.

#### *Década de los años 1990*

Guerra del Golfo es considerada tradicionalmente como el inicio de la era de la info-guerra. En ella, aviones armados con municiones de precisión atacaron la red de telecomunicaciones y energía eléctrica de Bagdad, con especial saña contra los centros

---

(8) James Lewis, director del Programa de Tecnología del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, no cree que hayamos asistido a una ciberguerra por el momento, aunque piensa que el riesgo de un conflicto de estas características es cada vez mayor. En Informe sobre Criminalología Virtual. La Era de la Ciberguerra, Casi una Realidad, McAfee, 2009.

informáticos de la policía secreta iraquí. Además, según el Pentágono, un grupo de *hackers* holandeses se ofreció a Sadam para romper el sistema militar norteamericano en Oriente Medio.

Según los medios de comunicación, alguien penetró en los servidores militares estadounidenses y alteró los archivos médicos de los soldados. Entre otras cosas, cambiaron los tipos de sangre, información crucial para una transfusión durante una batalla.

El grupo guerrillero tamil, *Liberation Tigers*, fue el primer grupo terrorista en atacar, a través de Internet, objetivos estadounidenses lanzando «mailbombing» contra ordenadores gubernamentales

La Whale and Dolphin Conservation Society, una organización británica para la preservación de los mamíferos marinos, detectó intentos de entrada en sus ordenadores provenientes de la Marina de Estados Unidos. El objetivo era robar un informe sobre delfines adiestrados para fines militares en el mar Negro

El grupo *Masters of Downloading* aseguraba haber robado programas militares para submarinos, satélites del sistema de posicionamiento *globaly* redes informáticas del Pentágono. El presunto terrorista Khalid Ibrahim, del grupo separatista indio *Harkat-ul-Ansar*, intentó contactar con uno de ellos por la conversación transmitida por Internet para cobrar una recompensa a cambio de algunos programas.

Guerra Serbia-Croacia en la red. El grupo de *hackers* serbios *Black Hand* atacó el Centro de Informática de Kosovo, universidades y la versión en línea del periódico *Vjesnik*. La respuesta croata fue entrar en el sitio *web* de la Biblioteca Serbia. La reacción del *Black Hand* fue robar el fichero de contraseñas del Rudjer Boskovic Institute, incluso se rumoreó que consiguieron entrar en el proveedor de acceso más importante de Croacia. Por el contrario, los *hackers* croatas se introdujeron en dos servidores serbios.

La guerra de Kosovo también se produjo en la Red. *Hackers* rusos, yugoslavos, norteamericanos, llenaron páginas de *graffitis* a favor y en contra de Milosevic o la OTAN. La red se utilizó para poner en contacto a los de dentro y los de fuera del territorio. Nacieron nuevos foros de discusión, la información de la guerra volaron por las listas, discutiéndose en ellos todos los sucesos acontecidos. La red se llenó de propaganda.

### *Década de los años 2000*

La ciudad de Nueva York quedó sumida en el caos como consecuencia del mayor apagón en la historia de Estados Unidos, que afectó a casi toda la región noreste del país además de Canadá.

Un apagón de 34 minutos en el sur de Londres trastornó la red del metro de la ciudad y el sistema de trenes en el sur de Inglaterra, afectando a medio millón de personas y la mayoría de los servicios en el centro de la capital británica. El 60% de las estaciones del metro tuvo que cerrar, sobretodo en el sur de la ciudad. La Policía dijo que alrededor de 270 semáforos se apagaron, y aunque esta falla se remedió con rapidez, no dejó de añadir su dosis de estrés en las calles afectadas.

Guerra de Gaza. En el portal de *Youtube* el Ejército israelí colgó vídeos en los que se insistía que Hamás era una organización terrorista que usaba a los civiles como «escudos humanos» y a las mezquitas para esconder armas. Su vídeo más visto fue, con más de 600.000 visitas, un ataque israelí contra un centro de almacén de misiles palestinos «destinados a civiles inocentes». Los palestinos contraatacaron subiendo al portal *Pal-Tube* vídeos donde se denunciaba la «masacre» que estaba cometiendo el Ejército israelí en Gaza.

En Estonia las páginas oficiales de varios departamentos estonios, las del Gobierno y las del gobernante Partido de las Reformas quedaron paralizadas por ataques informáticos provenientes del exterior. Al mismo tiempo que los sistemas de algunos bancos y periódicos resultaron bloqueados durante varias horas por una serie de ataques distribuidos de denegación de servicio. Hecho que se produjo justo después de que Rusia presionara a Estonia por la retirada de las calles de Tallín de un monumento de la época soviética. De ahí que Estonia acusará al gobierno ruso de estar detrás de estos ataques, aunque el Kremlin siempre negó su implicación en el asunto.

Una red informática del Pentágono sufrió un ataque lanzado por *hackers* desde China que se convirtió en «uno de los ciberataques de más éxito» al Departamento de Defensa de Estados Unidos. Aunque es cuestionable la cantidad de información confidencial que se robó, el incidente aumentó el nivel de preocupación, al poner de relieve cómo se podían interrumpir sistemas en momentos críticos.

El prestigioso semanario alemán *Der Spiegel* indicó que se pensaba que China había atacado sistemas informáticos de la Cancillería alemana, así como sistemas de tres ministerios, e infectaron las redes con programas espía. Los supuestos ataques se dirigieron a los ordenadores de la Cancillería y de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Economía e Investigación.

En la India, el Centro Nacional de Informática sufrió ataques desde conexiones telefónicas a Internet en China. Destacados miembros del Servicio de Inteligencia afirmaron que los *hackers* accedieron a las cuentas de correo electrónico de 200 ministros, burócratas y funcionarios de defensa, y continuaron atacando servidores indios al ritmo de tres o cuatro al día. China ha negado todas las acusaciones de estar detrás de los ataques.

*Asia Pacific News* informó que unos *hackers* chinos habían intentado supuestamente acceder a las redes informáticas estatales de alto secreto de Australia y Nueva Zelanda, como parte de una operación internacional más amplia para conocer secretos militares de países occidentales.

*Google* denunció el 12 de enero de 2010 que había sido blanco de ciberataques, probablemente procedentes de China, para acceder a la correspondencia de disidentes y robarle a la empresa códigos y secretos comerciales.

Un experto en informática *hacker* temporalmente el sitio de microblogs *Twitter.com*, redireccionando a los usuarios a una página en Internet y señalando que representaba un grupo que se hace llamar Ejército Cibernético de Irán.

Por tanto, se puede decir que hasta el momento se está haciendo un uso pasivo de la red que se limita en la mayoría de los casos al espionaje, a dañar sistemas de comunicación, generar confusión y desinformación, bloquear páginas *web*, es decir, pequeñas acciones si las comparamos con las acciones que podría generar una verdadera guerra cibernética. Incluso el último ataque a las instalaciones nucleares de Irán no puede ser considerado, por lo menos de momento, como el inicio de una ciberguerra. Es cierto, que *Stuxnet*, ha sido el primer gusano informático que ha atacado a una planta industrial, llegado a afectar al menos a unos 30.000 ordenadores. Pero cuidado, esta acción ha supuesto el primer movimiento contra una instalación nuclear, a partir de ahora la cosa podría ir a más.

### **Medidas de prevención a ciberataques**

No hay mejor medida para evitar un ciberataque que apagar el ordenador. Pero dado que hoy en día eso parece algo imposible se están activando otras acciones que puede ayudar a contribuir a frenar este tipo de ataques y sus consecuencias. Medidas tales, como dotarse de medios de seguridad especializados en ciberdefensa para reducir las amenazas y las vulnerabilidades de los mismos, aunque siempre considerando que existe la posibilidad de que sean vulnerados. En este sentido, el intercambio de información entre los actores víctimas de ataques puede ser fundamental, aunque eso siempre es difícil por el miedo que existe a que se filtren datos confidenciales, se conozcan las vulnerabilidades, etc. Otra posible operación es establecer planes de asistencia mutua entre los diferentes componentes de las infraestructuras críticas, de modo que se reduzcan los efectos en cascada debido a su interrelación. Eso sí, todos estos planes deben ser coordinados por un órgano superior a nivel nacional, que debe depender directamente del Departamento Gubernamental encargado de la seguridad del ciberespacio (Puime, 2009).

Otra es identificar las vulnerabilidades e individualizar los peligros existentes y potenciales que dichas debilidades permiten. Esto sólo se puede conseguir con la ciberinteligencia (9). El problema que se plantea es que Internet carece de fronteras y el contenido ilícito circula de un país a otro en milésimas de segundos, además existe una escasa o nula regulación de los cibercafés, locutorios, salas de informática públicas, bibliotecas, centros educativos, máquinas populares de acceso a Internet y otras donde de forma anónima las personas puede conectarse y realizar actividades ilícitas (Sánchez Medero, 2009). Lo mismo ocurre con las redes inalámbricas libres al alcance de equipos con conexiones capaces de conectarse a esas redes con el anonimato de la no pertenencia al grupo autorizado (Ruiloba, 2006).

Otra posible solución es empezar a endurecer la legislación que hace referencia a los delitos informáticos para paliar las posibles deficiencias jurídicas que existen en algu-

---

(9) El fin prioritario de la *ciberinteligencia* es el cúmulo de la información necesaria para entender el funcionamiento actual y futuro de la red, lo que lleva a que la inteligencia debe crecer continuamente con la misma velocidad que el desarrollo de las nuevas tecnologías, debe transformarse con ella para mantener la capacidad de indentificar las amenazas y las contraamenazas, vulnerabilidades y respuestas frente a éstas, así como los factores desencadenantes de las distintas actuaciones maliciosas (Ruiliba, 2006: p. 53).



nos países. Y otra, como algunos investigadores considera, es crear una segunda red extraordinariamente controlada y separada del Internet comercial (Waston, 2007).

## Bibliografía

- AÑOVER, Julián: «Echelon y Enfopol nos espían», *Internacional*, el 16 de noviembre de 2001, en: <http://www.nodo50.org/altavoz/echelon.htm>
- BROOKES, Peter: «Contrarrestando el arte de la guerra informática», *Grupo de Estudios Estratégicos*, número 2.011, octubre de 2007, en: <http://www.gees.org/articulo/4637/>
- BUSÓN BUESA, Carlos: «Control en el Ciberespacio», conferencia en el Programa Modular en Tecnologías Digitales y Sociedad del Conocimiento, celebrada el 22 de agosto de 2009, en: <http://www.uned.es/ntedu/espanol/master/segundo/modulos/poder-y-control/poder.htm>
- COLLE, Raymond: «Internet: un cuerpo enfermo y un campo de batalla», *Revista Latina de Comunicación Social*, número 30, junio de 2000, en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa-000qjn/91colle.htm>
- PACHÓN OVALLE, Germán: «La red Echelon: privacidad, libertad y criptografía», *Virtualidad Real*, Programa de Doctorado en SIC, Universitat Oberta de Catalunya, 2004, en: <http://www.virtualidadreal.com/Red%20Echelon.pdf>
- PUIME MAROTO, Juan: «El ciberespionaje y la ciberseguridad», en «La violencia del siglo XXI. Nuevas dimensiones de la guerra», *Monografías del CESEDEN*, número 112, pp. 42-70, octubre, de 2009.
- RODRÍGUEZ PÉREZ, Carlos: *Tecnologías de vigilancia e investigación: El caso Echelon. Informe: Tecnologías de vigilancia e investigación*, posgrado conocimiento, ciencia y ciudadanía en la sociedad de la información. Universitat de Barcelona, 2008, en: [http://www.ub.es/prometheus21/articulos/obsprometheus/crodr\\_echelon.pdf](http://www.ub.es/prometheus21/articulos/obsprometheus/crodr_echelon.pdf)
- RUILOBA CASTILLA, Juan Carlos: «La actuación policial frente a los déficit de seguridad de Internet», *Revista de Internet, Derecho y Política*, número 2, pp. 52-62, 2006.
- SÁNCHEZ MEDERO, Gema: «Ciberterrorismo: la guerra del siglo XXI», *El Viejo Topo*, número 242, pp. 15-24, marzo de 2008.
- «Ciberguerra y ciberterrorismo ¿realidad o ficción? Una nueva forma de guerra asimétrica», AMÉRIGO CUERVO-ARGANGO, F. y PEÑARANDA ALGAR, J. de (comp.): *Dos décadas de posguerra fría. Actas de I Jornadas de Estudios de Seguridad*, Instituto Universitario «General Gutiérrez Mellado»-Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 215-241, Madrid, 2009.
  - «Las dos nuevas perspectivas del siglo XXI: ciberterrorismo y ciberguerra», *Nómadas Mediterranean Perspectives*, número 1, pp. 683-700, marzo de 2009.
- THOMAS, Timothy L.: «Las estrategias electrónicas de China», *Military Review*, pp. 72-79, julio-agosto de 2001.
- WASTON, Steve: «Científicos usamericanos quieren desembarazarse de la red de Internet», *Rebelión*, 2007, en: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=49932>

# EL ROMPECABEZAS DE LA IDENTIDAD ARGELINA

Juan Ignacio Castien Maestro  
*Facultad de Ciencias Políticas y Sociológicas*

## **Cultura, identidad y memoria histórica**

Quizá haya pocos países en el mundo cuyo devenir histórico más reciente haya suscitado tantas alabanzas y tantas críticas como el de Argelia. La guerra de la independencia, la instauración de un estatalismo «socialista», presuntamente acorde con el islam, su crisis posterior, la guerra civil y la recomposición actual del sistema, en parte sobre bases distintas de las iniciales, han sido fuente de acaloradas disputas dentro y fuera del país.

Esta sobreabundancia de posturas enfrentadas, muchas de ellas con su parte de razón, no hace sino expresar de manera sintomática la enorme complejidad de la situación existente y la propia pluralidad ideológica de la sociedad argelina. En lo que atañe a esta última, al enfrentamiento entre laicistas e islamistas, ambos con numerosos matices internos, se añade también el que se produce entre la izquierda y la derecha, en concreto entre los partidarios de una economía más social y los defensores de una integración plena en el capitalismo liberal, así como el que existe también entre quienes quieren otorgar un mayor peso respectivo a los componentes culturales árabe, francés o amazigh comunes al conjunto de los argelinos. Se discute, así, sobre el papel de la religión en la sociedad, sobre los modelos económicos a seguir y sobre la naturaleza de la identidad nacional. Del mismo modo también, se debate sobre la historia, pues cada versión de la identidad nacional requiere igualmente de un específico relato sobre la historia de la nación, ya que lo que ahora se es depende siempre en buena parte de lo que se ha sido antes.

Aunque estas discusiones se dan en mayor o menor medida en casi todos los lugares del mundo, aquí han adquirido, como es bien sabido, una especial virulencia. Es una virulencia que revela en sí misma la ausencia de unos consensos colectivos lo suficientemente extendidos acerca del modelo de sociedad al que se aspira. Pero esta misma dificultad para conseguir establecerlos nos está diciendo mucho, a su vez, sobre los desequilibrios sociales internos de este país y sobre las contradicciones que aquejan a su patrimonio cultural actual, un patrimonio en el cual se entrecruzan de una manera a veces conflictiva elementos procedentes de tradiciones muy diferentes, como la cultura popular árabe y amazigh, la alta cultura arabo-islámica, diversas ideologías de origen occidental, la cultura de masas actual, forjada también en su mayor parte en Occidente, así como las distintas síntesis ideológicas y culturales nacidas en Oriente Próximo en el último siglo, tales como el islam reformista, el panarabismo y el islamismo.

Toda esta diversidad tendría que resultar en principio muy enriquecedora. El problema es que en muchos casos se vuelve muy difícil de manejar. Los elementos culturales de

los que se dispone son muy distintos entre sí y se rigen por lógicas internas también muy diferentes, de modo que quien se sirve de ellos puede acabar viéndose arrastrado en las direcciones más inesperadas. Se trata, por otra parte, de una situación común al conjunto del mundo árabe. Como nos mostró hace ya muchos años Abdallah Laroui en el año 1999, existe allí una suerte de inadecuación muy difundida entre los distintos modelos culturales que se aplican y entre éstos y una gran parte de las experiencias cotidianas de la gente. Es como si las distintas piezas del *puzzle* cultural no terminasen de encajar entre sí (Castien Maestro, 2004 y 2009: pp. 88-92). Si esto es así en general en toda esta parte del mundo, quizá lo sea de una manera particularmente intensa en Argelia, en razón de la propia complejidad de su desarrollo histórico.

En este artículo vamos a ocuparnos precisamente de este estado de cosas tan singular y de algunas de las consecuencias que se derivan del mismo. Vamos, así, a intentar determinar, aunque sea de un modo muy somero, la naturaleza de todos estos elementos culturales tan variopintos a los que acabamos de hacer referencia. Nos interesaremos sobre todo por el proceso histórico responsable de su presencia y por las relaciones que mantienen unos con otros, unas relaciones marcadas por la contradicción, pero también, más a menudo de lo que se suele pensar, por la concordancia. En efecto, y como vamos a tratar de poner de manifiesto aquí, hay ocasiones en las que estos elementos culturales procedentes de tradiciones muy distintas se oponen entre sí, pero hay otras también en que coinciden e, incluso, se acaban reforzando mutuamente.

Precisamente por ello, en el caso argelino, pero también en otros muchos, se ha ensayado una «síntesis cultural e identitaria» entre retazos de tradiciones diferentes. Se ha procurado, de este modo, seleccionar distintos elementos de cada una de estas tradiciones y conciliarlos en la medida de lo posible. Ésta fue la opción adoptada por una gran parte del nacionalismo argelino y alcanzó su máximo desarrollo durante el mandato de Houari Boumedienne. La síntesis elaborada durante este periodo tenía la virtud de apoyarse al mismo tiempo en distintas tradiciones culturales y recabar, así, diferentes legitimidades. Pero no dejaba de responder a un cierto oportunismo, ni de poseer, en definitiva, una notable fragilidad interna. Las razones de su utilidad eran también las de su debilidad, como acabó evidenciándose más a largo plazo.

Es ello lo que nos ha llevado a dedicar una especial atención a este periodo histórico. Vamos a considerarlo, así, como el momento en el cual se terminó de confeccionar una síntesis cultural capaz de reunir numerosas aportaciones anteriores y que parecía ajustarse muy bien además al modelo de sociedad y de Estado que se estaba intentando construir, así como a la propia estrategia de desarrollo económico que se había adoptado. Pero, siendo un punto de llegada, lo fue también de partida, pues toda esta síntesis acabaría por quebrar finalmente, conforme lo fue haciendo asimismo el modelo económico, social y político al que respondía.

La experiencia argelina, sobre todo la de esa época, se nos presenta así como un ejemplo particularmente llamativo de lo que ocurre cuando existe un desajuste de fondo entre los distintos elementos integrantes del patrimonio cultural disponible, de las complejas labores de ingeniería social que pueden llegar a realizarse con estos elementos, a fin de ajustarlos a un específico proyecto político, y de la fragilidad de la que puede acabar dando pruebas toda esta construcción a partir de un determinado momento. Por todas

estas razones, esta experiencia constituye también para nosotros un ejemplo paradigmático de los retos con los que se enfrentan desde hace ya décadas numerosos Estados, sobre todo en el Tercer Mundo, y en particular en el mundo árabe e islámico. De ahí que su estudio pueda proporcionarnos numerosas enseñanzas para entender también mucho de lo que ocurre en estos otros lugares.

### **Los elementos centrales de la identidad nacional argelina (1)**

Como acabamos de señalar, acaso el aspecto más interesante de la construcción nacional argelina sea su marcado carácter sintético, su capacidad para conciliar de un modo muy original unas tradiciones culturales que en otros lugares del mundo parecen encontrarse en franca oposición. Si comparamos su modelo de cultura nacional con el de los regímenes árabes más conservadores, percibiremos enseguida un recurso mucho más abierto, y menos vergonzante, a elementos culturales e ideológicos de origen occidental, como el nacionalismo, el modernismo y el izquierdismo.

Si, en cambio, tomamos como contrapunto a la Turquía kemalista, notaremos, por el contrario, una referencia mucho más intensa al islam. Este último contraste resulta particularmente llamativo, ya que, después de todo, el régimen argelino se situaba ostensiblemente a la izquierda del turco. Mientras que este último había adoptado como programa la asimilación a las democracias occidentales, en Argelia se pretendió instaurar un «socialismo», similar en ciertos aspectos al modelo soviético, si bien nunca se alcanzaron aquí ni de lejos sus niveles de estatalización de la actividad económica. Con este fin, se buscaba revolucionar la vida de sus ciudadanos, erradicando sin miramientos todo aquello que iba siendo denunciado como «reaccionario» o «retrógrado».

En una primera aproximación superficial, este proyecto político revolucionario hubiera casado mucho mejor con un laicismo más decidido y con una asunción más firme de ciertos planteamientos izquierdistas tomados de Occidente, aunque minoritarios en su propio lugar de nacimiento. Sin embargo, no fue así y tampoco fue éste el único caso en que así ocurrió. A este respecto, la experiencia que estamos examinando no deja de constituir una variante particular dentro de un espectro mucho más amplio de «socialismos árabes», en todos los cuales se intentó, en mayor o menor grado, compaginar el «socialismo» con algún tipo de referencia al islam. Su pariente más cercano fue en este aspecto el Egipto nasserista, una de las fuentes de inspiración explícita más importantes para los revolucionarios argelinos. Pero esta conciliación no era tarea sencilla. Si lo que se quería era transformar de un manera radical una gran parte de las relaciones sociales imperantes, no se podía olvidar que muchas de estas mismas relaciones parecían hallarse en perfecta consonancia con los mandatos de la religión musulmana, tal y como ésta solía ser entendida por sus seguidores.

Tampoco se podía dejar de tener en cuenta que un amplio sector de los ulemas y de los cheij de las cofradías se beneficiaban del viejo sistema, razón por la cual pretenderían

---

(1) Los puntos de vista sostenidos en este apartado se encuentran en su mayoría desarrollados más extensamente en Castien Maestro, 2004 y en Castien Maestro, 2008 se analiza de forma resumida la historia del modelo argelino.

defenderlo, utilizando para ello en su provecho esa capacidad de interpretar los textos sagrados que les reconocía la gran masa de los fieles, cosa que a veces llegaron a hacer en efecto. Con un proyecto de reforma social mucho más moderado, en Turquía se acabó llegando a la conclusión de que era necesario secularizar casi por completo la vida social, a fin de deshacerse de una vez por todas de estas incómodas interferencias clericales (Lewis, 2002). La pregunta que hemos de plantearnos entonces estriba en por qué no se tomó este mismo camino en el caso argelino, a pesar de las ventajas que ello podría haber reportado en principio.

Para encontrar una respuesta a este interrogante tenemos que comenzar por recordar que los propios nacionalistas argelinos discutieron largamente sobre esta cuestión. No en vano, muchos de ellos se encontraban muy influidos por el laicismo francés, así como por las ideas socialistas. Sin embargo, las posiciones más abiertamente laicistas acabarían quedando en minoría y sus partidarios serían motejados de «materialistas» (Harbi, 1980: pp. 66-67).

Así pues, la opción a favor de otorgar al islam una posición central dentro de la síntesis cultural que se estaba elaborando en aquellos momentos no fue el resultado de ningún automatismo social espontáneo, sino de intensos, y a menudo violentos, debates dentro de las filas del movimiento nacionalista. Para entender por qué la victoria se decantó de un lado en vez del otro, tenemos que entender también la enorme utilidad que tenía en este concreto contexto histórico el hacer un uso expreso del islam como referente identitario. Éste parecía imprescindible para unir a los «indígenas» entre sí y contraponerlos al mismo tiempo a los colonos europeos. En cuanto a su posible papel como factor de unificación, debemos recordar que, al contrario de lo que ocurre en otros países de su misma región, resultaría aquí bastante complicado defender la existencia de una realidad nacional o, al menos, protonacional, con anterioridad a la invasión francesa.

La zona más septentrional y costera del país se encontraba formalmente sometida a los sultanes de Estambul, si bien había ido adquiriendo con el tiempo una independencia casi absoluta. Pero mientras que toda esta franja de terreno se hallaba controlada por unas instituciones estatales más o menos sólidas, el resto del futuro territorio nacional gozaba de una autonomía prácticamente completa con respecto a estas instituciones y se hallaba además fraccionado entre una serie de grupos tribales separados entre sí (Bourdieu, 2008; Sola, 1993). De este modo, en contraste con sus vecinos Marruecos y Túnez, o con la misma Turquía, Argelia apenas poseía una tradición estatal anterior a la que remitirse. Ella es hija en mucha mayor medida que estos otros países del sistema colonial.

Él fue quien agrupó dentro de unas mismas fronteras a unas poblaciones antes desunidas y un tanto heterogéneas desde el punto de vista étnico y quien, sin buscarlo, les ayudó a desarrollar una primera identidad colectiva, en gran medida precisamente a través de una común resistencia contra la agresión colonial (Lacheraf, 1965: pp. 69-87) En estas condiciones, el islam parecía constituir un referente común del que no era fácil prescindir para recrear una identidad compartida, ya que casi no había otros distintos a los que recurrir. Podía serlo aún más que en Oriente Próximo, ya que aquí no existía una minoría de cristianos nativos, con los cuales viniera bien congraciarse. Los únicos cristianos presentes en suelo argelino eran los colonos europeos, dejando aparte algu-

nos pocos cabiles convertidos por los misioneros. Sí existía, en cambio, una numerosa comunidad judía. Pero esta comunidad se encontraba en posesión de la nacionalidad francesa desde el Decreto Cremieux en el año 1871, lo que separaba sus intereses de los de sus paisanos musulmanes y los acercaba de un modo fatídico a los de los colonos. Además había ido experimentando con el paso de los años un afrancesamiento muy intenso en sus formas de vida y, al igual que ocurrió también en los demás países árabes, el avance del sionismo la fue enemistando cada vez más abiertamente con la mayoría musulmana. De este modo, la existencia de una numerosa población no musulmana tampoco afectaba a la funcionalidad de esta referencia religiosa, por cuanto esta población constituía precisamente el enemigo al que había que combatir. Y una vez alcanzada la independencia, cristianos y judíos abandonarían en masa el país, con lo que esta funcionalidad se volvería aún más patente.

Esta contraposición permanente con el francés no musulmán constituía, así, la segunda razón por la cual la adhesión al islam cobraba tanta importancia estratégica. Más aún por cuanto la diferencia religiosa era igualmente importante para las autoridades coloniales, hasta el punto de que suponía el fundamento de una separación jurídica entre las dos poblaciones que estaban habitando un mismo territorio. Por su condición de musulmán, y por su sumisión en consecuencia a un código del estatuto personal basado en la ley islámica, el argelino quedaba excluido de la plena nacionalidad francesa. Argelia era parte de Francia, pero él no era francés. Era un «indígena», sujeto a una discriminación jurídica explícita en aspectos tan visibles como sus derechos de participación política o la severidad del código penal que se le aplicaba. De este modo, la condición religiosa de cada uno adquiría una centralidad todavía más marcada.

Con sus actuaciones, el colonialismo francés estaba contribuyendo de un modo decisivo a conformar su futuro adversario. Asimismo, contraponerse al europeo se volvía aquí mucho más necesario que en el caso de otros territorios coloniales, debido a la propia agresividad que había exhibido la colonización. La humillación del «indígena» era muy profunda. De ahí que la revuelta tomase también un carácter muy violento. Era preciso negar al colonizador, afirmarse frente a él. Y para ello nada mejor que insistir en todo aquello susceptible de convertirse en una señal de diferenciación. En este punto, los sutiles análisis psicológicos de Frantz Fanon año 2006 siguen mostrándose imprescindibles, pese a algunas ingenuidades políticas que ahora resultan más evidentes que en el momento en el que fueron cometidas.

Pero no se trataba simplemente de contraponerse, sino de obtener una superioridad simbólica sobre el otro, que compensase los daños que éste había estado infringiendo durante tanto tiempo a la propia autoestima. Insistir entonces en la diferencia religiosa implicaba sacar también a colación la superioridad del musulmán sobre el no musulmán. Toda esta necesidad de contraposición y de compensación no fue tan intensa en el caso de los reformadores turcos. Ciertamente, tuvieron que pelear con las armas en la mano para expulsar a los europeos de su tierra. Y ciertamente también el Imperio otomano, del que ellos procedían, se había pasado seis siglos combatiendo contra estos mismos europeos y durante los dos últimos había cosechado derrota tras derrota, amén del hecho de que una gran parte de la población de la futura República Turca descendiese de fugitivos de los sucesivos avances del enemigo. Pero, con todo, ellos mismos no



había llegado nunca a soportar una colonización propiamente dicha, por lo que tampoco tenían ahora una necesidad tan intensa de autoafirmarse frente al occidental, lo cual volvía más fácil la constitución de una élite secularista (Lewis, 2002).

En función de todo lo anterior, no resulta ya tan sorprendente que desde los años veinte, sobre todo con Messali el-Hach, el nacionalismo argelino más radical y más izquierdista exhibiese una marcada beatería, una marcada insistencia en los aspectos más visibles de la religión musulmana, de acuerdo a lo que Mostefa Lacheraf denostó como una mera «religiosidad táctica» (Lacheraf, 1965: p. 340). Pero era precisamente gracias a ella cómo se lograba recrear unas formas básicas de sociabilidad, inseparables de la religión en un medio poco secularizado, y que operaban al mismo tiempo en un sentido incluyente hacia el interior y excluyente hacia el exterior. Es dudoso que para el común de los argelinos existiese alguna otra alternativa a corto plazo.

Junto a esta referencia estrictamente islámica, la arabidad pasó también a ocupar un lugar preponderante. Las razones para obrar así eran múltiples y diversas. En primer lugar, Argelia era en parte un país árabe desde el punto de vista étnico. La mayoría de sus habitantes hablaban dialectos populares del árabe, incluidos muchos cuyos antepasados habían sido bereberes, turcos o renegados cristianos. A esto se añadía, en segundo lugar, el hecho de que, fuese cuál fuese el dialecto materno de cada uno, la alta cultura, la cultura de los letrados, era siempre una cultura expresada en lengua árabe. Esto era así tanto para el argelino arabófono como para el berberófono.

Esta alta cultura árabe e islámica al mismo tiempo llevaba siglos interactuando, con mayor o menor intensidad, con las distintas culturas populares locales e impregnándolas con sus propios contenidos. Era, por ello, para las gentes del pueblo una cultura mucho más cercana y accesible que la cultura francesa. En tercer lugar, la reivindicación de esta cultura adquiriría en este contexto histórico particular un claro tinte anticolonialista. Durante generaciones, las autoridades francesas la habían menospreciado y habían tratado de eliminar el sistema de madrazas a través del cual se la transmitía. Se quería hacer del «indígena» una pobre criatura desprovista de todo saber, al cual habría que ir civilizando poco a poco. Y, de hecho, se había conseguido en parte este objetivo, haciendo, por ejemplo, que el nivel de analfabetismo se disparase en comparación con el que existía antes de la conquista (Bennoune, 2002: pp. 66-68).

Reivindicar ahora la cultura arabo-islámica constituía, por ello, una buena forma de decirle al colonizador que sí se tenía en realidad una cultura y que no se era ningún «indígena» incivilizado. Es más, frente a su cacareada obra civilizadora se le podía acusar ahora de haber tratado, más bien, de aniquilar una cultura viva, cuyas realizaciones históricas eran bien conocidas. Con ello, se le daba la vuelta por completo al argumento colonial. Afirmando así su condición de arabo-musulmán, el argelino se sentía además en contacto con las glorias de una imponente civilización, como también se ligaba a los otros pueblos árabes y al combate anticolonialista que varios de ellos estaban librando al mismo tiempo que él. Por último, el vínculo histórico entre lo islámico y lo árabe resulta también evidente, aunque el uno y el otro puedan existir asimismo de un modo independiente.

El Corán y la mayor parte de la literatura canónica islámica están redactados en lengua árabe y los árabes han sido los grandes difusores del islam. La arabidad constituye, en

consecuencia, una vía de acceso privilegiada a la islamicidad. Sin embargo, esta estrategia identitaria traía aparejados sus propios problemas. Acentuar la arabidad en exceso podía suponer, para empezar, una clara amenaza para la cultura francesa, asimilada ya por buena parte de la población, sobre todo por sus capas más ilustradas. Esta cultura, y sobre todo la lengua a la que estaba ligada, entrañan un excelente vehículo para acceder a muchas de las realizaciones de la cultura mundial, por lo que no era sensato prescindir de ellas. Aún hoy se discute mucho en este país acerca de dónde tendría que encontrarse exactamente el punto de equilibrio entre lo árabe y lo francés. De igual manera, la brecha entre la cultura popular arabófona, junto con sus distintos dialectos, y esta alta cultura arabo-islámica era patente, por lo que se corría el riesgo de incurrir en una dependencia exagerada con respecto a modelos culturales y lingüísticos importados directamente de Oriente. Pero el inconveniente más grave afectaba a esa parte de la población que se servía en mayor medida de una lengua y de unos componentes culturales amazigh.

Un énfasis unilateral en lo árabe podía conducir a desprestigiar asimismo estos elementos étnicos y a malquistarse con quienes los sustentaban, sobre todo con quienes hacían de ellos el fundamento de una identidad colectiva diferenciada. Estos problemas comenzaron a manifestarse ya antes de la independencia (Harbi, 1980: pp. 59-67) y hasta la fecha constituyen uno de los grandes desafíos a los que se enfrenta la sociedad argelina. Desde luego, en este punto en concreto, la rigidez de la síntesis que acabó imponiéndose de forma oficial resulta más que criticable. No obstante, la prioridad en aquellos momentos era establecer una identidad nacional mínimamente homogénea, antes que introducir matices locales, y tampoco se puede olvidar que el fomento y la explotación del particularismo bereber a los que se habían entregado los colonialistas habían generado entre muchos nacionalistas magrebíes, y no sólo argelinos, una más que comprensible desconfianza hacia cualquier reivindicación de este tenor.

Pero la élite argelina no buscaba únicamente forjar una identidad nacional, sino que aspiraba asimismo a modernizar el país sobre la base de un modelo revolucionario y estatalista. Este relativo izquierdismo se explica no sólo por la influencia de las otras revoluciones tercermundistas, sino sobre todo por ciertas características específicas de la Argelia colonial. Al contrario de lo que había ocurrido con sus vecinos magrebíes, la colonización francesa había asestado aquí un duro golpe a las antiguas aristocracias locales y tampoco había permitido el desarrollo posterior de una burguesía indígena lo suficientemente potente como para imponer su «hegemonía» sobre el conjunto de la población (Lacheraf, 1965: pp. 157-201), en el sentido gramsciano del término.

El nacionalismo argelino tuvo, por ello, un sello marcadamente «plebeyo» (Harbi, 1980: pp. 10-14). Una gran parte de sus dirigentes procedían de las capas más humildes de la población o de antiguas familias de notables venidas a menos (Gómez Puyuelo, 2009: pp. 423-444; Harbi, 1980: pp. 400-428). Muchos de ellos tan sólo habían podido acceder a una educación muy elemental. El sistema colonial tenía muy poco que ofrecerles. La negativa, además, de las autoridades francesas a hacer ninguna concesión significativa acabó por desencadenar una insurrección armada, en la que se fue implicando la mayoría de la población, incluidas las gentes más pobres. Con ello, la revolución se radicalizó. Pero la influencia popular no fue la única causa de este proceso.

Los dirigentes revolucionarios habían unido asimismo su suerte a la del aparato estatal en formación. Era de él de donde obtenían su poder, por lo que su principal interés residía en fortalecerlo todo lo posible. De ahí también su opción por el estatalismo. Esta opción se vio potenciada aún más por las enormes ganancias que muy pronto iban a deparar las exportaciones de hidrocarburos, con las cuales se financiaría un ambicioso proyecto de industrialización en gran escala. Semejante modelo de desarrollo armonizaba muy bien, por otra parte, con el propio autoritarismo del régimen, ya que colocaba en sus manos las principales palancas del poder económico, frente a eventuales competidores dentro del sector privado.

A su vez, este autoritarismo bebía de fuentes muy diversas, desde la falta de tradiciones democráticas en el país, hasta la influencia de distintos modelos ideológicos de la época, pasando ante todo por la progresiva militarización que fue experimentando el movimiento nacionalista en el curso de la dura batalla que tuvo que entablar (Gómez Puyelo, 2009; Harbi, 1980). El estatalismo lo reforzó luego aún más, ciertamente. Pero también casaba muy bien, por último, con este nacionalismo rígido y uniformizador que hemos estado describiendo con anterioridad, ya que ahora la élite dirigente quedaba convertida en la guardiana exclusiva de la identidad nacional y podía acusar de traicionarla a todo aquel cuyas opiniones disintieran de las suyas.

El problema estribaba entonces en cómo conciliar todo este modernismo y todo este izquierdismo con esa referencia tan intensa al islam que se estaba sosteniendo también al mismo tiempo. La solución elegida consistió en decantarse por ese islam reformista que venía gestándose desde finales del siglo XIX y que en la misma Argelia había tenido representantes tan destacados como Ben Badis y sus discípulos. Lo que persigue en esencia este reformismo musulmán es depurar esta religión de toda adherencia extraña y de toda interpretación errónea, haciéndola regresar a sus principios originarios, a los que considera plenamente compatibles con la democracia, las libertades y el progreso (Ramadán, 2000). El reformismo defendido por los ideólogos del nuevo régimen debía serlo también asimismo con su propia «opción socialista». Esta estrategia tan ingeniosa presentaba de nuevo ciertos inconvenientes.

Ocurre, en primer lugar, que el reformismo islámico no es siempre a la hora de la verdad tan reformista como pudiera suponerse. Se esfuerza por interpretar los textos sagrados de su religión en un sentido modernista, pero no suele poseer en sí una perspectiva crítica e historicista con respecto a estos mismos textos, por lo que a menudo tiene que acatar al final sus declaraciones más explícitas, por más conservadoras que éstas puedan resultar (Castien Maestro, 2006). No debe sorprendernos tanto entonces que el poder revolucionario argelino acabase promulgando en el año 1984 un Código de Familia de una terrible severidad para con las mujeres (Daud, 1993: pp. 180-183). Con todo, semejante conservadurismo no dejaba de reportar también ciertas ventajas. La primera consistía en que respondía en la práctica al acusado tradicionalismo que también profesaba la gran masa de la población, lo que hacía más fácil recabar su apoyo. La segunda estribaba en que la visión general del mundo que propugnaba concordaba igualmente de un modo manifiesto con el autoritarismo del régimen. Incluso, el puritanismo en las costumbres que se desprendía de este conservadurismo religioso tampoco se contradecía con ese otro puritanismo de izquierdas, tan hondamente promovido asimismo,

centrado en torno a la idea del militante revolucionario al que ninguna tentación debe distraer de su tarea de erigir una nueva sociedad.

A pesar de estas ventajas tan obvias, esta opción por el reformismo planteaba una segunda dificultad, que consistía en su radical oposición al islam popular, basado en el «marabutismo», en el culto a los santos y en la presencia de diversas prácticas mágicas. Todo ello fue condenado con dureza, en la línea del reformismo islámico más clásico, como un conjunto de supersticiones ajenas al verdadero islam y opuestas a su naturaleza racional, aquella justamente que lo hacía compatible con la modernización en curso. Pero esta oposición a la religiosidad popular no dejaba de potenciar, por otra parte, una clara separación entre las élites y muchas gentes del pueblo. No obstante, esta evidente disfuncionalidad quedaba contrarrestada, en cambio, por ciertas concordancias con el modelo cultural, político y económico que se estaba tratando de instaurar. Así, este mismo «marabutismo» podía entenderse como un fenómeno propio de una sociedad tradicional, fraccionada en una multitud de poderes locales. El proceso de construcción de un Estado y de una nación unificada tendría que requerir entonces un combate decidido contra este fraccionalismo social. También, desde la perspectiva autoritaria de la que se partía, era lógico que se buscara debilitar la influencia que las cofradías ejercían desde hacía siglos sobre la población y que constituía una incómoda competencia para ese monopolio político que el núcleo dirigente buscaba establecer con tanto ahínco.

Como podemos constatar, en suma, el modelo de cultura y de identidad nacional desarrollado paulatinamente por el movimiento nacionalista argelino, y cristalizado sobre todo durante el mandato de Boumedienne, no dejaba de ser una construcción notablemente ingeniosa y bastante ajustada además a los rasgos fundamentales del modelo social que se estaba tratando de instaurar, en especial su marcado autoritarismo. Se encontraba sin duda atravesado por diversas contradicciones entre los distintos elementos que lo integraban, pero también existían notables concordancias entre ellos. Con el tiempo, sin embargo, sus contradicciones internas iban a ir volviéndose más intensas, en consonancia además con la quiebra del sistema, ante la imposibilidad de seguir financiando la industrialización con las rentas de las exportaciones y la profunda ineficiencia de unos organismos públicos lastrados por el clientelismo a todos los niveles.

Así, la durísima crisis económica y social se vio acompañada de una crisis no menos dolorosa en lo político, lo cultural y lo identitario, cuyo desenlace fue un auténtico baño de sangre (Pérez López-Portillo, 1999). Evocando las advertencias lanzadas en su día por Mostefa Lacheraf (1965: p. 323) se había convertido a la cultura en una rehén del nacionalismo. Se la había puesto al servicio de un proyecto nacional, reconstruyéndola de un modo muy unilateral, que la privaba de una gran parte de su riqueza y de sus potencialidades. Más aún, podríamos decir ahora nosotros, se la había puesto, a ella, a la cultura, pero también a la propia identidad, al servicio además de una concepción nacional y de un proyecto político un tanto estrechos, con el riesgo de que la puesta en cuestión de estos últimos acabase por repercutir también sobre ellas mismas. Al hacerlo, irían poniendo de manifiesto ese cierto carácter de «pseudocultura», de cultura mal articulada en el plano interno, que también supo, veáse Mostefa Lacheraf muy tempranamente (1965: p. 336).

## El complejo manejo de una síntesis cultural e identitaria

La tragedia sufrida por el país en las últimas décadas, y con independencia de las sensibles mejoras experimentadas en los últimos años, resulta muy aleccionadora a este respecto. Nos muestra los límites de toda ingeniería social y de todo voluntarismo político. Las élites dirigentes, incluso aquellas que gobiernan de un modo dictatorial, como era el caso en Argelia, no pueden moldear por entero a sus pueblos de acuerdo con sus designios. A la postre sus sociedades demuestran ser bastante menos manejables de lo que ellas llegaron quizá a creer. En este punto concreto, los resultados de la experiencia argelina concuerdan bastante con los del bloque soviético, así como con los de la Turquía kemalista.

Esta limitación en sus posibilidades reales de actuación responde a varios factores. En primer lugar, los Estados no siempre tienen la capacidad de imponerse plenamente sobre la sociedad. A veces el Estado es demasiado débil y la sociedad, o ciertos sectores de la misma, son demasiado fuertes. Así parece haber ocurrido precisamente en el caso concreto del que nos estamos ocupando. El Estado surgido de la guerra de la independencia era un Estado joven, sin apenas cuadros experimentados, sin demasiados recursos, cuarteado por las rivalidades entre los distintos «clanes» que lo integraban y cuyo funcionamiento se encontraba en gran medida lastrado por la acción de las redes clientelistas que florecían en su interior. Antes y después de la liberación hubo que pelear contra las tendencias «particularistas» de los cuadros locales y contra la propensión de los gobernadores regionales a acabar conduciéndose como auténticos «señores feudales».

Si el Ejército acabó por hacerse en gran parte con el control del Estado, y, por ende, de la propia sociedad, ello fue debido a la debilidad institucional de ambos. El propio partido único, el Frente Nacional de Liberación (FNL), poseía unas estructuras poco sólidas, lo que hizo de él otro apéndice más de los militares. Pero estos militares padecían a su vez los mismos problemas de falta de personal cualificado, de particularismos y de luchas entre camarillas que el resto de las instituciones del país (Gómez Puyuelo, 2009; Harbi, 1980; Lacheraf, 1965 y Vatin, 1991). En tales condiciones, el Estado podía ser un Estado «duro», e incluso «feroz», recordando la terminología utilizada por el difunto Nazih Ayubi (1996: pp. 647-664), pero no un Estado «fuerte».

La otra cara de la moneda consistía en la notable capacidad de ciertos sectores sociales para organizarse al margen de las autoridades. No podemos olvidar aquí cuál era la naturaleza profunda de la sociedad argelina. Se trataba de una sociedad en donde, como muy bien apuntó Pierre Bourdieu (2008: pp. 55-56), la debilidad de las técnicas productivas había sido compensada durante generaciones mediante un desarrollo extremo de la cooperación y de la asociación colectivas, apoyadas a su vez sobre un sinfín de convenciones sociales, lo que había resultado finalmente en una «exhuberancia hiperbólica de las relaciones humanas» (Bourdieu, 2008: p. 126). Sin duda, las transformaciones económicas coloniales y poscoloniales tuvieron un efecto destructivo sobre estas redes sociales, rurales y urbanas, como lo tuvieron también la propia guerra de la independencia y la emigración masiva a Europa. Pero, aún así, estas redes subsistieron hasta cierto punto. A todo ello hay que añadir además el hecho de que ellas habían ayudado durante siglos a la población a resistir la presión ejercida por los aparatos estatales.



Si la relativa alteridad del Estado con respecto a la población ha sido una tónica general en el mundo arabo-islámico (Ayubi, 1996: pp. 44-49; Castien Maestro, 2009: pp. 85-88), en el caso argelino parece lógico que ésta se haya dado en un grado más intenso todavía, teniendo en cuenta que aquí las instituciones estatales, aparte de su debilidad, estaban subordinadas además a un poder lejano, el Imperio otomano, y se hallaban dirigidas en gran parte por una casta de extranjeros de origen cristiano, como lo eran los jenizaros y los corsarios, lo que la diferenciaba y separaba del resto de la población, del mismo modo que la dedicación preeminente de esta casta a la piratería y al comercio marítimo conllevaba una marcada extraversión económica de la misma y de sus instituciones, a las que desligaba aún más del resto del país (Sola, 1993: pp. 20-30).

Existía, así, una clara tradición de separación con respecto a las instituciones estatales y de organización al margen de ellas, que habría de acentuarse luego durante el periodo colonial, cuando estas instituciones cayeron en manos de extranjeros impíos, que se afanaban por erradicar muchas de las costumbres y de las creencias locales y cuando además una gran parte de la antigua élite aristocrática del país desapareció en el curso de la conquista, en buena medida bajo los golpes de la resistencia dirigida por el emir Abd-el-Qader, o quedó reducida a una condición de intermediaria colaboracionista, lo que le hacía un tanto difícil ejercer luego cualquier liderazgo ideológico efectivo sobre el conjunto de la población (Lacheraf, 1965: pp. 47-68). Sí existía, en cambio, una cierta burguesía *affairiste*, más interesada en el beneficio especulativo a corto plazo que en promover un genuino desarrollo económico. Esta burguesía «compradora» se había desarrollado ya durante el periodo colonial, jugando un rol de mediador entre las firmas francesas y la sociedad indígena. Tras la independencia su situación se volvió un tanto paradójica.

Podía tener en su contra la retórica socialista del nuevo régimen y podía tener que bregar asimismo con ciertas nacionalizaciones y con el predominio de la industria estatal. Pero estos inconvenientes se hallaban compensados por las nuevas oportunidades de negocio al socaire del creciente desarrollo económico, así como por su notable influencia dentro del propio aparato estatal (Bennoune, 2002: pp. 121-125). Con el tiempo además, según el propio modelo estatista fue exhibiendo sus carencias, la influencia política de esta clase burguesa se hizo también más clara, logrando a partir del gobierno de Chadli Benjadid reorientar la economía en una dirección más liberal, si bien con resultados económicos hartamente discutibles (Bennoune, 2002: pp. 262-302). Queda claro, pues, que la capacidad de la élite gobernante para dirigir la sociedad era, en suma, bastante limitada y que ella misma se veía, a su vez, sometida a ciertas presiones externas.

A esta primera dificultad, derivada de la relativa debilidad del Estado en relación a la sociedad, se añadía un segundo factor que contribuía a limitar igualmente la capacidad de las élites para moldear la sociedad a su gusto y, más en concreto, para diseñar una cultura, una identidad y una historia nacionales hechas a su medida. Nos referimos a las propias resistencias que ofrecían las tradiciones que se estaban tratando de manipular. Lejos de reducirse a una mera materia prima inerte, todas estas tradiciones poseían su propio dinamismo interno. Cada una de ellas constituía un cuerpo bastante sistemático, en el cuál unos elementos se remitían casi por fuerza a los otros y se oponían, en cambio, en ciertas ocasiones, a algunos otros enclavados en tradiciones diferentes. Por



poner un solo ejemplo, la exaltación de un islam al final más bien conservador podía servir, como ya hemos visto, para recabar apoyos entre amplias capas de la población, pero la marcada desigualdad de género que legitimaba entraba a su vez en contradicción con ese modernismo y ese izquierdismo que también se decían profesar, así como con la orientación desarrollista, ligada a ambos, que hacía del progreso económico un objetivo nacional prioritario, lo que exigía por su parte una creciente incorporación de la mujer al mundo laboral (Bennoune, 2002: pp. 259-261). En suma, servirse a un mismo tiempo de elementos culturales muy dispares puede acabar deparando ciertas complicaciones.

Aún así, también puede resultar muy provechoso, al menos durante un tiempo. Las síntesis resultantes pueden ayudar a atraerse, y a encuadrar, a sectores sociales muy diferentes, ligados cada uno de ellos de manera preferente a ciertas tradiciones culturales con exclusión de otras. En el caso concreto de Argelia todo este eclecticismo y oportunismo cultural e ideológico pareció otorgar al núcleo dirigente la capacidad para obtener de manera simultánea un relativo apoyo por parte de los ulemas reformistas herederos de Ben Badis, de ciertos islamistas, de arabistas de izquierdas y de laicistas francófonos. Todos obtenían algo de lo que querían en lo ideológico y en lo cultural, como también, por supuesto, en lo concerniente a las prebendas materiales. Y no sólo se podía recabar así su apoyo, sino que también se les podía controlar mejor, ya que cada vez que alguno trataba de promover en exceso su propio proyecto de sociedad, era posible llamarle al orden, acusándole de poner en cuestión otros elementos distintos de la síntesis nacional. Si alguien se mostraba demasiado modernista, podía ser acusado de tratar de introducir elementos extraños a la «personalidad argelina».

Si alguien defendía, por el contrario, un islam más tradicionalista que el del régimen, se le podía reprochar, en cambio, su mentalidad reaccionaria, opuesta al modernismo de la revolución. De este modo, resultaba factible mantener a raya a los distintos grupos a los que se tenía encuadrados, cuidando en todo momento de que no fuesen más allá del papel parcial y subordinado que se les había encomendado dentro del sistema en su conjunto. Y, por supuesto, al ser ella en todo momento quien dictaminaba quién se ajustaba y quién no a esta síntesis cultural e ideológica, la élite gobernante reforzaba con todo ello su papel de árbitro entre los distintos sectores sociales. Cada uno de estos grupos recibía, pues, su pequeña parcela de poder, como recibía también su pequeña parcela ideológica para gestionarla, pero se le obligaba a permanecer dentro de ella, cumpliendo con su cometido en beneficio del sistema y en beneficio en particular de quienes lo dirigían (2).

---

(2) El comportamiento de esta élite se ajustaba así, bastante bien a lo que en tradición marxista ha acostumbado a denominarse «bonapartismo» (Trtsky, 1971: pp. 245-250), si bien el papel de arbitraje de la misma se ejercía aquí no tanto entre clases y fracciones de clase en un sentido marciano estricto, como entre fuerzas sociales muy amplias, definidas no sólo por su papel en el proceso productivo, sino también, y sobre todo en un caso como éste, por sus particulares opciones culturales e ideológicas, ligadas, ciertamente, a este mismo proceso, pero de una manera bastante indirecta. Sobre la bse de lo ocurrido aquí en concreto, podemos aventurar entonces la hipótesis más general de que todo «bonapartismo» habría que caracterizarse por un macardo eclecticismo ideológico. Éste parece haber sido el caso precisamente del régimen instaurado por Napolén I, el cual, a decir de Theda Skocpol (1984: p. 308) supo amalgamar «todo un conjunto de concesiones simbólicas a las facciones heredadas: rituales plebiscitario y patrióticas para los radicales, Consejos Consultivos con lomitadas bases electorales para los liberales y un Concordato con lo Iglesia católica para los conservadores.»

Ahora bien, esta estrategia también acabó teniendo consecuencias perversas para la propia élite gobernante, desde el momento en que podía otorgar, en contrapartida, un poder similar al suyo a algunos de estos sectores sociales a los que ella trataba de encuadrar. De este modo, aquellos sectores que eran lo suficientemente poderosos como para resistir hasta cierto punto las presiones del poder podían criticar asimismo a quienes lo detentaban, y, por supuesto, también a los otros sectores sociales, con los que competían, desarrollando por su cuenta los elementos de la síntesis cultural nacional a los que ellos se encontraban más ligados en particular. Podían, para ello, remitir esos elementos incorporados a la síntesis gestionada por la élite a las tradiciones culturales más amplias de las que formaban parte en sus orígenes. Es lo que fueron haciendo cada vez con mayor atrevimiento los islamistas.

El régimen otorgaba al islam un papel destacado dentro de su síntesis cultural e identitaria, pero lo combinaba con otros elementos, en principio ajenos al mismo, como el modernismo, el nacionalismo y el socialismo. Era factible entonces remitirse al cuerpo más amplio del pensamiento islámico y buscar en él los instrumentos necesarios para combatir estos elementos extraños y desacreditar los intentos de volverlos compatibles con el islam. Y al hacerlo, se podía acabar acusando al régimen, y también a los otros sectores sociales, de no ser tan islámicos en realidad como ellos pretendían ser (Pérez López-Portillo, 1999: pp. 61-66). A través de estos hechos, constatamos los riesgos que entrañaba la estrategia adoptada por el grupo dirigente. Quiriendo controlar a ciertos grupos sociales, podía otorgarles al final el poder de controlarle a él. Fue lo que ocurrió con ciertos islamistas, que fueron adquiriendo de manera progresiva una mayor presencia dentro de los aparatos ideológicos del Estado, como el sistema educativo y algunas publicaciones emblemáticas de naturaleza doctrinal (Deheuvels, 1991).

Esta situación tan comprometida, y a la larga tan letal, para la propia élite no dejaba de ser el resultado final de la acción combinada de esos dos factores limitadores de su capacidad de moldear la sociedad a los que hemos hecho referencia anteriormente. Se carecía, por una parte, y cómo ya hemos visto antes, del poder para someter por entero a los distintos sectores sociales, de modo que éstos conservaban una relativa capacidad de organizarse al margen del Estado. Esto era especialmente notorio en el caso del clero y de las asociaciones religiosas, incluidas las de orientación islamista. En todos los Estados islámicos es prácticamente una constante el afán de los dirigentes políticos por someter las instituciones religiosas y ponerlas a su servicio, a fin de que legitimen sus decisiones en buena y debida forma. En principio, esta política se ve facilitada por la ausencia de una Iglesia bien centralizada y jerarquizada, celosa de su autonomía y capaz de oponerles una resistencia organizada.

Sin embargo, esta organización más laxa de las instituciones islámicas plantea luego sus propios inconvenientes, pues nunca se consigue someter del todo a los religiosos. Aunque se consiga hacerlo con los más destacados, siempre quedarán disidentes fuera de control, que no tendrán obligación en sí de obedecer a ningún superior, y aunque se controlen, y se edifiquen, numerosas mezquitas, la religión no prohíbe, sin embargo, que cualquier grupo de fieles se construya una propia y designe luego un *imam* acorde con sus inclinaciones particulares. Si la batalla por el control de las mezquitas ha sido

un hecho destacado en diversos países musulmanes, y a veces también en tierras de emigración, Argelia no ha sido tampoco una excepción.

A esta incapacidad *de facto* para controlar al conjunto de los estamentos sociales, sobre todo a algunos muy poderosos, se añadía asimismo, como ya hemos señalado también, la imposibilidad de manejar con total libertad los distintos componentes del patrimonio cultural de la sociedad. La combinación entre estos dos factores tuvo como consecuencia final el que ciertos sectores sociales disfrutasen entonces de la posibilidad de manejar su propio bagaje cultural e ideológico con una cierta autonomía con respecto a las estrategias de la élite dirigente. Ello les deparaba la capacidad de influir tanto sobre la propia síntesis cultural nacional, disputándole a esta élite la prerrogativa de ser su gestora en exclusiva, como la de servirse, asimismo, de su versión particular de esta misma síntesis para cuestionarse, incluso, a esta misma élite, tal y como irían haciendo los islamistas, aunque también los izquierdistas ensayaron a veces maniobras parecidas.

Toda esta dinámica nos dice mucho sobre la naturaleza última del sistema argelino en tiempos de Boumedienne y Chadli. Era un sistema al que podríamos definir como un «totalitarismo imperfecto», distinto, por ello, de los totalitarismos clásicos, mucho más acabados, de signo fascista o estalinista. Era totalitario, sin duda, en su afán por controlar el conjunto de la sociedad y someterla a una determinada ideología. Pero lo era de una manera muy imperfecta y por dos razones. En primer lugar, porque carecía, como ya hemos estado viendo, de la capacidad efectiva de ejercer este control más allá de ciertos límites. Así lo demostraba sobre todo la debilidad real del partido único, eje vertebrador de cualquier sistema de corte auténticamente totalitario. La segunda razón estribaba en que la síntesis cultural e ideológica que trataba de imponerle a su propia población tenía un carácter mucho más inclusivo que en estos otros regímenes. Por su propia amplitud, podía contentar hasta cierto punto a la mayoría de la sociedad. Podemos recordar, a este respecto, cómo el propio FLN había logrado agrupar a lo largo de la guerra, aunque no sin violencias, a una porción muy amplia del espectro político argelino, con liberales laicos como Ferhat Abbas, ulemas reformistas, panarabistas y gentes procedentes del movimiento comunista (Harbi, 1980: pp. 131-142).

Tan sólo los seguidores de Messali el-Hach habían permanecido al margen de este reagrupamiento nacional y lo habían hecho mucho menos por divergencias ideológicas de fondo que por la dinámica propia de la competencia entre grupos de interés rivales (Harbi, 1980: pp. 143-162). No se trataba, así, como en los totalitarismos más clásicos, de imponer una ideología cerrada y exclusivista, de manera que aquellos, casi siempre la mayoría, que no la profesasen, o no la profesasen en su totalidad, acabaran convertidos en enemigos del régimen. En este aspecto, el sistema argelino era menos brutal, ya que su número de potenciales disidentes ideológicos era, en principio, mucho menor. Muchos de los episodios más sangrientos que jalonaron su historia, sobre todo durante los mandatos de Ben Bella y de Boumedienne, tuvieron mucho más que ver con las luchas entre «clanes», que con disputas entre tendencias ideológicas bien definidas. Por todo ello, el sistema poseía, al menos en potencia, la capacidad de recabar un mayor apoyo social. La tenía también, en principio, en razón de su utilización de ideologías arraigadas en la sociedad y no de otras ajenas a la misma y novedosas para ella, como ha sido tan frecuente en los totalitarismos clásicos. Este arraigo social era evidente en

el caso del islam, pero lo era también, aunque en menor medida, con el nacionalismo e, incluso, con el modernismo y el izquierdismo.

Otra cuestión ya diferente era que las versiones de estas ideologías que él postulase fuesen distintas de aquellas otras que estaban más extendidas entre la población. No eran, por ejemplo, lo mismo el islam reformista e incluso izquierdista que defendía el régimen y ese islam popular, muy impregnado de marabutismo, que profesaba mucha gente, tal y como ya hemos señalado antes. Pero, de nuevo, este mayor arraigo popular en potencia de las ideologías que integraban su particular síntesis cultural e identitaria presentaba una vertiente abiertamente disfuncional desde el punto de vista de la élite, ya que entonces estas ideologías quedaban disponibles para ser esgrimidas también por disidentes o rivales, que podían servirse precisamente de este mismo arraigo para movilizar a importantes sectores sociales, lo que efectivamente acabaría ocurriendo con el islam, como bien sabemos. El empleo de una síntesis cultural e ideológica más amplia, inclusiva y arraigada demostraba ser, por ello, un arma de doble filo.

Este manejo tan ecléctico de las distintas tradiciones culturales difundidas dentro de la sociedad satisfacía, hasta cierto punto, a muchos, pero también les dejaba insatisfechos en otra buena medida. El resultado final estribaba, por ello, como suele ocurrir en los sistemas autoritarios y totalitarios, en un acusado desfase entre los modelos de cultura, identidad e historia nacional ofrecidos desde arriba y aquellos otros sustentados en la práctica por sectores sociales más o menos extensos. Existe, así, en estas situaciones un marcado desajuste entre lo que las autoridades «ofertan» y lo que estos sectores «demandan». No se trata únicamente de que estos sectores disientan de manera consciente de los modelos que se les presentan. Puede ocurrir también, simplemente, que los asimilen en función de sus propios criterios, interpretándolos a su manera. Desde el momento en que todo esto es así, aparece asimismo una brecha muy marcada entre el «país oficial» y el «país real».

La Argelia de los años setenta y ochenta parece haber sido de nuevo un ejemplo paradigmático de toda esta disociación. En su caso, como en el de otros muchos países, la disminución de la represión política ha permitido que todas estas discrepancias puedan manifestarse ahora de manera mucho más abierta. En este sentido, su salida a la luz pública, pese a todos los problemas y dramas que ello pueda acarrear, no deja de constituir, por otra parte, un claro síntoma de una democratización real. Por lo menos, ahora que las brechas sociales se han hecho visibles, se puede pensar en cómo intentar rellenarlas, en vez de ocultarlas a la fuerza. A partir de aquí se abre la posibilidad de intentar construir una cultura y una identidad nacional asumidas realmente por la mayoría a través de un consenso democrático. Pero ésta es una tarea que parece distar mucho de haber sido culminada.

### **Visiones enfrentadas de la historia nacional**

Como era de esperar, este cuestionamiento progresivo de los modelos ofertados desde las instancias gubernamentales ha terminado extendiéndose también a los relatos oficiales sobre la historia nacional. Hacer algo así supone siempre reinterpretar ciertos acontecimientos de modos diferentes a como se venía haciéndolo con anterioridad,

dejar de lado otros sucesos a los que se concedía hasta entonces una mayor relevancia y empezar a recordar, por último, aquellos otros que se mantenían en el olvido, lo que se traduce en una suerte de retorno de lo reprimido. Argelia vive hoy un proceso de este tipo. La revisión de su pasado histórico se ha producido en varios niveles.

Uno de ellos, y muy importante, consiste en la crítica de las actuaciones de la élite dirigente. Pero enjuiciar con dureza muchas de sus acciones concretas implica también poner en cuestión su legitimidad para dirigir la sociedad y gestionar su patrimonio cultural. En esta línea, se han sido sacando a la luz episodios bien poco edificantes, como las matanzas de civiles musulmanes perpetradas por guerrilleros del FLN durante la guerra de la independencia y, sobre todo, los sangrientos ajustes de cuentas que se produjeron dentro de sus filas antes y después de la victoria, como ocurrió en especial con el asesinato de Abane Ramdane en el año 1957 (Gómez Puyuelo, 2009: pp. 104-108; Harbi, 1980: pp. 195-205).

Todos estos hechos no sólo desacreditan en el plano personal a varios dirigentes nacionalistas muy notorios, o lo hacen al menos en parte, habida cuenta de las complejas circunstancias del momento, sino que, más allá de los juicios morales que se puedan formular al respecto, han ido conduciendo a muchos a preguntarse también acerca de la validez de los planteamientos teóricos y de los modelos organizativos adoptados por el nacionalismo argelino desde sus orígenes. El conjunto de la obra de Mohamed Harbi resulta en este punto imprescindible, aunque no es tampoco la única aportación con la que haya que contar (Bennoune, 2002; Lacheraf, 1965). Se han rastreado, así, las raíces de muchos de los males actuales de la sociedad argelina hasta los pecados iniciales de un periodo que acaso había sido idealizado en exceso. Sobre todo, y esto es lo que más nos importa aquí, al despojar a la antigua élite revolucionaria de una gran parte de su vieja autoridad moral, se ha hecho lo propio también con la síntesis cultural que ella misma trató de imponer y, por lo tanto, también, de un modo ya más específico, con su particular versión de la historia del país. De este modo, los enfrentamientos entre el FLN y los messalistas pueden ser contemplados hoy en día, por ejemplo, en términos menos maniqueos y con un reparto algo más equitativo de los méritos y de las culpas.

Pero la revisión histórica no se detiene aquí. Asimismo, afecta también a su historia más lejana, al proceso mediante el cual fue conformándose con el paso de los siglos lo que hoy ha llegado a ser la nación argelina. Esta revisión resulta mucho más corrosiva, si cabe, que la anterior, ya que apunta directamente a la validez de la síntesis cultural e identitaria asumida desde hace décadas. A este respecto, quienes sostienen que el énfasis oficial en la arabidad y en la islamicidad de Argelia ha sido y es excesivo tienden a reivindicar en mucha mayor medida el pasado preislámico del país. Otorgan, así, un mayor peso a su antigüedad nómada, púnica y romana, apoyándose para ello en los sucesivos descubrimientos que ha ido deparando la arqueología moderna. No obstante, si hay un componente de este tipo que se vea resaltado por encima de cualquier otro, éste es el componente cultural amazigh, al que muchos tienden en la actualidad a idealizar de una manera bastante ingenua, recuperando en beneficio propio algunas viejas tesis coloniales.

Se apunta, de este modo, hacia una redefinición radical del diseño identitario existente previamente, ya sea propugnándola para el conjunto del país o ya sea restringiendo su validez a la propia región de origen, como hacen muchos en la Cabília. Por otra parte,

no podemos olvidar tampoco que el rescate de esta realidad étnica y lingüística acaba teniendo a menudo repercusiones mucho más profundas y de mucha mayor trascendencia. Si tomamos en cuenta el vínculo tan estrecho que suele establecerse entre la arabidad y la islamicidad, comprenderemos entonces que quitar peso a lo árabe puede constituir una forma indirecta de quitárselo también a lo islámico. Potenciar lo amazigh permite seguir siendo algo, permite continuar poseyendo alguna identidad con marchamo histórico, una vez que se rebaja la importancia de lo árabe y de lo islámico. De esta forma, resulta luego mucho más fácil pasar a defender una postura abiertamente laica y secularista. De ahí esa vinculación tan frecuente entre laicismo y berberismo, que ha conducido a muchos a postular una suerte de inmunidad absoluta de las regiones berberófonas con respecto al islamismo, por más que los datos empíricos obliguen a matizar bastante estas aseveraciones (Burgat, 1996: p. 187).

Al mismo tiempo, esta laicidad puede abrir a su vez las puertas a una mayor occidentalización, desde el momento en que, al ayudar a desprenderse de unas costumbres imbricadas muchas veces de un modo inextricable con la religión, deja un vacío que puede ser colmado después con modos de vida importados de Occidente, definidos además como más «modernos» y, por lo tanto, también como preferibles. Esta necesidad se vuelve perentoria para muchos berberistas. Tras prescindir de la cultura arabo-islámica, no les quedaría en principio más que la cultura popular amazigh, respetable, sin duda, pero bastante pobre en términos comparativos, de modo que no tendrían otra opción que vincularse de una manera más resuelta a la cultura occidental y en especial, en este caso concreto, a la francesa.

No es sorprendente, por ello, que, a fin de volver más sencillo este último paso, la exaltación de lo amazigh se asocie también con frecuencia con la defensa de una unidad de fondo con el mundo europeo, por ejemplo, a través de su común «mediterraneidad», así como con una marcada insistencia correlativa en las diferencias que separarían al norte de África y al Oriente Próximo. Así, y por paradójico que pueda parecer a primera vista, este retrotraerse al pasado más remoto del país y este reivindicar una cultura popular y ágrafa, carente de grandes realizaciones históricas, opera como una sutil estrategia al servicio de una deseada mayor aproximación a Occidente y a la «modernidad», pues constituye un hábil procedimiento para deshacerse de la cultura arabo-islámica, a la que se percibe como poco más que un molesto obstáculo en el camino hacia ambos.

En las antípodas de este otro planteamiento, los islamistas también se cuestionan la síntesis oficial, aunque de un modo, curiosamente, menos radical. Para ellos el elemento árabe e islámico posee una centralidad incuestionable en la historia argelina. Lo preislámico les interesa mucho menos, e incluso pueden despreciarlo como algo propio de una época de impiedad, de la cual no habría mucho que aprender, ni mucho tampoco de lo que sentirse orgulloso. Con esta reivindicación de lo arabo-islámico no hacen sino acentuar de un modo extremo las tesis del nacionalismo argelino tradicional. Pero esta acentuación de sus tesis les reporta un gran rédito político, ya que les permite cuestionarse la lealtad de la élite dirigente a esta arabidad y a esta islamicidad que ella misma proclama con tanto entusiasmo. Su modernismo y su anterior izquierdismo entrañarían una traición a estos otros principios, que la incapacitaría sin remedio para dirigir el país.



En consonancia con este planteamiento de fondo, la guerra de la independencia llega a entenderse casi en exclusiva como una guerra de defensa de la condición árabe e islámica de la sociedad argelina contra los intentos de asimilarla a la cultura francesa, acentuando para ello la visión ofrecida ya por el propio FLN hace medio siglo. Tras la victoria, los dirigentes nacionalistas, «contaminados» por ideologías foráneas, habrían traicionado este objetivo y habrían proseguido en cierta forma la obra del colonialismo. El islamismo estaría llamado a tomar el relevo y a triunfar donde ellos fracasaron. De ahí que, incluso, la guerra civil de los años noventa fuese vista por muchos islamistas como una oportunidad para completar unas tareas que habían quedado inacabadas (Stora, 1995: pp. 44-47).

Aquí, como en otros muchos aspectos, el islamismo no habría hecho desde el punto de vista ideológico más que seguir durante un cierto tramo la estela del régimen, para luego despegarse de ella. En el extremo opuesto, los más modernistas, y en especial ciertas feministas, se decantan por desarrollar unilateralmente los otros componentes de la vieja síntesis oficial, ofreciendo con ello una visión bastante simétrica de la historia más reciente de su país. Para ellos, la lealtad al islam, o al menos a un islam interpretado de un modo muy conservador, así como también la fidelidad a ciertas tradiciones populares, habría frustrado el proyecto modernizador y emancipador que guió la revolución en sus orígenes (Daoud, 1993: pp.133-148; Stora, 1995: pp. 42-43). De nuevo, quedaría una tarea pendiente por completar. La guerra civil habría sido contemplada entonces como una vía para lograrlo, derrotando, si es que no «erradicando», a los enemigos de esta modernización y de esta emancipación.

Llama poderosamente la atención el hecho de que planteamientos tan opuestos en lo ideológico coincidan, sin embargo, a la hora de reivindicar el proyecto nacionalista original. Este proyecto continúa, pues, muy mitificado. La raíz del mal actual reside tan sólo, se supone, en su imperfecta realización o, a lo sumo, en su temprana adulteración con elementos ideológicos extraños, de un cariz o de otro, según el signo político de quien tome la palabra. Podría decirse a este respecto que estos planteamientos asumen en la práctica un esquema narrativo muy semejante. Pese a las marcadas divergencias que luego se producen en cuanto a los contenidos concretos defendidos por cada uno, existe, empero, una llamativa semejanza en las estructuras formales más generales de sus respectivos relatos históricos.

Y estas primeras semejanzas apuntan hacia otras más profundas, atinentes a la estructura global de las ideologías que se profesan. En todos los casos impera una suerte de absolutismo doctrinario. Se defiende un determinado proyecto de sociedad y se está dispuesto a implantarlo a cualquier precio. Se demoniza por completo al adversario y se desestima cualquier posibilidad de establecer consensos con él. Y el modelo en cuestión tiene siempre un carácter abstracto y formal y es asumido de manera acrítica. Se pretende imponerlo sobre la sociedad, obligando a ésta a amoldarse a él, sin tomar apenas en consideración la posibilidad contraria. No hay tanta diferencia en este aspecto entre quienes toman por modelo una sociedad islámica ideal, que nunca existió en ninguna parte, o una versión idealizada y descontextualizada de la moderna sociedad occidental. Al final, todos coinciden en profesar un fundamentalismo ideológico (Al-Yabri, 1998: pp. 47-52) que trata de encerrar a la realidad dentro de sus

esquemas formales preestablecidos, con lo que se priva de captar sus matices y sus contradicciones.

En este aspecto, en el absolutismo doctrinario, y en el autoritarismo concomitante, nos parece que sí que existe al final una notable continuidad de fondo con la antigua élite revolucionaria, quien, como tantas otras en el mundo árabe y en todo el Tercer Mundo, se preocupó mucho por la identidad, la liberación nacional, la justicia social y el progreso material, pero muy poco o nada por la democracia y las libertades individuales (Harbi, 1980). Incluso, para quienes han abandonado ya el eclecticismo ideológico inicial de esta élite, es más fácil ahora extremar todo este absolutismo. De ahí el inmenso valor que adquieren, en nuestra opinión, las iniciativas de quienes, en vez de defender su propio proyecto a cualquier precio, están interesados ante todo en establecer unos mínimos consensos colectivos, tratando de tender puentes entre los distintos sectores sociales enfrentados (Hanune, 1998).

En efecto, prescindiendo de estas posibles semejanzas más de fondo, toda esta disparidad en cuanto a los modelos culturales e identitarios y en cuanto a las narraciones históricas resulta, sin duda, lógica e inevitable en cualquier sociedad plural y compleja, como lo son cada vez en mayor medida todas las que existen en el mundo. Nos parece también sumamente enriquecedora, desde el momento en que la realidad nunca puede quedar constreñida dentro de una sola perspectiva. Sin embargo, como ya hemos apuntado con anterioridad, más allá de un determinado punto, las discrepancias se vuelven destructivas. Se hace preciso, por ello, establecer unos ciertos acuerdos mínimos. Aunque se trata de una cuestión muy compleja, creemos haber demostrado que una sociedad como la argelina no puede pasarse sin unos modelos culturales e identitarios en los que la arabidad ocupe una posición privilegiada. Tampoco se pueden ignorar las tradiciones religiosas de su población y, si bien es cierto que un determinado grado de secularización es imprescindible en una sociedad moderna, no por ello se debe desechar un patrimonio cultural tradicional, que aunque vertebrado por la religión islámica, es ya mucho más un hecho cultural que algo estrictamente religioso.

La secularización, en la medida en que vaya siendo posible, deberá llevarse a cabo desde dentro del propio patrimonio heredado, más que en contra de él (Al-Yabri, 1998: pp. 37-43; Castien Maestro, 2009: pp. 97-98). No debe confundirse la modernización y la secularización con el mimetismo acrítico con respecto a los modelos culturales occidentales. Desde este punto de vista, nos parece que había al final algo profundamente acertado en la propuesta del poder argelino de articular arabidad, islamicidad y modernidad. Otra cosa distinta es el autoritarismo con que se la impuso, su rigidez y, sobre todo, ese carácter tan suyo de amalgama un tanto confusa entre elementos demasiado dispares a los que no se había logrado ajustar lo suficiente entre sí. Elaborar una nueva síntesis cultural e identitaria, más rica y flexible que la anterior y, al mismo tiempo, mejor articulada en el plano interno, sigue siendo el gran desafío al que es preciso responder, como lo es también, y en perfecta concordancia con este primer reto, el lograr forjar asimismo una visión de la propia historia menos mitificada y más compleja y razonada. Transcurrido ya casi medio siglo desde la victoria sobre el colonialismo y, ahora que el nivel de violencia ha remitido de manera sensible desde hace varios años, es preciso trabajar también en esta dirección.

## Bibliografía

- AL-YABRI, Mohammed Abel: *Crítica de la razón árabe. Nueva visión sobre el legado filosófico andalusí*, editorial Icara, Barcelona, 2001.
- AYUBI, Nazih N.: *Política y sociedad en Oriente Próximo. La hipertrofia del Estado árabe*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2001.
- BENNOUNE, Mahfoud: *The Making of Contemporary Algeria, 1830-1987*, Cambridge University Press, 1996.
- BOURDIEU, Pierre: *Antropología de Argelia*, editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid, 2002.
- BURGAT, François: *El islamismo cara a cara*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 1996.
- CASTIEN MAESTRO, Juan Ignacio: «La difícil andadura de la Argelia independiente», *Papeles Ocasiones*, número 8, 2004, en: [http://www.uned.es/sfog\\_publicaciones.htm](http://www.uned.es/sfog_publicaciones.htm).
- «El reformismo islámico. Un proyecto inacabado», *Papeles Ocasiones*, número 14, 2006, en: [http://www.uned.es/sfog\\_publicaciones.htm](http://www.uned.es/sfog_publicaciones.htm).
- «Occidente y el mundo islámico. Las trampas de lo identitario», *Papeles Ocasiones*, número 15, 2007, en: [http://www.uned.es/sfog\\_publicaciones.htm](http://www.uned.es/sfog_publicaciones.htm).
- «Argelia. De la crisis a la recomposición», *Cuadernos del SFOG*, volumen 1, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2008.
- «Problemas de la modernización en el mundo árabe contemporáneo», *Boletín de Información del CESEDEN*, número 311, Madrid, 2009.
- DAOUD, Zakya: *Féminisme er politique au Maghreb. Soixante ans de lutte*, Editions Eddif, Casablanca, 1993.
- DEHEUVELS, Luc-Willy: *Islam et pensée contemporaine en Algérie. La revue Al-Asala (1971-1981)*, Editions du Centro Nacional de Investigación Científica, París, 1991.
- FANON, Frantz: *Los condenados de la Tierra*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006.
- GÓMEZ PUYUELO, José Luis: *La República pretoriana. Ejército y poder político en Argelia (1954-1978)*, Ibersaf Editores, Madrid, 2009.
- HANUNE, Luisa: *La otra cara de Argelia. Conversaciones con Gania Muffok*, Ediciones Vosa, Madrid, 1998.
- HARBI, Mohamed: *Le FLN. Mirage et réalité. Des origines à la prise du pouvoir (1945-1962)*, Éditions J. A., París, 1980.
- LACHERAF, Mostefa: *L'Algérie: nation et société*, François Maspero, París, 1965.
- LAROUI Abdallah: *Al-idiuluyia al-'arabia al-mu'assira*, Al-markaz az-zaqafi al-'arabi, Casablanca, 1999.
- LEWIS, Bernard: *The Emergence of Modern Turkey*, Oxford University Press, Nueva York, 2002.
- PÉREZ LÓPEZ-PORTILLO, Raúl: *Argelia. El fin del sueño islamista*, editorial Silex, Madrid, 1999.
- RAMADAN, Tariq: *El reformismo musulmán. Desde los orígenes hasta los Hermanos Musulmanes*, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2000.
- SKOCPOL, Theda: *Los Estados y las revoluciones sociales. Un análisis comparativo de Francia, Rusia y China*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1984.
- SOLA, Emilio: *Argelia. Entre el desierto y el mar*, Ediciones Mapfre, Madrid, 1993.
- STORA, Benjamin: *L'Algérie en 1995. La guerre, l'histoire, la politique*, Éditions Michalon, París, 1995.
- TROTSKY, León: *Historia de la revolución rusa*, Ruedo Ibérico, Francia, 1971.

VATIN, Jean-Claude: «Crise génératrice, maladie infantile ou faiblesse endogène: la crise du FLN au fil du temps», en LÓPEZ GARCÍA, Bernabé; MARTÍN MUÑOZ, Gema y LARRAMENDI, Miguel H. de (eds.): *Elecciones, participación y transiciones políticas en el norte de África*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1991.

# EL ISLAMISMO VIOLENTO EN EGIPTO. UN CAMINO DE IDA Y VUELTA

Emilio Sánchez de Rojas Díaz

*Coronel de Artillería DEM*

*¿Qué tendencia prevalecerá entre los 1.400 millones de musulmanes que habitan el mundo? ¿Confrontación violenta o coexistencia pacífica? Aquellos cuyo trabajo es forcejear con estas preguntas, estrategas o teólogos, siempre mantienen una atenta mirada sobre Egipto: el hogar de la universidad más grande del islam suní, Al-Azhar y el país donde fue incubado el islam político en múltiples formas (1).*

Este párrafo de un artículo de *The Economist* subrayaba en el año 2009 la importancia que Egipto y los islamistas egipcios han tenido y tienen en el nacimiento y desarrollo del islamismo inicialmente pacífico y en su radicalización. Si siempre ha sido significativo este párrafo, ahora lo es mucho más por varias razones, especialmente tras las violentas manifestaciones de El Cairo iniciadas a finales de enero de 2011, reflejo de las que tuvieron lugar en Túnez. Pero, Egipto no es Túnez, y la inestabilidad del país afecta, a todo el mar Mediterráneo, particularmente a una Europa, que con la falta de carisma de la alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, la baronesa Catherine Margaret Ashton, parece ver la situación como si de una película se tratase.

Actores principales tras los altercados son los Hermanos Musulmanes. Tras la elección el 27 de diciembre de 2009 de un nuevo *Guía Supremo* (el anterior lo fue en 1995), Mohamed Badei, ha iniciado una reestructuración del movimiento islámico (2), nombrando él como sus segundos a tres hombres de la vieja guardia *qutbista* y eliminando de un plumazo a los reformistas de la generación intermedia, representada por Mohamed Habib, (lugarteniente del anterior *Guía*) y Abdel Monein Abul Futuh, líder de la línea «blanda» y secretario del sindicato de médicos en Egipto.

Otra de las razones por las que hay que observar con atención a Egipto son las próximas elecciones presidenciales. Dado que parece obvio que Mubarak –actual presidente electo de Egipto– no se presentará a las mismas, posiblemente lo hará otro militar –hasta ahora todos los presidentes lo han sido–, entre los que se encuentra en cabeza (Omar Soleiman, recientemente nombrado vicepresidente). Tras el «aperitivo» de la *shura* en la primavera de 2010, continuando con el «primer plato», las parlamentarias celebradas el 28 de noviembre de 2010, con victoria aplastante del Partido Nacional Democrático

---

(1) Egypt and global Islam: «The battle for a religion's heart», *From The Economist*, print edition, El Cairo, Aug 2009,

(2) *Changing Brotherhood Faces: Gamal Essam El-Din*, Al Ahram weekly, 4-10 February 2010.

(PND), pero contestada por los candidatos próximos a los Hermanos Musulmanes; para terminar con el plato principal de las presidenciales (en principio) del año 2011. A pesar de la propaganda vertida y sus esfuerzos por ponerse a la cabeza de las manifestaciones violentas de El Cairo, Alejandría y otras grandes ciudades egipcias, Mohamed al-Baradei –en arresto domiciliario y tan desacreditado dentro como fuera de Egipto– no ha sido capaz de aunar a la oposición laica, que ha obtenido, merecidamente, los peores resultados de la historia reciente.

Tampoco han sido brillantes los resultados de los Hermanos Musulmanes, en parte, por la intervención fraudulenta de elementos próximos al PND en algunas circunscripciones, pero en mayor medida, por la falta de carisma de una nueva dirección de los Hermanos Musulmanes, que ha eliminado de la misma a los moderados, la generación intermedia. La nueva dirección, como era de prever por su origen, prefiere la razón de la fuerza a la fuerza de la democracia y la razón.

Pero Egipto no es Túnez y las Fuerzas Armadas, la institución más prestigiosa del país, apoya a Mubarak (al menos por el momento). Egipto, con una extensión de un millón de kilómetros cuadrados, el doble de la de España, es un desierto cortado en dos por un oasis, el río Nilo, donde se concentra una población estimada, en julio de 2009, de 80 millones de habitantes y que alcanzará los 120 en el año 2040. Fundamentalmente agrícola, depende del agua del río Nilo para su supervivencia, pero hoy es el tercer importador mundial de cereales. El enorme déficit generado debe ser subvencionado con el turismo y las partidas monetarias enviadas por los emigrantes y por los ingresos del canal de Suez; ambas se verán seriamente afectadas por la violencia desatada.

Egipto contiene dos elementos de importancia estratégica, tanto para Estados Unidos como para la Unión Europea, el canal de Suez y la península de Sinaí. Punto de paso esencial del comercio y del petróleo vital para Europa, y vía de comunicación entre el mar Mediterráneo y el mar Rojo para la VI Flota. El presidente Barack Obama escogió El Cairo, no sin intención, para lanzar su famoso mensaje al mundo árabe siendo anfitrión de las universidades de Al-Azhar y El Cairo, que simbólicamente representan la tradición y la modernidad.

El propósito de este artículo es describir como y porque aparece en Egipto el islamismo, el islamismo político y el terrorismo islámico. Las condiciones actuales recuerdan algunos episodios de su turbulenta historia reciente.

La colonización occidental de los territorios musulmanes, iniciada a finales del siglo XIX y completada a comienzo del siglo XX, provocó una importante crisis del islam, que había sido superior a Occidente desde su fundación hasta el renacimiento. La crisis de identidad provocó la aparición de los movimientos de reforma *Al-Nahda* (El despertar del islam), tuvieron que pasar cinco siglos para que Ibn Taymyya fuera resucitado por los reformistas, que consideraban a las cuatro escuelas tradicionales anacrónicas, e inapropiadas para atender a la evolución y metamorfosis de las sociedades, particularmente la musulmana (*la umma islamiyya*). Aún hoy, la imagen de Occidente en el mundo arabomusulmán está teñida, tal y como sostiene Tariq Ramadan, de un ateísmo consumista, y una amoralidad cuyos signos más visibles, en su opinión, son:



- La comercialización de todas las cosas, algunas de ellas casi elevadas a la categoría de mitos.
- Las prósperas condiciones occidentales de vida también en contraste con las del arabo-musulmán.
- La educación y la formación sobre el mundo del islam que los musulmanes perciben se imparte de forma sesgada al amparo de los sistemas educativos occidentales.
- El monopolio de la información por parte de sistemas informativos al servicio de una cultura o de unos intereses parciales; un mundo laboral competitivo en exceso y despiadado hacia el inmigrante; las desigualdades sociopolíticas.
- La apatía hacia el mundo arabo-musulmán, cuya imagen es demasiado folclórica.

Egipto era algo más, de hecho el islamismo nace en Egipto como un movimiento reformista salafista no wahabi. La crisis general en el islam, provocó la aparición de los movimientos de reforma que comienza en el siglo XIX gracias al iraní Jamal Al-Din Al-Afgani (1838-1897), y fue continuada por sus sucesores, el egipcio Mohammed Abduh (1849-1905) y el sirio Rachid Ridda (1865-1935). En su obra se formulan simultáneamente los dos grandes planteamientos del debate que perduran hasta el día de hoy, «modernizar el islam e islamizar la modernidad».

Una de ellas veía la superioridad occidental en su modernidad, gracias a la separación entre Iglesia y Estado, por lo que buscó su solución en modernizar el islam inspirando regímenes laicos como el de Mustafá Kemal «Atatürk» o el de Gamal Abdel Nasser en Egipto. Buscaba promover la renovación de la civilización islámica basándose en la adopción selectiva de la ciencia occidental y de las ideas políticas europeas, incluyendo democracia y gobiernos constitucionales, y simultáneamente modernizar la ley islámica.

La otra tendencia se fija en la aparente inferioridad islámica. El islam ha sido humillado porque se ha apartado de las enseñanzas del Profeta. La solución es la vuelta a los orígenes, *al Salaf*, los antepasados, que siempre han ejercido un poderoso influjo entre los musulmanes, y que ven en ella una sociedad justa y pura, inspirando movimientos como la Sociedad de los Hermanos Musulmanes en Egipto. Tras las turbulentas circunstancias que se desarrollan tras la Primera Guerra Mundial, evoluciona bajo el sucesor de Abduh, el sirio suní Rachid Ridda (1865-1935), en dirección conservadora y antioccidental, alineándose con el Wahabismo que resurge en Arabia Saudí.

### **Nace el islamismo político**

Hassan Al-Banna (1906-1949) introdujo el islamismo «político», cuando fundó en el año 1928 la Sociedad de los Hermanos Musulmanes (3) en un marco antioccidental y conservador del movimiento salafista tras la Primera Guerra Mundial. La organización creció hasta convertirse en el movimiento social más dinámico en Egipto en los años treinta y

---

(3) En un marco de semicolonización y con la frustración por división arbitraria de Tratado de Sèvres, 1920. Oriente Medio tras el Acuerdo Sykes-Picot, 1916, la Declaración de Balfour, 1917, nace también en Egipto el islamismo político como una solución integral, un punto de encuentro entre religión y política, tratando de «islamizar la modernidad», llevando a la arena política los principios y credos del islam tradicional.

cuarenta del siglo XX y principal rival del Movimiento Nacionalista egipcio de Saad Zaghlou (de la misma manera que hoy lo es del PND de Mubarak).

La objetivo de los Hermanos Musulmanes era resistir a la cultura occidental, en lugar de adaptarse a ella, con un marco de actuación puramente islámico –caridad, apoyo mutuo y asociaciones de enseñanza–. Un eslogan característico de los Hermanos Musulmanes en el periodo 1928-1952 era «el Corán es nuestra Constitución» y la *sharia* nuestra Ley (hoy en día sigue siendo el mismo).

El hecho de que la estrategia de los Hermanos Musulmanes incorporase ideas de la fase inicial modernista de la *salafiya* como ideas constitucionales y democráticas europeas e implícitamente abandonaran de elementos clave de la doctrina de Al-Banna, parecía suponer un cambio histórico, que ha frustrado al nuevo *Guía Supremo*, Mohamed Badei. Pero mucho antes los Hermanos Musulmanes tuvieron que renunciar a la violencia que caracterizo el periodo (1945-1965) disociándose de la visión de su pensador más famoso, Sayyid Qutb, cuyos escritos han inspirado las tendencias más extremistas del islamismo radical.

No todos los egipcios son musulmanes, no todos los musulmanes son islamistas, ni todos los islamistas son terroristas. «Pero todos los grupos terroristas egipcios son un subproducto de los Hermanos Musulmanes», caldo de cultivo sobre el que se desarrollan catalizados por dos factores principales: las ideas de Sayyid Qutb y la violencia política, con encarcelamientos y torturas que sufrieron los Hermanos Musulmanes durante los sucesivos gobiernos nacionalistas (4).

Sayyid Qutb se unió tras un pasado laico tardíamente a los Hermanos Musulmanes en el año 1951, que había participado en las negociaciones con los Oficiales Libres en 1952-1953 pero en el año 1954, tras el desplome de las relaciones con los mismos, fue arrestado, cumpliendo 10 años en prisión. Sus principales escritos, particularmente: *Señales en el camino* escrito en prisión, supusieron una drástica radicalización del ideario de los Hermanos Musulmanes y una auténtica revolución en la doctrina del islamismo egipcio, que convierte al Movimiento en una oposición al Estado egipcio.

Liberado a finales del año 1964, volvió a ser arrestado acusado de liderar una nueva conspiración contra el régimen en septiembre de 1965, y fue ahorcado en agosto de 1966. La ejecución de Qutb supuso el acicate definitivo para la ruptura con el panarabismo, encarnado en Egipto por Nasser, que fue derrotado en el año 1967 en la guerra de los Seis Días y fallecido en el año 1970. El ideario de Qutb provoca una división del islamismo en dos ramas: violenta y no-violenta.

Uno de los cimientos del pensamiento de Qutb es la crítica a Occidente y a su sistema de vida que califica de *yahiliyya*. El otro gran cimiento del pensamiento de Qutb es la *yihad*. El concepto de *al-takfir*, denunciar a algo o alguien de infiel, fue crucial para los pensadores radicales inspirados en Qutb. Las innovaciones aportadas por Qutb al islamismo egipcio no eran un simple desarrollo de la doctrina salafista, y no tenía nada del wahabismo. En este

---

(4) The Roots of Violent Islamist Extremism and Efforts to Counter it. Testimony of Maajid Nawaz, Director of The Quilliam Foundation, London Before the US Senate committee on Homeland Security and Governmental Affairs Thursday July 10th 2008.

momento histórico las credenciales islámicas de la Monarquía Saudí eran incontestables, por lo que el wahabismo no ofreció a Sayyid Qutb modelo o guía para su oposición al régimen de Nasser.

Qutb se inspiró en Abu 'l-Ala Al-Mawdudi, un musulmán indio que se oponía al fundador de Pakistán, el modernista y nacionalista musulmán Ali-Yinnah. Al-Mawdudi era hostil al nacionalismo, argumentando que suponía la soberanía del pueblo, mientras que en un auténtico Estado islámico la soberanía pertenece a Alá. Igualmente, consideraba que el mundo musulmán estaba cayendo en la ignorancia bárbara (*yahiliyya*) comparable a la del periodo preislámico. Mientras que los anteriores pensadores musulmanes usaban el término *yahiliyya* en un sentido histórico, Al-Mawdudi insistía que se trataba de una realidad contemporánea (promoviendo la soberanía del pueblo, destronando a Dios y estimulando la adoración de los partidos y líderes políticos en lugar de Dios), así como que los nacionalismos son un nuevo vehículo hacia la *yahiliyya*.

Qutb se apropia de estas ideas y las aplica en Egipto, argumentando que el Estado egipcio tal y como fue reconstituido por la Revolución de los Oficiales Libres, era un agente de la nueva *yahiliyya* y por tanto enemigo del islam; que con el hostigamiento a los Hermanos Musulmanes el Estado había demostrado su hostilidad a la necesaria práctica de su misión religiosa y que la brutalidad con la que se empleaba en la represión de la oposición demostraba su barbarismo. Debe, por tanto, ser denunciado como impío (*kufri*) y oponerse a él por medio de la lucha armada (*yihad*).

Naturalmente, nos surge la pregunta de si nos encontramos esta misma situación en el año 2011, para unos Hermanos Musulmanes con un *Guía Supremo qutbista*, y si las revueltas actuales no son un reflejo de ello.

Abd al-Mon'im Abu 'l-Futuh, figura clave de la «generación intermedia», opina que:

«Qutb fue un hombre de letras y utilizaba expresiones literarias, fue malinterpretado en el sentido de hacer un llamamiento violento para enfrentarse a la sociedad por las organizaciones extremistas.»

Pero también «justifica» que es necesario tener en cuenta:

«Las condiciones en las que escribió, preso, torturado y viendo como asesinaban a sus amigos.»

## **El islamismo violento**

Abu 'l-Futuh fue uno de los estudiantes fundadores de *al-Gama'at al-Islamiya* –por entonces una constelación de grupo de estudiantes islámicos que después abandonaría al convertirse en grupo terrorista–, éste decía en una entrevista:

«Todos nosotros nos considerábamos hijos de Gamal Abdel Nasser. Incluso aunque estuviéramos informados de la persecución de los Hermanos Musulmanes y de los comunistas, le mirábamos como nuestro líder, un símbolo de dignidad y de nacionalismo egipcio... yo no era de ningún grupo político por aquel entonces. No sentía esa necesidad porque creía en Abdel Nasser.»

Esta creencia fue extirpada de raíz tras la derrota de junio de 1967:

«Fue un cambio al sentido opuesto de como veíamos a Abdel Nasser. Tuvimos que reconsiderar nuestra opinión, sobre él y su liderazgo.»

Volver a la religión, fue la respuesta natural para los egipcios bajo el impacto de la derrota del Ejército. Hay dos periodos básicos para el islamismo violento 1974-1984 y 1992-1997, si bien ha continuado durante el presente siglo pero con diferente carácter.

Tras un periodo de calma caracterizado por la desnasserización y el alineamiento de Sadat con los Hermanos Musulmanes, aparece la primera oleada de activismo islámico (1974-1981) debido a una serie de factores entre los que destacan: los Acuerdos de Camp David 1979, la Revolución Iraní 1978-1979, y la invasión soviética de Afganistán en enero de 1979; se produce una movilización por la *yihad*. Después de otra tregua a mediados de los años ochenta, aparece la segunda oleada del activismo islámico al final de la guerra fría, tras el colapso de la Unión Soviética (1989-1991), la victoria en la *yihad* afgana con la retirada soviética en el año 1990 y la primera guerra de Irak; que se caracteriza por una mayor hostilidad hacia la política occidental en la región.

Las figuras clave de los movimientos radicales de los años setenta, provienen de los Hermanos Musulmanes, que pasaron por las cárceles en los años sesenta; así como las figuras clave de los años noventa pasaron por la cárcel en los años ochenta. Las ideas de Qutb circulan entre los Hermanos Musulmanes y otros islamistas en prisión; el durísimo trato recibido llevó a muchos de ellos a hacer suyas estas ideas. Aparece en los círculos islamistas una tendencia *takfiri* o *qutbista*, (no se debe confundir con la *salafiya*), origen de los principales grupos terroristas, tanto los antisociedad (*Al-Takfir Wa'l-Hijra*), como los antirégimen (*Al-Yihad* y *al-Gama'at al-Islamiya*).

El primer grupo que aparece en Egipto en los años setenta es el del antiguo miembro de los Hermanos Musulmanes, Shukri Mustafa, *Al-Takfir Wa'l-Hijra*. Inicialmente se comporta de forma pacífica limitándose a aislarse de la sociedad, pero que tras el hostigamiento del Gobierno (al parecer con el apoyo de *al-Gama'at al-Islamiyya*) se radicaliza secuestrando y posteriormente asesinando al ex ministro Muhammad al-Dhahabi; Shukri Mustafa fue condenado a muerte en el año 1979 diluyéndose aparentemente el grupo. Pero *Al-Takfir* ha dejado como herencia su ideología, que lleva al extremo las ideas de Qutb (5). Esta ideología ha influido sustancialmente en grupos extremadamente violentos como el Grupo Islámico Armado en Argelia y ha dado lugar también a los *Neo-Takfir*, posiblemente el terrorismo más peligroso, al ser realizado por grupos pequeños y aparentemente ultraliberales que viven en países occidentales.

Pero es el día 18 de abril de 1974 cuando un grupo de cadetes dirigidos por Salah Sirriya y ayudados por civiles intenta tomar la Academia Militar Técnica, como paso preliminar para asesinar al presidente Sadat. El intento fracasa, y Salah Sirriya es ahorcado en el año 1976.

Lo que quedó del grupo de la Academia Militar Técnica evolucionó hacia *Al-Yihad* y pasa a ser dirigido por dos egipcios Kamal Habib en Alejandría, Abd al-Salam Faraj en

---

(5) Ese grupo de estudiantes cooperadores con el Gobierno fue la base del grupo de Karam Zuhdi *al-Jama'a al-Islamiyya al-Yihadiyya*, núcleo a su vez de *al-Gama'at al-Islamiya*.

El Cairo, a los que se une el grupo de Karam Zuhdi de Assiut. Abd Al-Salam Faraj, que fue el primer ideólogo del grupo, que profundiza en la línea argumental de Qutb, y en su panfleto titulado *Yihad: la obligación oculta* se pronuncia explícitamente por el terrorismo y la acción directa. Faraj define al régimen egipcio como el «enemigo próximo», objetivo prioritario sobre «el lejano» (Israel, Estados Unidos Occidente); este fue el razonamiento doctrinal para justificar el asesinato de Anwar el-Sadat, punto culminante de la actividad de *Al-Yihad* en Egipto. Sadat fue sucedido por Hosni Mubarak.

El asesinato se produce el 6 de octubre de 1981, cuando presidía el desfile anual de la victoria de Anwar el-Sadat, que había sucedido a Gamal Abdel Nasser como presidente de Egipto; éste supuso un punto de inflexión del terrorismo Islámico. En opinión de Montasser el-Zayat, un conocido abogado islamista que tuvo como clientes entre otros a Ayman al-Zawahiri y al grupo terrorista *al-Gama'at al-Islamiya*, y que hizo en el año 1996 un llamamiento público:

«A todos los grupos islámicos armados en Egipto para que cesaran sus actividades violentas», «Tanto *Al-Yihad* como *al-Gama'at* estuvieron envueltos en el asesinato de Sadat. Lo que les llevó a unirse fue el pensamiento islámico revolucionario a través de la oposición al reconocimiento del carácter musulmán del régimen, basados en Ibn Taymiyya, Mohamed Ibn Abd Al-Wahhab, Sayyid Qutb y Al-Mawdudi.»

Parte del grupo es capturado y Faraj, Khaled Al-Islambuli –asesino de Sadat– y otros líderes son ahorcados, muchos otros fueron a prisión. El grupo sobrevive pero se divide; el grupo de Assiut se separa en el año 1984 para formar el núcleo de *al-Gama'a al-Islamiya*. Los restantes miembros de *Al-Yihad* intentan asesinar a figuras políticas entre los años 1990 y 1993, e incluso a Mubarak en el año 1995, pero el protagonismo terrorista pasa a otro grupo, *al-Gama'at al-Islamiya*.

Éste es otro momento clave, otro punto de inflexión, porque a partir del año 1984 se produce una reorientación de *Al-Yihad* hacia la esfera internacional bajo el liderazgo del tristemente famoso Ayman al-Zawahiri. Al-Zawahiri, líder del grupo *Tala'i Al Fateh* –parte de *Al-Yihad*–, Al-Zawahiri fue apresado en el año 1981 durante las redadas contra *Al-Yihad* tras el asesinato de Sadat, pero fue liberado en el año 1984, uniéndose a Osama ben Laden. En febrero de 1998, *Al-Yihad* firma oficialmente con Al Qaeda el acta de creación del Frente Islámico Mundial para la *yihad* contra judíos y cruzados. Lo que quedó de *Al-Yihad* en Egipto fue prácticamente desmantelado.

El otro grupo importante, *al-Gama'at al-Islamiya* alcanza su máximo protagonismo entre los años 1992 y 1997, que se gesta en las universidades egipcias a principios de los años setenta en forma de asociaciones religiosas. Hay un mito muy extendido de que fue una idea del presidente Sadat para contrarrestar la influencia de los nasseristas en las universidades. Pero las relaciones con el Gobierno se rompen en el año 1978, tras la visita de Sadat a Jerusalén en noviembre de 1977.

El 6 de octubre del año 1981, después del asesinato de Sadat, el grupo de Zuhdi, por entonces asociado con *Al-Yihad*, aparece vigorosamente en escena. El 8 de octubre de 1981, algunos miembros del ala militar del *al-Gama'at al-Islamiya* atacaron la Dirección de Seguridad de Assiut y sus comisarías de policía, en un intento de ocupar la ciudad.



Se produjo una dura batalla entre ellos y las Fuerzas de Seguridad finaliza con la detención de numerosos líderes de *al-Gama'at al-Islamiya* encabezados por Nagueh Ibrahim, Karam Zuhdy y Esam Derbala. En el marco del famoso proceso contra la organización *Al-Yihad* fueron condenados a cadena perpetua.

A principios del año 1984 y después de la liberación de muchos miembros que no habían sido acusados en las causas contra la organización, *al-Gama'at al-Islamiya* se reestructura de nuevo bajo la jefatura de Muhamed Shawky el-Islambouly, aumentando su capacidad de llamamiento gracias al impacto informativo de los acontecimientos del año 1981. Es entre los años 1992 y 1997, es cuando *al-Gama'at al-Islamiya* alcanza su máximo protagonismo mediático con su campaña contra el Estado, contra los coptos y contra la infraestructura turística, que finaliza con el atentado más sangriento, el del templo de Haschepsuk en Luxor el 17 de noviembre de 2007. En total las víctimas de *al-Gama'at al-Islamiya* se cuentan por centenas, sino miles.

A finales de los años noventa, los dirigentes encarcelados del *al-Gama'at al-Islamiya*, dirigidos por Karama Zuhdy y Nagueh Ibrahim, propusieron su iniciativa de renuncia a la violencia y publicaron sus «reconsideraciones» celebrando simposios y conferencias en las cárceles para promover otra forma pacífica entre sus miembros detenidos del grupo. En septiembre de 2003, Zuhd y fue liberado junto con otros líderes y 1.000 militantes de *al-Gama'at al-Islamiya* (6).

Si la revisión de *al-Gama'at al-Islamiya* fue importante mucho más lo ha sido la de Sayyid Imam al-Sharif, alias *doctor Fadl*, gran ideólogo de *Al-Yihad* y posteriormente de Al Qaeda; fue la persona que ayudó a Ben Laden a crear Al Qaeda, famoso por ser el autor de la «biblia» salafista-yihadista, *Cimientos de la preparación para la Guerra Santa*. Hace más de 20 años. Sayyid Imam al-Sharif se convirtió en la figura intelectual Al Qaeda, justificando la *Al Yihad* global. *Dr Fadl* fue uno de los primeros asociados de Ayman Al-Zawahiri, y su libro: *Cimientos de la preparación para la Guerra Santa* fue usado como manual de en los campos de entrenamiento de Al Qaeda en Afganistán.

En el año 2007, estando preso en Egipto, hace una revisión de toda su doctrina en un manuscrito titulado *Racionalización de la yihad en Egipto y en el mundo*, publicado parcialmente por los diarios independientes *Al Masri*, *Al Youm* y *Al Yarida*. El manuscrito ha sido firmado por la mayoría de los miembros de *Al-Yihad* en prisión, con la esperanza de seguir el camino de sus compañeros de *al-Gama'at al-Islamiya* ya liberados.

Pero, la crítica más reciente contra el *yihadismo* global la realiza a través sus emisiones en Qatar, Yusuf al-Qaradawi, un egipcio de 82 años conocido en todo el mundo musulmán por sus emisiones desde Qatar, populista, antijudío y antihomosexuales, en su último libro: *La jurisprudencia de la yihad* justifica la misma contra el agresor y contra la ocupación extranjera pero condena la noción de *yihad* global de Al Qaeda.

---

(6) On 22 September 2003, Karam Zuhdi was released from jail, followed on 29 September by two other leaders, Fuad Al-Dawalibi and Assam Abd Al-Mageed and, on 30 September, by nearly 1,000 other *Jama'a* activists and another senior figure, Mamduh Al-Yussef.



## **¿Qué es lo que queda en Egipto tras el desmantelamiento de *Al-Yihad* y las revisiones ideológicas tanto de *al-Gama'at* como de los presos de *Al-Yihad*?**

Queda el caldo de cultivo, una generación completa de islamistas disconformes con la actitud moderada de los Hermanos Musulmanes, que ocupan una base social sin liderazgo tras las revisiones de *Al-Yihad* y *al-Gama'at*. En este sentido, hay expertos que afirman que no queda infraestructura de *Al-Yihad* y Al Qaeda en Egipto pero se está observando una constelación de grupúsculos, que inflamados por los nuevos predicadores, tratan de imitar a Al Qaeda. No se puede descartar un reavivamiento del yihadismo interno.

Ha habido intentos serios de organización que han sido hasta ahora desarticulados por las fuerzas policiales. Ha habido atentados de «lunáticos» en El Cairo contra turistas. Pero, sobre todo, ha habido atentados muy simbólicos en la península del Sinaí, elemento estratégico para Egipto, donde el control policial no es tan estricto, por las limitaciones al despliegue impuestas por los Acuerdos de Camp Davis.

El 7 de octubre de 2004 tras siete años sin atentados terrorista (el último el de Luxor en el año 1997), explotan tres bombas en los complejos turísticos costeros de Taba, Ras al-Shaytan y Nuwayba en el sur del Sinaí, junto a la frontera con Israel matando a 24 personas e hiriendo a centenares, muchos de ellos israelíes. El 23 de julio de 2005, el objetivo fue Sharm al-Shaykh, 70 muertos la mayoría egipcios. El 14 de agosto el objetivo fue un vehículo de las Fuerzas Internacionales de Paz y Observación. El 24 de abril de 2006 le tocó el turno a otro complejo turístico, el de Dahab, en el sur de Sinaí matando a 19 e hiriendo a más de 90. Parece una pesadilla sin fin.

La autoría se atribuyó inicialmente a Al Qaeda, posteriormente se dio a Sinaí *Tawhid wa Yihad* (monoteísmo y *yihad*), un grupo de beduinos y palestinos del norte del Sinaí, de la zona de Al Arish. Los tres ataques más importantes que se producen son contra los intereses turísticos vitales de Egipto y en o cerca de fechas simbólicas (cruce del Canal 6 de julio del 1973, aniversario de la Revolución del año 1952 y de la retirada de Israel del Sinaí el 24 de abril).

Por otro lado, quedan los terroristas en la diáspora, aquellos fundamentalmente de *Al-Yihad*, que salieron del país para unirse a Al Qaeda y que formaron con Al-Zawahiri el núcleo de Al Qaeda y los *Neo-Takfir* –las famosas células dormidas– que participaron en los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York.

Decía Thomas Fingar en una reciente conferencia en Madrid sobre grandes tendencias globales en la primera mitad del siglo XXI, que el terrorismo global entrará en retroceso pero que se prevé un resurgimiento del terrorismo interno especialmente en países cuyas condiciones políticas, sociales, humanas lo propicien. El relevo de Mubarak, especialmente si es patrimonial, podría ser un momento, propiciado por las arengas incendiarias de los «nuevos predicadores». La situación en Egipto está inflamada, es difícil prever cuales serán los resultados, pero en cualquier caso ya hay un gran perdedor global, la Unión Europea y el Mediterráneo.

# CRISIS, SEGURIDAD ECONÓMICA Y REDUCCIÓN DEL TAMAÑO DEL ESTADO (1)

José Antonio Nieto Solís  
Profesor de Economía Aplicada  
en la Universidad Complutense de Madrid

## Introducción

Desde el inicio de la actual crisis económica internacional se han ofrecido distintas interpretaciones sobre su origen y sus consecuencias (2). El presente artículo asume que el «origen» de la crisis está en los problemas del sector financiero –aunque la crisis obedece a razones estructurales de mayor dimensión–, y también asume que una de sus «consecuencias» es el reforzamiento de las doctrinas que consideran necesario reducir el tamaño del Estado como receta para salir de la crisis, a pesar de que ese planteamiento (3) está lejos de garantizar el bienestar para la mayoría de los ciudadanos.

Así pues, el argumento central de este artículo puede resumirse del siguiente modo: puesto que el bienestar es un bien público de carácter colectivo, si se reduce el tamaño del Estado será más difícil alcanzarlo. Y al revés: para mejorar el bienestar se requieren políticas públicas que funcionen con criterios de eficacia, equidad y estabilidad, aunque para ello sea necesario mantener una elevada presión fiscal. O dicho de otro modo: la acción del sector público resulta indispensable para regular el buen funcionamiento de los agentes económicos, tanto en periodos de crisis como de bonanza económica.

## El enfoque neoliberal

Aunque la idea no es nueva, con la actual crisis se ha reforzado las tesis neoliberales que consideran perjudiciales el gasto y las políticas públicas por dos razones:

1. Porque esas tesis parten del convencimiento ideológico de que la iniciativa privada es más eficiente para el conjunto de los sistemas económicos

---

(1) Puede verse una versión preliminar, y más breve, de las ideas centrales de este artículo en: NIETO SOLÍS, J. A.: «La crisis entendida como una guerra contra el Estado», *Temas para el debate*, números 189-190 pp. 44-46, julio de 2010.

(2) Veáanse, por ejemplo, artículos y referencias sobre el tema en: *Revista de Economía Mundial*.

(3) El enfoque neoliberal en economía y políticas públicas está presente desde hace décadas en los foros internacionales pero se ha visto reforzado recientemente con la crisis. Sin embargo, reconocer la indispensable tarea reguladora de los mercados no significa ni aceptar su dictadura ni renunciar a la idea de que la acción de los Estados y organismos internacionales es necesaria para mejorar la regulación de las economías en el actual contexto de globalización. veáse NIETO SOLÍS, J. A.: *Organización económica internacional y globalización. Los organismos internacionales en la economía mundial*, capítulo tercero, editorial Siglo XXI, Madrid, 2005.

2. Porque esas tesis no otorgan suficiente importancia a la necesidad de reducir las diferencias en los niveles de renta, en la creencia de que la equidad no es un pilar esencial para mejorar el bienestar colectivo.

Por ello, la actual crisis puede interpretarse como una «guerra» contra el Estado, puesto que conlleva la reducción de las actividades públicas (particularmente en el ámbito de las políticas sociales), al tiempo que ha forzado la activación de mecanismos de ayuda destinados a resolver los problemas del sector financiero, desviando recursos colectivos hacia los bancos. En lugar de esa estrategia, la salida de la crisis podría buscarse aumentando la recaudación de las Haciendas Públicas, con subidas selectivas de impuestos que refuercen la progresividad de los sistemas fiscales, y con políticas macroeconómicas que estimulen la actividad y el empleo. Entre estas últimas no debe excluirse la creación de una banca pública capaz de competir con los bancos privados en la oferta de servicios útiles para la economía y el conjunto de los ciudadanos.

Lo cierto es que la crisis actual ha reforzado las propuestas que insisten en otorgar a los mercados la regulación fundamental –y casi exclusiva– de las actividades económicas y, en consecuencia, proponen reducir a la mínima expresión el papel de los poderes públicos. Atrás ha quedado el largo periodo de crecimiento económico que siguió a la Segunda Guerra Mundial, basado en gran medida en la existencia de «economías mixtas» y de políticas económicas de inspiración «keynesiana», en las que (a diferencia de los planteamientos actuales) el Estado jugaba un papel fundamental como regulador y como impulsor de la economía y del bienestar social.

### **Crisis y reajustes económicos**

Aunque las crisis cíclicas en el capitalismo obedecen a razones estructurales, su origen suele encontrarse en la existencia de algún desajuste importante en el funcionamiento de los sistemas económicos. En el caso de la actual crisis, el detonante ha sido el sector financiero. Sin embargo, a la hora de buscar y pedir responsabilidades, parece que todas las miradas se dirigen hacia el Estado, alegando que su excesivo tamaño detrae recursos de otras actividades y sólo sirve para alimentar burocracias inútiles, además de onerosas. A partir de esta idea, tan fácil de argumentar como poco rigurosa, se reclama la reducción de las actividades estatales en varios ámbitos, en especial en aquellos que pueden ser absorbidos por iniciativas privadas, más aún si esas iniciativas se encuentran sometidas –directa o indirectamente– al control del propio sector financiero. La estrategia consiste en contraer la presencia del Estado en la economía y en la sociedad, educiendo tanto los ingresos como los gastos públicos y limitando las funciones reguladoras de los gobiernos.

Esa merma de la capacidad de acción de los Estados está permitiendo que el sector privado de las economías incremente su presencia en algunas actividades que hasta ahora estaban controladas por el sector público, en especial en materia de políticas sociales. La irrupción de empresas de muy distinta naturaleza en la esfera de las políticas sociales afecta al diseño y aplicación de las propias políticas asistenciales. Por lo tanto, afecta a la relación del Estado con los ciudadanos, al tiempo que ayuda a mejorar las condiciones

de funcionamiento de los agentes económicos que asumen esas tareas, aunque sólo las asuman parcialmente y estén más condicionados por su propia situación financiera que por la naturaleza de las tareas que se proponen desempeñar.

Si las crisis suelen acentuar los efectos redistributivos y las desigualdades propias del capitalismo, la actual crisis está provocando que la redistribución de la riqueza beneficie de manera aún más notoria a las actividades financieras, incluidas sus múltiples ramificaciones, agencias, fondos, paraísos y entidades de distinto rango y situación legal. Es más, con la llegada de la crisis –primero en Estados Unidos y luego en el resto del mundo–, se activaron importantes transferencias de dinero público destinadas a ayudar a los sectores en crisis, fundamentalmente al sector bancario, sin que esas ayudas hayan redundado posteriormente en beneficio del bienestar de la ciudadanía ni hayan ido acompañadas de una mayor presión fiscal específicamente destinada a combatir la especulación financiera. Como señala Vicenç Navarro (4) al referirse a las ayudas públicas recibidas por los bancos para hacer frente a la crisis:

«A pesar de las enormes cantidades de fondos públicos que los bancos han recibido, todavía hoy es difícil para las pequeñas y medianas empresas, así como para la mayoría de la ciudadanía, conseguir crédito bancario. En lugar de utilizar los fondos públicos para cumplir esta función social (el ofrecimiento de crédito), los grandes bancos han utilizado tales fondos para continuar con sus comportamientos especulativos (que causaron la crisis financiera) y para incrementar todavía más los salarios y bonos de sus directivos. Como consecuencia, la hostilidad de la población hacia los bancos se ha acentuado todavía más.»

Y como ya sugerían los primeros planteamientos marxistas sobre la dinámica de acumulación capitalista (5), la lucha por la apropiación del «excedente» económico es un aspecto clave para organizar las actividades (desde el punto de vista social, sectorial y territorial). Por ello, no hay duda de que el sector financiero necesita seguir creciendo para garantizar su supervivencia; su lógica interna así lo exige, por lo que no procede plantearse si ese crecimiento ha sido demasiado rápido, ni si ha llevado a una situación en la que el sector financiero parece estar sobredimensionado, tanto en el interior de las economías de muchos países como en la estructura económica mundial. Más bien la pregunta es a la inversa: ¿por qué los demás sectores no son capaces de contrarrestar la creciente presencia de las finanzas (financiarización) (6) en todos los ámbitos, incluida la economía mundial? O, alternativamente: ¿por qué el sector financiero sigue ganando batallas a

---

(4) NAVARRO, V.: «¿Por qué no banca pública?», *Sistema* (digital), 16 de abril de 2010. Vicenç Navarro, catedrático de Políticas Públicas (Universidad Pompeu Fabra) y profesor de Public Policy (*Johns Hopkins University*), se refiere a Estados Unidos aunque hace extensivo su análisis a los países desarrollados al señalar también como el Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz, en un artículo de la revista *The Nation*, indicaba que los 700.000 millones de dólares gastado en ayudar a la banca debieran haberse utilizados en establecer una banca pública para evitar el enorme problema de crédito existente. Por lo que concluía Stiglitz señalando que «la ayuda a la banca no había sido, en realidad, una medida para facilitar el crédito, sino una intervención pública con el objetivo primordial de salvar a los banqueros y a los accionistas.»

(5) Además de sus publicaciones especializadas en economía política (marxista) puede verse un planteamiento actualizado sobre la crisis en: BERZOSA, C.: «La hegemonía de las finanzas en la situación económica mundial», *Revista de Economía Mundial*, número 23, pp. 53-66, 2010.

(6) MARTÍNEZ GONZÁLEZ-TABLAS, A.: *Economía política de la globalización*, editorial Ariel, Barcelona, 2000.

otros sectores y agentes económicos, ya sean grandes o pequeños, nacionales o internacionales, privados o públicos? ¿Se trata simplemente de una manifestación –cada vez más globalizada– de la ineluctable tendencia a la centralización y concentración del capital y del poder económico? O se trata, en realidad, de que la guerra entre sectores económicos y grupos de poder debilita a algunos para que otros afiancen su fortaleza.

## **Estado y políticas sociales**

Como ya se apuntó antes, en la segunda mitad del siglo XX el Estado ha jugado un papel destacado en el crecimiento económico y en el bienestar de los ciudadanos, al menos en buena parte de los países desarrollados. Los poderes públicos han participado en la regulación de diversos sectores y actividades, entre ellos el sector financiero. Sin embargo, en las tres últimas décadas el Estado viene soportando ataques estratégicamente dirigidos contra su capacidad reguladora, su legitimidad ante los ciudadanos y su presencia en determinados ámbitos, como el sector financiero y la prestación de políticas sociales. Analizando lo sucedido en estos últimos años es fácil concluir que la obsesión por reducir el tamaño del Estado ha sido, y sigue siendo, uno de los aspectos clave del reciente auge que ha experimentado el paradigma neoliberal.

A partir de esta premisa es posible interpretar la actual crisis como una manifestación exacerbada de la guerra por desplazar y marginar al Estado, para que «el sector financiero encuentre huecos donde seguir creciendo» al ritmo implacable de los últimos años. Así, desde la perspectiva de la lucha por el poder económico, la crisis puede interpretarse como un intento más por abrir espacios y allanar el camino a las finanzas, en su afán por apropiarse de los frutos de la actividad económica. Como quiera que esos frutos son limitados, más aún en tiempos de crisis, los perjudicados son el sector público y –a través de la reducción de sus actividades– los ciudadanos de menor nivel de renta y el propio bienestar colectivo (al menos en los países desarrollados).

Tal vez parezca un tópico, pero es inevitable recurrir a la clásica imagen de un banquero que para favorecer sus negocios mueve con precaución los hilos de las actividades que están en su ámbito de influencia, que cada vez son más y más decisivas. Y ante esa imagen parece inevitable recordar que los objetivos de una sociedad han de ser mucho más amplios que los que orientan la lógica financiera, aunque esa lógica está tan incrustada en nuestro comportamiento cotidiano que parece la única lógica posible, al tiempo que lo condiciona todo, desde la educación y la sanidad, hasta la seguridad nacional, la investigación y, por supuesto, la búsqueda de financiación para emprender cualquier actividad.

¿Podemos recuperar otra visión de la sociedad y del mundo, más allá del dictado que marcan los cánones financieros? ¿Nos quedan herramientas para intentar mejorar la realidad en la que vivimos? En definitiva: ¿qué margen de maniobra tenemos los ciudadanos, sin contar nuestra automarginación social, intelectual o política? Lo cierto es que ese margen de maniobra no parece muy amplio, al menos si se toma en consideración quién está ganando la «larga guerra entre el Estado y el capital financiero». De continuar

esa misma tendencia, es posible que nos estemos orientando hacia otro tipo de relaciones sociales en las que el sector público tendrá un papel cada vez más marginal y los ciudadanos sólo podremos acceder a las prestaciones sociales en función de nuestra capacidad financiera. Eso conllevará, inevitablemente, el aumento de las desigualdades en todos los niveles. E implicará la pérdida de algunos de los valores que hasta ahora parecían consagrados en las sociedades modernas, como la igualdad de oportunidades, la búsqueda de un cierto equilibrio entre el bienestar y la solidaridad de los ciudadanos, y la preferencia por un modelo de desarrollo económico que se preocupe por la calidad de vida de las personas, y no sólo por su poder de compra, su capacidad para formar parte de sistemas fiscales crecientemente regresivos, o su disponibilidad para participar en los procesos electorales establecidos.

### **Crisis y sector financiero**

En las crisis es frecuente que muchos ciudadanos pongan a los bancos en el punto de mira de sus críticas. Pero en la actual crisis no parece que eso sea suficiente. Si se quiere evitar que la lógica financiera se convierta en el único criterio capaz de gobernar nuestras actividades, y nuestra vida colectiva, habrá que ir más lejos. Tal vez no quede otra alternativa que intentar conseguir que «el Estado tenga una presencia mayor y más activa en el sector financiero», aunque sólo sea para participar de los beneficios generados y mejorar los mecanismos de control aplicables a los distintos agentes que operan en el sector. Además de luchar contra la especulación y sus perversos efectos sociales, ello permitiría reorientar una parte creciente de las ganancias financieras hacia usos alternativos como:

1. El saneamiento de las finanzas públicas, sin necesidad de improvisar medidas anticrisis ni de asumir como dogma único la reducción del déficit público por debajo de un determinado nivel.
2. El desarrollo de políticas sociales, en el más amplio sentido del término y en la más genuina acepción de servicio público a los ciudadanos.
3. La consolidación, en el plano nacional e internacional, de un modelo de desarrollo económico y social distinto al que impone la lógica neoliberal y la ortodoxia económica reinante.

Ahora bien, en la era de la globalización financiera, pretender que aumente la participación del Estado en el ámbito de las finanzas no parece factible si no se lleva a cabo una acción amplia y coordinada, destinada a luchar activamente por conseguir ese objetivo: es decir, destinada a consolidar «una banca pública fuerte y al servicio de la ciudadanía». Y ese objetivo no parece fácil de alcanzar, al menos en el marco de la actual Unión Europea, si se actúa únicamente en el ámbito nacional, aunque éste sea un primer paso imprescindible, puesto que resulta aún más ilusorio pensar que la regulación de las actividades financieras surgirá –y tendrá su apoyo– en alguna suerte de consenso internacional capaz de brotar de manera autónoma. Tampoco cabe esperar una presencia activa, eficiente y transparente del sector público en las finanzas si las intervenciones se limitan a ayudar a entidades en quiebra para socializar el coste de los errores cometidos y después privatizarlas, una vez fragmentadas y saneadas parcialmente.



## Políticas públicas en Europa

En contra de la ortodoxia doctrinal vigente, la acción del Estado puede resultar fundamental en distintos ámbitos, desde la defensa y la política exterior, hasta la educación y la sanidad, pasando por la adecuación de las redes de transportes, comunicación y energía a las necesidades de una sociedad en permanente mutación. En el caso de los países que cuentan con organizaciones de inspiración federal, como sucede en el sistema autonómico español, o en el caso de los procesos de integración económica, como ocurren en la Unión Europea (7), la racionalización de las funciones del Estado ofrece una vía alternativa para mejorar las finanzas públicas sin necesidad de recurrir exclusivamente a recortar los gastos gubernamentales. O dicho de otra forma, compartir actividades bajo el paraguas de las administraciones públicas puede implicar más ventajas que costes, siempre que las tareas se ejecuten con austeridad, evitando solapamientos y buscando la mejor adecuación posible a los principios de subsidiariedad. Ello implica dejar las acciones de mayor alcance y extensión para los niveles de gobierno más federales o supranacionales, facilitando –al mismo tiempo– que aquellas otras acciones más cercanas a los ciudadanos puedan ser desarrolladas en los niveles de gobierno más cercanos a éstos.

Algunas de las políticas y acciones comunes de la Unión Europea pueden proporcionar un buen ejemplo de funcionamiento, ya que se han permitido poner en común, con éxito, propuestas de distinto alcance en ámbito tan diferentes como la política exterior y de seguridad común, los fondos estructurales para las regiones europeas más atrasadas, o –con niveles de regulación menores– la aproximación de las legislaciones en materia educativa en los distintos países miembros. Y la Unión Europea es, al fin y al cabo, una forma de Estado y de gobierno, si bien su peculiar configuración hace difícil las comparaciones con otras experiencias. Sin embargo, pese a los logros de la integración europea, en los temas estrictamente monetarios y financieros la Unión Europea sólo parece haber avanzado escorándose hacia la ortodoxia macroeconómica, sin tomar en consideración las políticas sociales. Y esa asimetría (fundamentada jurídicamente en el Tratado de la Unión Europea) ha permitido arbitrar una perfecta unión monetaria pero no una unión económica y social, lo que resulta aún más difícil de comprender en momentos de crisis, cuando el desempleo aumenta y sería más necesario activar políticas macroeconómicas enfocadas a generar empleo y potenciar el bienestar (8).

Lejos de ese planteamiento, el Banco Central Europeo (BCE) sólo parece orientar su acción hacia la lucha contra la inflación, tal y como recoge su mandato constitucional, y

---

(7) Además de afectar al concepto y a la forma de ejercer y compartir soberanía, la integración europea modifica las pautas de comportamiento de los Estados miembros mediante las políticas y acciones comunes y mediante la aplicación de normas legales y principios de funcionamiento, como la subsidiariedad. véase NIETO SOLÍS, J. A.: *La Unión Europea. Una nueva etapa en la integración económica de Europa*, segunda edición 2005, editorial Pirámide, Madrid, 2001.

(8) Los países de mayor desarrollo tienen mayores niveles de presión fiscal, mayor estado de bienestar y menores tasas de desempleo, véase un planteamiento interesante y novedoso sobre los pilares del Estado de Bienestar (sanidad, pensiones, dependencia, desempleo y educación) en MULAS-GRANADOS, C. (coord.): *El Estado dinamizador. Nuevos riesgos, nuevas políticas y la reforma del Estado de Bienestar en Europa*, editorial Complutense, Madrid, 2010.

hacia el saneamiento de las finanzas públicas de los Estados miembros, en consonancia con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la Unión Europea. En este tema, a diferencia de cómo funciona la Reserva Federal de Estados Unidos, el BCE no está obligado a activar políticas favorecedoras del empleo ni del bienestar (al menos de manera directa). Así, la integración europea ha hecho suyos los planteamientos neoliberales defendidos por otros organismos internacionales, en especial por el Fondo Monetario Internacional (9), lo que incide –una vez más– en la idea de reducir el tamaño del Estado y limitar la capacidad reguladora de los gobiernos: tanto en el ámbito financiero (donde se impide la aprobación de legislaciones destinadas a luchar contra la especulación financiera), como en la prestación de servicios sociales y políticas de bienestar (donde los recortes del gastos público y las privatizaciones merman el contenido y el alcance de las políticas asistenciales).

### **Sector público y sistema financiero**

Potenciar una banca pública eficiente ayudaría a cumplir mejor los objetivos de equidad social vigentes en los países democráticos y proporcionaría más estabilidad al sistema financiero, puesto que permitiría combatir la especulación financiera y sus negativas repercusiones sobre el sector inmobiliario (y sobre otros sectores), además de proporcionar recursos para estimular el crédito y las actividades económicas. Esa acción macroeconómica en favor de la eficacia, de la equidad y de la estabilidad podría reforzarse con un aumento de la presión fiscal derivada de una mayor recaudación procedente de los sectores sociales y productivos con mayores niveles de renta, lo que, al mismo tiempo, dejaría una mayor renta disponible en manos de las rentas medias y bajas. Y dada la mayor propensión al consumo de las rentas bajas, el estímulo sobre la actividad económica sería más amplio y estable. O la inversa: ¿qué beneficios económicos y sociales genera bajar impuestos a las rentas más altas, si ese ahorro se destina en gran medida a «inversiones especulativas»?

Sirva un ejemplo. En la primavera de 2010 hemos asistido en España a un paso más en el debate sobre la reordenación del sector financiero, y más concretamente sobre la situación de las cajas de ahorro. Sabido es que algunas cajas de ahorro españolas, por ponerlas como caso singular, se encuentran en una difícil situación: están en el borde del sistema financiero y padecen, también, las consecuencias de una inadecuada gestión «seudopública». Da la sensación de que no pueden aprovechar al máximo su condición de entidades financieras ni tampoco pueden beneficiarse por completo de su proximidad al sector público (fundamentada sobre los vínculos políticos y sociales que mantienen). Si tuviéramos que informar de esta peculiaridad a un estudiante preuniversitario posiblemente pensaría que las cajas de ahorros españolas forman parte de un tipo de actividad no rentable, o que sus gestores no han hecho bien su trabajo. Pensaría, incluso, que sus progenitores (el sector financiero y «el Estado») no pueden ayudarlas a mejorar su situación porque no hay mecanismos propios que lo articulen, o porque su supervivencia no interesa ni a las partes implicadas ni a los responsables del desastre creado ni al conjunto de la sociedad. ¿O tal vez nuestro estudiante pensaría que sólo vale la pena

---

(9) NIETO SOLÍS, J. A.: *opus citada*, 2005.

gastar recursos en esas ayudas si existen objetivos económicos y sociales que lo justifique, a corto y largo plazo? Quién sabe: puede incluso que ese estudiante tuviera claros los objetivos económicos y sociales por los que vale la pena ayudar con dinero público a las entidades financieras, en aras de un mayor bienestar colectivo.

Aunque sea sólo a modo de ejemplo, y de conclusión, cabe cuestionarse si es lógico que el Estado renuncie a contar con entidades financieras que además de actuar en el marco de la libre competencia sean capaces de colaborar en el logro de los objetivos sociales que se consideren más importantes. Esa función de servicio público, como ocurre con la educación, la seguridad o la política exterior, puede desarrollarse conjugando objetivos de legitimidad social y de apoyo a la dinámica de acumulación del capitalismo, y debe desarrollarse articulando la acción estatal en sus distintos planos gubernamentales (desde la Unión Europea al ámbito local, pasando por la Administración Central y las autonómicas).

### **Bienes públicos y bienestar**

De hecho, existen ejemplos de mejora de la eficiencia colectiva en sectores clave, como la defensa y la investigación. Si consideramos que esas y otras actividades son bienes públicos, ¿por qué no se debe actuar con el mismo criterio en el caso de un sector clave, gran generador de riqueza, cuyos efectos se extiende a todas las familias y empresas privadas y públicas, como sucede con el sector financiero? ¿Defender la existencia de una banca pública se interpretaría, en este caso, como una guerra del sector público contra el sector financiero, es decir, contra la «joya de la corona» del sector privado? Aunque tal pretensión parece difícil en estos tiempos no debe considerarse imposible, siempre que pensemos que la actual tendencia histórica a reducir el tamaño del Estado no ha de ser necesariamente irreversible. Puede que el futuro abra de nuevo el debate y permita discutir este tema de manera sosegada y rigurosa.

Por lo tanto, la única solución para salir de la crisis no consiste en reducir el tamaño del Estado y disminuir el gasto público, aunque sea necesaria su racionalización. Más bien tendremos que pensar que si gran parte del bienestar colectivo, sobre todo para las personas de menores niveles de renta, se canaliza a través de la acción estatal, será necesario mantener niveles elevados de presión fiscal para atender objetivos de equidad que amplíen, al mismo tiempo, la capacidad adquisitiva del conjunto de la ciudadanía y, por lo tanto, ayuden a mejorar la eficacia y la estabilidad de los sistemas económicos (y financieros).

Tampoco se saldrá de la crisis afianzando el actual individualismo neoliberal, sino más bien considerando que nuestro sentimiento colectivo puede contribuir a la mejora del bienestar de los ciudadanos y tal vez, incluso –aunque ésto sea más complejo–, a afianzar un marco de relaciones internacionales capaz de incrementar los niveles de renta de los países subdesarrollados. Porque, aunque resulte difícil prestar mayor atención a los más pobres en tiempos de crisis, tal vez la clave para lograr un mejor funcionamiento de la «economía globalizada» resida en cómo incorporar a la mayoría de la población del mundo a las ventajas (e inconvenientes) que ofrece el desarrollo económico.

# **ACTIVIDADES DEL CENTRO**

## **XII CURSO DE ESPECIALIDADES CRIPTOLÓGICAS**

Del día 10 de noviembre al 3 de diciembre en el aula número 23 de este Centro, se celebró el XXII Curso de Especialidades Criptológicas dirigido por el Centro Criptológico Nacional (CCN).

## **CURSO DE ANÁLISIS DE RIESGOS BASADOS EN LA HERRAMIENTA PILAR**

Entre los días 13 y 17 de diciembre en el aula número 23 tuvo lugar en este Centro, el Curso de Análisis de Riesgos Basados en la Herramienta Pilar, este Curso fue dirigido por el CCN.

## CONFERENCIA GENERAL



El día 16 de noviembre, a las 18:00 horas, tuvo lugar en el aula magna de este Centro, dentro del Ciclo de Conferencias de la Cátedra «Marqués de Santa Cruz de Marcenado» del CESEDEN-Fundación Sagardoy, la conferencia impartida por don Tomás Ramón Fernández Rodríguez, catedrático de Derecho Administrativo en la Universidad Complutense de Madrid, con el título: *La enseñanza universitaria en España*.



# INAUGURACIÓN DEL II MÁSTER UNIVERSITARIO EN COMUNICACIÓN DE LA DEFENSA Y LOS CONFLICTOS ARMADOS



El día 3 de noviembre en el paraninfo de este Centro, se celebró el II Máster Universitario en Comunicación de la Defensa y los Conflictos Armados, organizado por la Universidad Complutense de Madrid, siendo el coordinador del Máster, don Rafael Moreno, a este Curso asistieron un total de 50 personas aproximadamente, siendo presidido por el almirante DICESEDEN.

## VISITA DEL VICEMINISTRO DE DEFENSA Y AVIACIÓN E INSPECTOR GENERAL DEL REINO DE ARABIA SAUDÍ



El día 3 de noviembre visitó el CESEDEN su Alteza Real el Príncipe Khaled Bin Sultan Bin Abdulaziz Al Saud, viceministro de Defensa y Aviación e inspector general del Reino de Arabia Saudí acompañado de una delegación compuesta de 11 personas entre militares y civiles, esta delegación fue recibida en el CESEDEN por el secretario de Estado de Defensa y el almirante DICESEDEN.

Durante su estancia asistieron a las presentaciones del CESEDEN/Escuela Superior de las Fuerzas Armadas y las Capacidades de Industria Española de Defensa, impartida por la Dirección General de Armamento y Material y diversas empresas de defensa.

## ACTO DE IMPOSICIÓN DE LA GRAN CRUZ AL MÉRITO AERONÁUTICO AL JEFE DE ESTADO MAYOR DE LA DEFENSA DE PORTUGAL



El día 12 de noviembre a las 13:00 horas en la sala de reuniones de este Centro, tuvo lugar el acto de imposición de la Gran Cruz al Mérito Aeronáutico con distintivo blanco al excelentísimo señor general, jefe de Estado Mayor de la Defensa de Portugal, don Luis Valença Pinto.

Al finalizar la imposición tuvo lugar una alocución impartida por el general de Aire, jefe de Estado Mayor de la Defensa, excelentísimo señor don José Julio Rodríguez Fernández.



# CLAUSURA DEL XII CURSO DE ACTUALIZACIÓN PARA EL DESEMPEÑO DE LOS COMETIDOS DE OFICIAL GENERAL



El día 25 de noviembre a las 12:00 horas tuvo lugar en aula magna de este Centro, el acto de clausura del XII Curso de Actualización para el Desempeño de los Cometidos de Oficial General, este acto fue presidido por la excelentísima señora ministra de Defensa doña Carme Chacón Piqueras.

Previo al acto tuvo lugar la conferencia: *Presente y futuro de las Fuerzas Armadas*, impartida por el jefe de Estado Mayor de la Defensa.

## PRIMER MÓDULO DEL TERCER CICLO INTERMEDIO DEL COLEGIO 5+5 DEFENSA



Entre los días 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre tuvo lugar el Módulo del Tercer Ciclo Intermedio del Colegio 5+5 de Defensa denominado: *Impacto del tráfico ilegal en la defensa y seguridad en el Mediterráneo Occidental*.

Al citado Módulo asistieron 45 personas siendo presidido por el almirante DICESEDEN.

## XIV JORNADAS DE LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID (UPM)-CESEDEN



Los días 22, 23 y 24 de noviembre tuvieron lugar las XIV Jornadas de la UPM-CESEDEN. El tema de las Jornadas fue: *En la frontera de la tecnología aeroespacial*, durante la celebración de éstas se visitó el Instituto Tecnológico «La Marañosa» en San Martín de la Vega (Madrid).



## **8TH COMBAT EQUIPEMENT FOR DISMOUNTED SOLDIERS PROGRAMME COORDINATION GROUP**

El día 16 de noviembre y en el aula número 20 de este Centro, tuvo lugar la *8th Combat-equipment for Dismounted Soldiers Programme Coordination Group* a dicha reunión asistieron 18 personas entre nacionales y extranjeros.

## **IV JORNADAS STIC CCN-CERT**

El día 14 de diciembre tuvo lugar en el aula magna de este Centro, las IV Jornadas STIC CCN-CERT con el título: *Riesgos emergentes en las AAP: el ENS y los requisitos mínimos para hacerles frente*. A las mencionadas Jornadas asistieron unos 200 representantes de las distintas Administraciones Públicas y fueron organizadas por el Centro Criptológico Nacional.

## CLAUSURA DEL IV CURSO DE ALTA GESTIÓN DE INFRAESTRUCTURAS Y RECURSOS PATRIMONIALES



El día 26 de noviembre a las 12:00 horas en el aula magna de este Centro, tuvo lugar la clausura del IV Curso de Alta Gestión de Infraestructuras y Recursos Patrimoniales, el acto fue presidido por la directora general de Infraestructura, doña Mónica Melle Hernández.

## REUNIÓN BILATERAL DEL *DEFENCE PLANNING CAPABILITY SURVEY*



El día 24 de noviembre tuvo lugar la inauguración de esta Reunión en el aula número 27 «General Puigcerver» de este Centro.

## CLAUSURA DEL CICLO DE INVESTIGACIÓN AÑO 2010



El día 15 de diciembre tuvo lugar en el paraninfo de este Centro, el acto de clausura del Ciclo de Investigación año 2010. Éste fue presidido por el almirante DICESEDEN.



## IMPOSICIÓN DE CONDECORACIONES Y DESPEDIDA DEL PERSONAL



El día 22 de diciembre tuvo lugar en el aula magna de este Centro, la imposición de condecoraciones y despedida del personal, este acto fue presidido por el almirante DICESEDEN.

- Se ruega a los suscriptores de este *Boletín de Información* que consignen los cambios de dirección postal que se produzcan a: Sección de Planes y Programas (Publicaciones) del CESEDEN en paseo de la Castellana 61, 28071-Madrid, o bien mediante fax a los números 91-3482553 o 91-3482554.
- Las personas interesadas en la adquisición de algunas *Monografías* del CESEDEN y *Boletín de Información* pueden hacerlo en la librería que para tal efecto dispone el Ministerio de Defensa, situada en la planta baja de la entrada al mismo por la calle Pedro Texeira.defexa